



INFORME
del
ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 11 (A/5211/Rev.1)

NACIONES UNIDAS

INFORME
DEL
ALTO COMISIONADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

ASAMBLEA GENERAL
DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 11 (A/5211/Rev.1)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1962

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
ABREVIATURAS		v
INTRODUCCIÓN GENERAL	1-14	1
<i>Capítulo</i>		
I. PROTECCIÓN INTERNACIONAL	15-28	2
II. REPATRIACIÓN VOLUNTARIA Y REASENTAMIENTO		
Repatriación voluntaria	29-32	4
Reasentamiento	33-40	4
III. PROGRAMAS ORDINARIOS ANUALES ENCOMENDADOS A LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO		
Introducción	41-43	5
Observaciones generales	44-53	6
Clausura de campamentos	54-60	7
Programa del Lejano Oriente	61-63	7
Asistencia a los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos	64-72	8
Ayuda suplementaria	73	9
Protección jurídica	74-76	9
IV. PROBLEMAS RELATIVOS A NUEVOS GRUPOS DE REFUGIADOS		
Observaciones generales	77-87	9
Programa de socorro para los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez	88-95	10
Refugiados en otras partes de Africa	96	11
Refugiados de Angola en el Congo (Leopoldville)	97-103	11
Refugiados en el Togo	104-107	12
Refugiados de Rwanda	108-116	12
Refugiados en Asia		
Refugiados chinos en Hong Kong	117-118	12
Refugiados del Tibet en Nepal	119-120	13
Refugiados en Camboya	121	13
V. FINANCIACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO		
Observaciones generales	122-128	13
Financiación del programa ordinario del ACNUR para 1961	129	14
Financiación de la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado en 1962	130-135	14
Fondo de Emergencia	136-139	14
VI. OTRAS ACTIVIDADES		
Relaciones con otros servicios y organizaciones	140-147	15
Información pública	148-150	15

INDICE (*continuación*)

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Centenario del nacimiento de Fridtjof Nansen	151	16
Adjudicación de la Medalla Nansen	152-153	16

ANEXOS

I. Estadísticas globales	17
II. Protección internacional	18
III. Refugiados que se consideran comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y que fueron trasladados por el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas, 1° de enero a 31 de diciembre de 1961	21
IV. Detalle de los refugiados no asentados que se encuentran en ciertos países: situación al 1° de enero de 1962	22
V. Ingresos y promesas de contribuciones, 1961	22
VI. Análisis general de los programas del FONUR y del ACNUR al 31 de diciembre de 1961	23

APENDICE

INFORME SOBRE EL SÉPTIMO PERÍODO DE SESIONES DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO (GINEBRA, 14 A 22 DE MAYO DE 1962)	24
--	----

ABREVIATURAS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CIME	Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FONUR	Fondo de las Naciones Unidas para los Refugiados
JAT	Junta de Asistencia Técnica
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUC	Naciones Unidas en el Congo
OOPSRPCO	Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

INTRODUCCION GENERAL

1. En su resolución 1673 (XVI), de 18 de diciembre de 1961, la Asamblea General, entre otras cosas, pidió al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados que prosiguiera sus actividades en favor de los refugiados comprendidos dentro de su jurisdicción o en favor de aquellos a quienes hacía extensivos sus buenos oficios.

2. Al presentar su informe a la Asamblea General, el Alto Comisionado se ha esforzado por indicar los resultados logrados en los diversos campos de su actividad, por dar a la Asamblea una visión general de los problemas de refugiados a los que el Alto Comisionado debe atender todavía y por someter a su apreciación los métodos de trabajo y la orientación que, a su juicio, debería seguir en la realización de su labor humanitaria.

3. En el período a que se refiere el presente informe (1° de abril de 1961 a 31 de marzo de 1962¹), el Alto Comisionado, en cumplimiento de sus funciones de protección internacional, ha continuado tratando de mejorar la situación y la condición jurídica de más de 1.300.000 refugiados comprendidos en su jurisdicción. Se preocupó asimismo de ejecutar su programa ordinario de asistencia material, de encontrar soluciones permanentes a los problemas planteados en relación con los "antiguos" refugiados no asentados, es decir, los que estaban comprendidos en su jurisdicción al 31 de diciembre de 1960. En lo que respecta a los nuevos grupos de refugiados, el Alto Comisionado y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja continuaron su acción conjunta en favor de los refugiados de Argelia que se encontraban en Marruecos y en Túnez. Por otra parte, el Alto Comisionado interpuso sus buenos oficios para ayudar a otros grupos de refugiados de conformidad con las diversas resoluciones² aprobadas por la Asamblea General sobre esta cuestión.

4. Dos hechos notables caracterizan el período a que se refiere este informe: por una parte, el problema de los "antiguos" refugiados no asentados, al que la comunidad internacional ha debido hacer frente desde que terminó la segunda guerra mundial, ha sido reducido a dimensiones tales que ahora se ha podido elaborar un plan final para resolverlo; por otra parte, el Alto Comisionado se ha encontrado con nuevos y graves problemas planteados por la presencia de unos 300.000 nuevos refugiados en Africa para los que se requería una ayuda de urgencia.

5. Como se indica con más detalle en el capítulo III, se hallaron soluciones para un número mayor de refugiados no asentados y se consiguió obtener datos más precisos respecto de unos 35.000 refugiados no asentados que todavía necesitaban ayuda al 1° de enero de 1962. Aunque su número es muy reducido en relación con la cifra inicial de 270.000, conviene destacar que la mayoría de los refugiados que quedan se encuentran

física o socialmente impedidos. Sólo una acción intensa y continua por parte del Alto Comisionado, unida a los esfuerzos de los miembros de la comunidad internacional, permitirá resolver los problemas que plantean estos refugiados, de tal modo que los ancianos y los inválidos puedan llevar una existencia digna y tranquila, que los enfermos puedan recibir los cuidados necesarios y que los que padecen otros impedimentos lleguen a estar en condiciones de reanudar una vida normal. A este objetivo responde el programa final de asistencia para 1963, cuyo costo total asciende a 5.400.000 dólares, que el Alto Comisionado ha presentado al Comité Ejecutivo. En su séptimo período de sesiones, que se celebró en mayo de 1962, el Comité aprobó este programa conforme a los términos del informe sobre su período de sesiones que figura en el apéndice al presente informe.

6. Independientemente del último esfuerzo que así se pide a la comunidad internacional a fin de terminar con los grandes programas de asistencia a los "antiguos" refugiados, era importante, para evitar una nueva y molesta proliferación de las miserias que, al acumularse, acaban por crear problemas que es difícil controlar, que la Oficina del Alto Comisionado dispusiera de los medios para hacer frente a las necesidades más urgentes e imperiosas de los nuevos refugiados, a medida que dichas necesidades se presenten. Tal es el objeto del programa corriente de asistencia suplementaria que en principio fue aprobado asimismo por el Comité Ejecutivo en su séptimo período de sesiones y al que se han destinado, para el año 1963, 1.400.000 dólares.

7. En lo que respecta a los problemas clásicos de los refugiados, la experiencia ha demostrado, por una parte, que una asistencia modesta basta casi siempre para devolver el ánimo a los refugiados, incluso si se encuentran seriamente impedidos, y para vencer las dificultades que hasta entonces se oponían a su asentamiento; por otra parte, que dicha asistencia, por módica que sea, es indispensable para estimular la protección internacional, la que con frecuencia facilita. Así, refugiados de edad que habían ejercido profesiones liberales y que no encontraban un empleo adecuado a su capacidad pudieron, gracias a una ayuda temporal, volver a entrar en el circuito económico y beneficiarse de las prestaciones de la legislación social aplicable a los asalariados. Este ejemplo, entre otros, demuestra el papel que puede desempeñar una ayuda internacional sobre todo porque permite, por una especie de reacción en cadena, la aplicación de las diversas formas de asistencia previstas en la legislación interna de los países de residencia.

8. Como se señala en el capítulo IV, el papel esencial del Alto Comisionado, cuando se trata de nuevos grupos de refugiados, consiste en señalar a la atención de la comunidad internacional su existencia, así como los problemas que plantean, y estimular y coordinar la aplicación de las medidas necesarias para resolver estos problemas en los plazos más breves y del modo más apropiado.

¹ Con excepción de los datos estadísticos, algunos de los cuales se refieren necesariamente al año 1961.

² Resoluciones 1167 (XII), 1388 (XIV), 1499 (XV) y 1673 (XVI).

9. En cuanto a los refugiados argelinos que actualmente se encuentran en Marruecos y Túnez, como el Alto Comisionado ha aceptado la tarea que le confiaran los signatarios de los Acuerdos de Evian del 18 de marzo de 1962, participa en los trabajos de la Comisión Tripartita de Repatriación. Al 20 de mayo de 1962, los refugiados habían comenzado ya a abandonar Marruecos para volver a sus hogares y su partida de Túnez era inminente. Si la repatriación prosigue con el ritmo previsto, habrá podido darse una solución permanente, y la más satisfactoria, a un problema que durante varios años ha sido fuente de vivas preocupaciones.

10. Por otra parte, el Alto Comisionado ya tuvo ocasión de exponer ante la Tercera Comisión, en su período de sesiones de noviembre de 1961, los principales aspectos de la situación creada por la llegada al Congo de unos 150.000 refugiados de Angola y la presencia de unos 6.000 refugiados en el Togo. Desde entonces, la Oficina del Alto Comisionado ha debido hacer frente a otro problema en Africa, el de los refugiados de Rwanda, cuyo número es del orden de 140.000. En todos estos casos, ha sido posible, gracias a una intervención inmediata y apropiada, satisfacer las necesidades más urgentes de estos refugiados y estimular al propio tiempo la adopción de las medidas necesarias para aplicar con rapidez soluciones constructivas que puedan resolver definitivamente estos problemas. Tanto en el interés general del país de asilo y de la población local como para que los propios refugiados puedan conservar su salud física y moral, se ha tratado de ayudar a estos últimos a atender, con la mayor rapidez posible, a sus propias necesidades.

11. Cada vez que los gobiernos han acudido a él, el Alto Comisionado ha estudiado los problemas relativos a estos nuevos grupos de refugiados; los ha señalado luego a la atención de la comunidad internacional y se ha esforzado en obtener toda la cooperación posible a fin de ponerles remedio sin demora. Así, gracias a los esfuerzos coordinados del Gobierno, de las Naciones Unidas y de varios organismos especializados y órganos de las Naciones Unidas, así como de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de las organizaciones privadas, la mayoría de los refugiados de Angola han podido asentarse rápidamente como agricultores en el Congo. Se ha emprendido una acción común del mismo carácter respecto de los refugiados acogidos en el Togo y de los refugiados de Rwanda, partiendo del principio de que las medidas de urgencia sólo deben tener un carácter marginal y temporal, y de que se debe ayudar a los refugiados a satisfacer sus propias necesidades en espera

de que puedan, si así lo desean y si las circunstancias lo permiten, volver a su país.

12. Ya se trate de la ayuda a los antiguos refugiados o a los nuevos grupos de refugiados que se encuentran fuera de Europa, conviene destacar el carácter marginal y subsidiario de la acción que ahora se prevé, bien como complemento y refuerzo de la protección internacional, bien en el marco de los buenos oficios que la Asamblea General invitó al Alto Comisionado a prestar a los gobiernos que se enfrentan con nuevos problemas de refugiados. Al fijar el objetivo financiero del programa corriente de asistencia suplementaria en 1.400.000 dólares, de los cuales 700.000 dólares se destinan a los problemas clásicos de refugiados en Europa y 700.000 dólares a la asistencia a los nuevos grupos de refugiados, el Comité Ejecutivo ha ratificado las propuestas del Alto Comisionado y ha manifestado su asentimiento a una política encaminada a limitar a lo estrictamente necesario el esfuerzo financiero pedido en este caso a la comunidad internacional.

13. Por otra parte, es evidente que con un presupuesto tan limitado la Oficina del Alto Comisionado no podría hacer frente a labores imprevistas y de mayor envergadura. Por consiguiente, si se presentasen problemas que por su amplitud rebasaran el cuadro de este presupuesto, incumbiría a la comunidad internacional decidir sobre la posibilidad de prestar una ayuda más considerable, supuesto que esta última le pareciera necesaria.

14. De lo que precede se desprende que la Oficina del Alto Comisionado atraviesa en la actualidad una fase particularmente significativa de su existencia, fase en el curso de la cual ha debido considerar de nuevo sus métodos de trabajo, al mismo tiempo que los acontecimientos le hacían orientar sus actividades hacia nuevos sectores geográficos. Salvo circunstancias imprevistas, se aproxima en efecto el momento en que los problemas de los refugiados en Europa sólo exigirán una asistencia módica de fuentes internacionales. Esta asistencia deberá permitir resolver del mejor modo posible los problemas que quedan, o los que se vayan presentando, evitando así que, al acumularse, obliguen a la comunidad internacional a realizar un nuevo esfuerzo considerable. Por otra parte, de este modo se mantendrá vivo el espíritu de solidaridad internacional gracias al cual los problemas de refugiados de los que se ha venido ocupando la Oficina del Alto Comisionado en el curso de los últimos diez años han podido encontrar un feliz término.

CAPÍTULO I

PROTECCION INTERNACIONAL

15. En el período que se examina, el impulso dado por el Año Mundial de los Refugiados se advirtió cada vez más en el campo de la protección internacional, la labor básica de la Oficina del Alto Comisionado, que consiste en proteger los derechos de los refugiados y en tratar de mejorar su situación jurídica a fin de que su condición pueda asimilarse todo lo posible a la de los nacionales de su país de residencia. El espíritu humanitario estimulado por el Año Mundial de los Refugiados

se refleja en el número cada vez mayor de adhesiones a los instrumentos jurídicos que afectan a la condición de los refugiados y en las medidas de orden jurídico adoptadas por los gobiernos en favor de los refugiados, como se expone más detalladamente en el anexo II.

16. Entre los principales acontecimientos que han ocurrido, deben mencionarse otras tres importantes ratificaciones de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados: las de la Argentina, Colombia y

Turquía. Varios otros países están considerando la cuestión de la adhesión. Una gran proporción de los Estados en los que en la actualidad residen refugiados se han sumado ahora al grupo de países que, como partes en la Convención de 1951, se han comprometido a conceder un estatuto jurídico mínimo a los refugiados comprendidos en dicho instrumento. Treinta y cuatro Estados han ratificado hasta ahora la Convención o se han adherido a la misma, o han declarado oficialmente al Secretario General que se consideran obligados por ella. Además, puede también considerarse como partes en dicho instrumento a varios países recién independizados que antes estaban comprendidos dentro del sistema jurídico de gobiernos que habían ratificado la Convención.

17. La Oficina del Alto Comisionado coopera en la actualidad activamente con los gobiernos y las autoridades administrativas de unos cincuenta países de residencia de refugiados y ha ayudado a los gobiernos que han pasado recientemente a ser partes en la Convención a hacer los arreglos administrativos necesarios para poner en práctica sus disposiciones. La Oficina ha continuado cooperando también con las autoridades gubernamentales para determinar el reconocimiento de la calidad de refugiado, lo que reviste gran importancia respecto de la concesión de asilo, el otorgamiento de los beneficios previstos en la Convención de 1951, y la admisión de los refugiados conforme a la legislación de ciertos países, en materia de inmigración.

18. En muchos países, se están elaborando disposiciones legislativas y jurídicas que garantizan un estatuto jurídico a los refugiados. Los gobiernos de otros países, entre ellos los que han adquirido recientemente la independencia, dedican ahora también su atención a este problema de la condición de los refugiados en su territorio. Cuando lo solicitan, el Alto Comisionado les asesora acerca de las medidas adecuadas de orden jurídico y administrativo.

19. La Oficina del Alto Comisionado siguió con interés la conferencia que aprobó, en agosto de 1961, la Convención para reducir los casos de apatridia. Esta Convención, cuando entre en vigor, revestirá importancia para ciertos refugiados ya que permitirá que sus hijos, que de otro modo serían apátridas, adquirieran una nacionalidad al nacer, y de esta forma se impedirá que la condición de refugiados se prolongue a otra generación.

20. Otro instrumento internacional que reviste gran importancia para los refugiados es el proyecto de declaración sobre el derecho de asilo, a cuyo examen dará prioridad la Asamblea General en su decimoséptimo período de sesiones. La Oficina del Alto Comisionado coopera estrechamente con varios gobiernos y con la Secretaría de las Naciones Unidas en Nueva York en la preparación del texto de la Declaración.

21. En 1961 se hicieron importantes progresos hacia la solución de un problema que sólo afecta a un número limitado de refugiados, pero que reviste gran importancia para ellos: el de los marinos refugiados. En el curso del año se produjo la octava ratificación necesaria para que el Acuerdo de 1957 relativo a los marinos refugiados entrase en vigor, y el acuerdo se hizo efectivo el 27 de diciembre de 1961. Su objeto es proporcionar a los marinos refugiados, a muchos de los cuales no les quedaría de otro modo más solución que la de permanecer en sus barcos, la posibilidad de adquirir una residencia permanente en un país con el que tengan

ciertos vínculos. La Oficina del Alto Comisionado está tratando de promover otras adhesiones a dicho Acuerdo. A fin de ayudar a los marinos refugiados a regularizar su situación jurídica, la OIT, a pedido de la Oficina del Alto Comisionado, ha adoptado disposiciones para informar a dichos refugiados de los beneficios a que tienen derecho conforme a dicho Acuerdo.

22. La situación de los refugiados ha mejorado también en el plano nacional en varios países, en particular respecto de las oportunidades de empleo y la facilitación de los viajes, aspectos ambos importantes ante la necesidad cada vez mayor en el mundo actual de que la mano de obra tenga una gran movilidad. Se ha prestado especial atención al derecho de los médicos y dentistas refugiados a ejercer su profesión en su país de residencia; el Comité de Ministros del Consejo de Europa aprobó una recomendación en este sentido, y varios países están estudiando esta cuestión. El movimiento de refugiados ha sido facilitado aun más en varios países por la publicación del documento que se prevé en la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los refugiados así como por la adopción de medidas para eximir del requisito del visado.

23. Merece especial mención la medida adoptada por la Oficina del Alto Comisionado en cumplimiento del Acuerdo del 5 de octubre de 1960 concertado entre el Gobierno de la República Federal de Alemania y la Oficina del Alto Comisionado para indemnizar a los refugiados que fueron perseguidos debido a su nacionalidad. Se fijó el 31 de marzo de 1962 como plazo para presentar solicitudes a la Oficina del Alto Comisionado para su examen. En dicha fecha, se habían recibido en total unas 40.000 solicitudes de personas que vivían en más de cuarenta países distintos. Estas solicitudes tienen que ser cuidadosamente seleccionadas, teniendo en cuenta la urgencia de efectuar pagos sin demora a las personas ancianas y enfermas. Al 31 de marzo de este año se habían adoptado decisiones respecto de 1.500 pagos iniciales por un total de 256.375 dólares con cargo al fondo de 11.250.000 dólares (45 millones de marcos alemanes) proporcionado por el Gobierno de la República Federal de Alemania a este efecto. Como se explica en el anexo II, se ha concebido un sistema de pagos iniciales; los pagos siguientes se harán una vez que se haya determinado el número de reclamaciones justificadas y pueda evaluarse la indemnización que haya de pagarse a cada beneficiario.

24. También debe mencionarse el programa de protección jurídica que la Oficina del Alto Comisionado realiza en varios países. Conforme a este programa, que es complementario de la protección internacional, los refugiados pueden recibir asesoramiento y ayuda de carácter jurídico para la representación ante los tribunales, o asistencia jurídica en procedimientos administrativos en aquellos casos en que no pueden costearse con sus propios medios y en que no se dispone de ayuda jurídica gratuita. Esta forma de asistencia es particularmente importante ya que con frecuencia permite al refugiado afianzar su situación económica y social y asentarse definitivamente en su país de residencia.

25. La Oficina del Alto Comisionado ha continuado prestando atención a la cuestión de la naturalización de los refugiados. Aunque a menudo las mejoras generales en la condición de los refugiados no pueden traducirse en cifras, es posible decir, basándose en los datos estadísticos disponibles, que en 1961 se naturalizaron en Europa más de 20.000 refugiados comprendidos en la jurisdicción de la Oficina del Alto Comisionado.

do. Como puede verse en el anexo I, el número de refugiados en Europa, que ascendía a 850.000 a principios de 1961, disminuyó a 820.000 a principios de 1962, debido a la naturalización, la repatriación y al reasentamiento en países de otros continentes.

26. En el período que se examina, se realizó una considerable actividad a fin de que el mayor número posible de estos refugiados pueda gozar de los beneficios previstos en los instrumentos jurídicos intraeuropeos que fomentan la integración económica y la libre circulación de las personas. En septiembre de 1961, la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa aprobó una resolución especial para promover este objetivo. Se mantiene una estrecha cooperación entre la Oficina del Alto Comisionado y las organizaciones regionales competentes, a fin de obtener para los refugiados comprendidos en su jurisdicción y que residen regularmente en el territorio de los Estados miembros de tales organizaciones, los beneficios previstos en las disposiciones aplicables en cada uno de dichos países a los nacionales de los otros Estados miembros.

27. Además de los hechos concretos ya mencionados, el Alto Comisionado desearía destacar la importancia de

las actividades cotidianas de protección real en su Oficina, que consisten principalmente en la situación de los refugiados y en velar por la de sus intereses y la solución de sus dificultades en el plano internacional como en el nacional: contactos con las autoridades de unos cincuenta en los que han sido generosamente admitidos comprendidos en la jurisdicción de la Oficina. Comisionado, ésta trata constantemente de ayudar a los refugiados a vencer las incapacidades jurídicas a su condición de tales. Estas actividades, que son espectaculares, están ayudando a los refugiados a resolver sus problemas especiales en materia de protección.

28. Por su propia índole, la protección internacional es una función continua, y aunque se han obtenido importantes resultados, queda todavía mucho en varios campos y en muchos países para proteger los derechos e intereses legítimos de los refugiados que su condición se aproxime todo lo posible a la de los nacionales del país de asilo y finalmente dejar de ser refugiados ya sea por la repatriación o por la integración jurídica completa en el país de asilo mediante la naturalización.

CAPÍTULO II

REPATRIACION VOLUNTARIA Y REASENTAMIENTO

Repatriación voluntaria

29. En el período que se examina, la repatriación voluntaria, lo mismo que el reasentamiento y la integración local, ha seguido siendo una solución permanente para algunos de los "antiguos" refugiados, solución a la cual pudieron recurrir también personas pertenecientes a los nuevos grupos de refugiados a que se refiere el capítulo IV de este informe.

30. El Alto Comisionado ha facilitado la repatriación voluntaria de los refugiados en cumplimiento de lo dispuesto en el Estatuto y en la resolución 925 (X) de la Asamblea General. Según los datos estadísticos de que dispone esta Oficina, más de 1.500 refugiados volvieron a su país de origen en 1961, como puede verse con más detalle en el anexo I. La Oficina del Alto Comisionado ha continuado contribuyendo a pagar los gastos de repatriación en aquellos casos en que los mismos no podían ser cubiertos por el país de origen, el país de residencia o el propio refugiado. En 1961, se ayudó así a 84 refugiados a volver a sus hogares.

31. Por invitación de las partes en los Acuerdos de Evian del 18 de marzo de 1962 relativos al régimen futuro de Argelia, y en conformidad con la petición hecha por la Asamblea General en su resolución 1672 (XVI) de que el Alto Comisionado utilice los medios de que disponga a fin de contribuir a que dichos refugiados regresen a sus hogares, la Oficina del Alto Comisionado ha aceptado formar parte de la Comisión de Repatriación establecida para facilitar el rápido regreso de los refugiados argelinos que estaban viviendo en Marruecos y Túnez. Se espera que a fines de junio de 1962 quede terminada la repatriación de dichos refugiados.

32. También se han concedido facilidades de repatriación a los refugiados procedentes de Angola que se

hallan en el Congo. Sin embargo, al 1° de 1962, no podía informarse de ningún movimiento importante de repatriación.

Reasentamiento

33. La Oficina del Alto Comisionado ha continuado promoviendo el reasentamiento de los refugiados en estrecha cooperación con el CIME, con los Estados miembros y con las organizaciones no gubernamentales que ocupan de la migración de refugiados.

34. El favorable efecto del Año Mundial de los Refugiados continuó manifestándose en el reasentamiento de refugiados en países de ultramar y en Europa. En 1961. Los Gobiernos de Australia, Bélgica, Dinamarca, Francia, Noruega, Nueva Zelandia, Reino Unido, Suecia y Suiza continuaron poniendo a disposición planes especiales para admitir a refugiados, conforme a un criterio más liberal que el que comenzó en el Año Mundial de los Refugiados. El Gobierno de los Estados Unidos, con arreglo a la *Public Law 86-648* continuó admitiendo a refugiados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado entre ellos 500 casos correspondientes a las categorías de refugiados impedidos.

35. Los países europeos de inmigración han continuado aportando una importante contribución a la solución de los problemas de los refugiados al aceptar a un cierto número de refugiados sin tener en cuenta su estado de salud. Debe mencionarse en la decisión del Gobierno de Bélgica que accedió a aceptar de este año, a aceptar a 400 refugiados de Yugoslavia, entre ellos cierta proporción de refugiados de edad y físicamente impedidos, gracias a lo que pudo clausurar el campamento de Gerovo. Su

quedó terminado en enero de 1962. Francia ha convenido en aceptar a unos 80 refugiados de Italia para reasentarlos en cumplimiento del "plan de aldeas abiertas", en virtud del cual los refugiados se trasladan a aldeas abandonadas, donde establecen una nueva comunidad. Los Gobiernos de Dinamarca, Noruega y Suecia, que continúan admitiendo a refugiados impedidos, han enviado o se proponen enviar misiones seleccionadoras a Grecia, Italia, Turquía y a algunos países del Oriente Medio y de África del Norte.

36. En 1961, se reasentó en total a más de 14.000 refugiados bajo los auspicios de la Oficina del Alto Comisionado y el transporte corrió por cuenta del CIME. De este número, 12.500 inmigraron a países de ultramar y 1.600 a países europeos, como puede verse con más detalle en el anexo III. El total de 14.000 comprende a 3.347 refugiados, en su mayoría impedidos, y las personas a su cargo, cuyo reasentamiento fue financiado total o parcialmente por la Oficina del Alto Comisionado en virtud de sus programas ordinarios. Esta cifra comprende a 2.204 refugiados de origen europeo reasentados desde el Lejano Oriente mediante la operación conjunta del CIME y la Oficina del Alto Comisionado.

37. Aunque algunos de los refugiados no impedidos y no asentados se benefician en la actualidad de las favorables condiciones económicas en ciertos países europeos, y algunos de los refugiados impedidos lo están demasiado gravemente para poder aprovechar las oportunidades de inmigración, el reasentamiento sigue siendo la solución más importante para los problemas de los refugiados, como lo demuestra el hecho de que sólo el reasentamiento permitió que el número de refugiados se redujera en varios países, a pesar de haberse producido nuevas llegadas. Además, se necesitarán también oportunidades de reasentamiento para cierto número de refugiados de origen europeo en algunos países de África del Norte y del Oriente Medio cuyos problemas es poco probable que puedan ser resueltos por medio de la integración en el país en que se encuentran.

38. En el período que se examina, la Oficina del Alto Comisionado continuó esforzándose particularmente por facilitar la emigración de los refugiados impedidos que todavía no habían podido aprovechar las oportunidades de reasentamiento. En Italia, un experto médico especializado en la selección de inmigrantes, y cuyos servicios fueron proporcionados por el Gobierno de Australia, realizó un estudio especial de los refugia-

dos gravemente impedidos. Dicho estudio permitió presentar con buenos resultados a las misiones de los países de inmigración, un número cada vez mayor de casos de refugiados impedidos. Austria está ejecutando un programa análogo, y en la actualidad se estudian los planes para realizar encuestas de esta índole en algunos otros países.

39. Según los registros que llevan la Oficina del Alto Comisionado y el CIME en varios países, 15.500 de los restantes refugiados no asentados que viven en varios países de Europa, África del Norte y el Oriente Medio, así como en el Lejano Oriente, desean ser reasentados en otros países. En algunos países, el registro no se ha terminado y se estima que esta cifra puede elevarse en unos 5.000. En ese número están incluidos unos 8.000 refugiados física o socialmente impedidos. Probablemente constituirá una labor difícil, costosa y prolongada encontrar oportunidades de reasentamiento para muchos de estos refugiados. Para resolver sus problemas, será preciso que la Oficina del Alto Comisionado, en cooperación con los gobiernos de los países de inmigración que hasta ahora se han mostrado tan generosos en la admisión de refugiados impedidos, persista en sus esfuerzos. También se necesitarán otras oportunidades de reasentamiento a fin de encontrar rápidamente soluciones permanentes a los problemas que plantea el número limitado de nuevos refugiados llegados a varios países de asilo en Europa y evitar que vuelva a acumularse un nuevo saldo de refugiados no asentados.

40. El Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado ha estudiado con la mayor atención la cuestión del reasentamiento y, en su quinto período de sesiones, el Comité apoyó las sugerencias siguientes: a) los gobiernos podrían tal vez considerar la posibilidad de continuar simplificando los procedimientos para la emigración y la inmigración así como la de eximir del pago de los gastos ocasionados por distintos tipos de documentación; b) los gobiernos podrían tal vez seguir examinando hasta qué punto les sería posible contribuir a los gastos de transporte de aquellos refugiados cuya admisión se ha aprobado; y c) los gobiernos podrían tal vez indicar que considerarían favorablemente las peticiones que se les hagan de estudiar las posibilidades de resolver el problema que plantea la existencia de pequeños grupos concentrados de refugiados no asentados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado y residentes en países de primer asilo, que normalmente no están incluidos en los planes de reasentamiento.

CAPÍTULO III

PROGRAMAS ORDINARIOS ANUALES ENCOMENDADOS A LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO

Introducción

41. Como se recordará, los programas ordinarios encomendados a la Oficina del Alto Comisionado entraron en vigor en 1959 después del programa cuatrienal del Fondo de las Naciones Unidas para los Refugiados (FONUR) a fin de continuar proporcionando soluciones permanentes para los refugiados comprendidos en la jurisdicción de la Oficina del Alto Comisionado que no podían ser asentados definitivamente sin asistencia internacional. Conforme a las normas fijadas por el Co-

mité Ejecutivo, se dio prioridad en todo momento a la clausura de los campamentos de refugiados y al reasentamiento en otros países de los refugiados de origen europeo que vivían en el Lejano Oriente.

42. A comienzos de 1955, el número de refugiados no asentados ascendía a 270.000, incluidos 75.000 refugiados en campamentos de Alemania, Austria, Grecia e Italia y unos 16.000 en el Lejano Oriente. En los siete años transcurridos entre el 1° de enero de 1955 y el 31 de diciembre de 1961, la cifra total disminuyó a

unos 65.000 a pesar de la nueva afluencia de cerca de 200.000 refugiados en Europa en 1956-1957 y de un número limitado pero constante de nuevas llegadas durante todo ese período. La población de los campamentos disminuyó a 8.550 y el número de refugiados en el Lejano Oriente a 4.200.

43. Estos resultados se deben en gran parte al espíritu humanitario con que los gobiernos de los países de asilo y de inmigración, así como otros miembros de la comunidad internacional, aunaron sus esfuerzos y contribuyeron generosamente al logro de soluciones permanentes para los refugiados. Así, la cifra de 82.900.000 dólares, que representa el valor total de los proyectos cuya ejecución fue autorizada conforme al programa del FONUR y a los subsiguientes programas ordinarios de la Oficina del Alto Comisionado al 31 de diciembre de 1961, comprende contribuciones voluntarias por una cuantía de 35.702.000 dólares de fuentes gubernamentales y de otra procedencia y contribuciones complementarias, por valor de 47.200.000 dólares de los países en que se ejecutaron los proyectos. Además, se habían proporcionado a la Oficina del Alto Comisionado casi 4.600.000 dólares destinados a proyectos para dar soluciones permanentes al problema de los refugiados húngaros. Este problema estaba casi totalmente resuelto al 31 de diciembre de 1961.

Observaciones generales

44. El período que se examina (1° de abril de 1961 a 31 de marzo de 1962) se caracteriza sobre todo por los progresos realizados con miras a clausurar los campamentos de refugiados y a reducir a proporciones razonables los problemas de los refugiados no asentados que se encuentran fuera de los campamentos.

45. El plan de clausura de los campamentos, cuya financiación se terminó a fines de 1960 como resultado del Año Mundial de los Refugiados, continuó con la mayor intensidad en 1961, año en que 6.650 refugiados pudieron abandonar los campamentos. Respecto de otros refugiados no asentados, entre ellos los refugiados de origen europeo que se encontraban en el Lejano Oriente, se pusieron en práctica varios proyectos comprendidos en el programa de 1961 y se inició el programa por valor de 5.000.000 de dólares aprobado para 1962.

46. El número total de refugiados que habían recibido ayuda al 31 de diciembre de 1961 en más de cuarenta y cinco países, en cumplimiento del programa del FONUR y de los programas ordinarios de la Oficina del Alto Comisionado, ascendía a 103.735, de los cuales 58.306 fueron reasentados en forma estable. (En el anexo VI se dan más detalles.) En 1961, se encontraron soluciones para los problemas de 22.230 refugiados, lo que representa un aumento del 100% sobre la cifra correspondiente al año 1960. De esta cifra se consiguió asentar en forma estable a 12.155 refugiados.

47. Desde un punto de vista estrictamente numérico, los resultados logrados en 1961 superan con mucho a los de años anteriores. Esto obedece a que pudieron obtenerse los mayores beneficios de las contribuciones financieras especiales hechas con ocasión del Año Mundial de los Refugiados. Al propio tiempo, muchos refugiados comprendieron las nuevas posibilidades que se les ofrecían y se sintieron alentados a participar más activamente en su propio asentamiento. Como se explica detalladamente en el capítulo II, bajo el título "Reasentamiento", las visitas realizadas por misiones seleccio-

nadoras a diversas zonas que antes no abarcaban, constituyó un factor más de estímulo para estos refugiados.

48. Las favorables condiciones económicas existentes en los países de residencia de los refugiados han contribuido una vez más a la integración espontánea de una proporción considerable de los mismos, sobre todo en países como Alemania y Francia que tienen un gran número de refugiados no impedidos y donde la demanda de mano de obra es elevada. Sin embargo, esto no ocurrió en otros países cuya situación económica y demográfica es menos favorable o en los países cuya legislación social está todavía en vías de desarrollo. Además, el costo de la vida, cada vez mayor, origina un aumento correspondiente en el costo de los proyectos, que no es compensado por la pequeña reducción del número de beneficiarios.

49. En el período que se examina se pusieron en práctica los mismos tipos de proyectos que en años anteriores, es decir, sobre todo los de vivienda, asesoramiento y, para los refugiados impedidos, rehabilitación, formación profesional y en menor medida creación de comunidades y talleres protegidos y suministros de "vivienda con atención". La proporción de refugiados impedidos, que había aumentado continuamente desde que se comenzó la ejecución de los programas, está llegando al 50% o más del número de refugiados no asentados que existen en algunos países. Por consiguiente, cada vez resulta más difícil encontrar soluciones adecuadas para los casos restantes, en particular para los refugiados no asentados que se encuentran fuera de los campamentos, y se continuará necesitando la cabal cooperación de los gobiernos y de los organismos privados interesados para resolver los problemas de dichos refugiados.

50. Cabe esperar que del total de refugiados no asentados, que se calculaban en 65.000 al 31 de diciembre de 1961, más de 30.000 se beneficien de los programas actuales, con lo que quedarían unos 35.000 refugiados no asentados a comienzos de 1962. Suponiendo que, en las condiciones económicas actuales unos 20.000 refugiados puedan llegar a asentarse por sí mismos, sin asistencia internacional, unos 15.000 refugiados, la mayoría impedidos en grado diverso, dependerían de la asistencia de la comunidad internacional para su integración local o su reasentamiento en otros países.

51. Teniendo en cuenta la opinión expresada por la Asamblea General en su resolución 1673 (XVI) respecto de los esfuerzos para dar cima en un porvenir cercano a los principales programas de ayuda a los "antiguos" refugiados en Europa, el Alto Comisionado ha presentado al Comité Ejecutivo de su programa, en su séptimo período de sesiones, un último programa principal de ayuda a los "antiguos" refugiados, de una cuantía de 5.400.000 dólares, que ha de iniciarse en 1963. Se proyecta ejecutar dicho programa lo más rápidamente posible dentro de los próximos dos o tres años a fin de resolver de este modo definitivamente los problemas de refugiados que han quedado pendientes desde la segunda guerra mundial.

52. Subsistirá el problema a más largo plazo de su integración jurídica, que debe resolverse dentro del marco de las actividades de protección internacional esbozadas en el capítulo I de este informe. Además, están los problemas de los refugiados que han llegado después del 31 de diciembre de 1960 y de aquellos que, por su estado de salud o por un cambio en su situación económica y social, volverían a caer en la miseria de no recibir alguna asistencia internacional. Puede ayu-

darse a estos refugiados promoviendo la emigración o mediante la integración local con un costo modesto, siempre que se resuelvan sus problemas a medida que vayan surgiendo. Con este propósito, el Alto Comisionado ha sugerido al Comité Ejecutivo de su Programa, en su séptimo período de sesiones, que se incluya a dichos refugiados entre los beneficiarios del programa corriente de asistencia suplementaria mencionado en la introducción general de este informe.

53. Las recomendaciones aprobadas por el Comité Ejecutivo respecto del último programa principal de ayuda y del programa corriente de asistencia suplementaria aparecen en el informe sobre el séptimo período de sesiones del Comité que figura en el apéndice a este informe.

Clausura de campamentos

54. En el período que se examina se ha continuado en la forma prevista el programa de clausura de campamentos en Alemania, Austria, Grecia e Italia. De los 6.650 refugiados que abandonaron los campamentos en 1961, sobre todo como resultado de los programas de la Oficina del Alto Comisionado, 5.153 refugiados fueron asentados en forma estable, en comparación con 4.708 en 1960, y al 31 de diciembre de 1961 el número total de refugiados que vivían en los campamentos, incluidos los campamentos no federales en Austria, había disminuido a 8.550 y el número de campamentos a 131, según puede verse a continuación:

País	1º de enero de 1961		31 de diciembre de 1961	
	Refugiados	(Campamentos)	Refugiados	(Campamentos)
Alemania (República Federal de)	8.000	(44)	4.743	(38)
Austria	4.700	(159) ^a	2.284	(90) ^b
Grecia	420	(4)	213	(2)
Italia	2.080	(5)	1.311	(1)
TOTAL	15.200	(212)	8.550	(131)

^a Se incluyen 121 campamentos no federales.

^b Se incluyen 60 campamentos no federales.

55. Aunque el número de campamentos en Austria es relativamente elevado, en la mayoría de los mismos sólo quedan algunos refugiados comprendidos en la jurisdicción de la Oficina del Alto Comisionado.

56. Como el año anterior, hubo que vencer considerables dificultades para encontrar soluciones debido a la elevada proporción de casos de refugiados impedidos y en particular de casos especiales, es decir, de refugiados que necesitan asistencia especial bajo la supervisión del asesor en higiene mental de la Oficina del Alto Comisionado. Gracias a la activa cooperación de las autoridades locales y a los inteligentes esfuerzos y la perseverancia de los expertos y los trabajadores sociales correspondientes, la situación de dichos refugiados ha mejorado considerablemente tanto desde el punto de vista sanitario como desde el punto de vista económico y social. Cada vez es mayor el número de beneficiarios de proyectos especiales de vivienda con atención, rehabilitación y formación profesional. Se han planeado otros proyectos de talleres protegidos en los que los refugiados tienen la posibilidad de aprender un oficio mientras efectúan una labor productiva y se hacen parcialmente independientes. Además, los resultados de la atención médica revelan que una proporción elevada de dichos refugiados se han vuelto mentalmente impedidos debido a su prolongada permanencia en los cam-

pamentos y podrían ser curados rápidamente, siempre que se les diera un tratamiento adecuado y la posibilidad de reanudar una existencia normal. Así, en el período comprendido entre el 1º de enero y el 31 de diciembre de 1961, de un total de unos 1.700 casos especiales, en su mayoría de los campamentos, 412 habían sido curados y asentados en forma estable, 357 se encontraban en observación y 943 continuaban sometidos a tratamiento al 31 de diciembre de 1961.

57. Debe destacarse la tendencia general observada entre los refugiados a participar cada vez más activamente en su propio asentamiento. Estimulados por la salida de un gran número de refugiados de los campamentos y por la perspectiva de reanudar por fin una vida normal, muchos de los refugiados han superado su apatía y facilitan la labor de la asistencia internacional.

58. Como anteriormente, el aumento en el precio de la tierra, los mayores costos de la construcción y la falta de mano de obra calificada han disminuido el ritmo de la construcción de viviendas, en particular en Alemania y Austria. Esto es tanto más importante cuanto que la vivienda constituye la parte fundamental de los proyectos de clausura de los campamentos. En Austria, donde ya se han proporcionado casi 3.000 unidades de vivienda para la población de refugiados de los campamentos, se necesitarán otras 360 unidades para terminar el programa. En Alemania, se necesitan otras 1.000 unidades, además de las 2.350 que ya se han proporcionado. El consiguiente aumento del alquiler de las viviendas terminadas en Alemania antes del 1º de enero de 1962, se compensa con la inclusión de los refugiados en el plan general de subsidios de alquiler.

59. Teniendo en cuenta los factores antes señalados, la clausura de los campamentos puede, sin embargo, quedar terminada en Grecia en el curso de 1962, en Italia hacia fines de año, en Austria a comienzos de 1963 y en Alemania, que tiene la mayor población de refugiados que viven en campamentos, hacia fines de 1963.

60. El aumento general de los costos en los cuatro países mencionados significa que los fondos de que se disponía para la clausura de los campamentos cuando se la proyectó en 1959 no serán suficientes a menos que se termine la tarea a la mayor brevedad posible. Por consiguiente, para dar feliz término a la labor de clausura de los campamentos con los fondos disponibles, será preciso que tanto la Oficina como las autoridades gubernamentales y los organismos privados interesados continúen actuando con el mayor celo y perseverancia.

Programa del Lejano Oriente

61. En conformidad con las opiniones manifestadas por el Comité Ejecutivo en su quinto período de sesiones, se volvió a dar la más alta prioridad al programa conjunto de la Oficina del Alto Comisionado y del CIME para el reasentamiento desde Hong Kong de refugiados de origen europeo procedentes del Lejano Oriente. En 1961, se asentó a un total de 2.204 refugiados (es decir, más del doble que en 1960), entre los que figuraban 318 casos que necesitaban atención permanente en instituciones; dichos refugiados procedían de la China continental y, desde Hong Kong se les asentó en países de inmigración; la mayoría fueron asentados en Australia.

62. Al 31 de diciembre de 1961, había 320 refugiados en tránsito en Hong Kong, y quedaban todavía

3.850 refugiados en el continente, de los cuales 1.405 seguían necesitando visados. Al 1° de abril de 1962, se había trasladado a otros 303 refugiados dejando a 3.692 en el continente y a 176 en tránsito en Hong Kong.

63. La principal dificultad para continuar realizando rápidamente este programa radica en la elevada proporción de refugiados físicamente impedidos que requieren atención permanente en instituciones. Siempre que puedan encontrarse las necesarias oportunidades de reasentamiento para estos refugiados, y que no surjan otras dificultades, debe ser posible resolver el problema restante en virtud del programa de 1962 y del último programa principal de ayuda en los próximos dos o tres años.

Asistencia a los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos

64. El problema de los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos difiere en muchos aspectos del de la población de los campamentos. En primer lugar, se hallan dispersos en muchos más países y regiones del mundo (como se ve en el anexo V), en los que las condiciones de vida suelen diferir considerablemente de aquellas a las que han estado acostumbrados. Dentro del país de residencia se hallan con frecuencia diseminados; por consiguiente, su situación no se conoce tan bien. Influyen en ella diversos factores y es más difícil de evaluar.

65. Como se encuentran en contacto mucho más íntimo con la población local, los refugiados que viven fuera de los campamentos son más sensibles a las condiciones económicas que existen en su país de residencia que los que viven en los campamentos. Mientras que los que no están impedidos pueden beneficiarse directamente de la expansión económica y compartir las oportunidades que se ofrecen a los nacionales de su país de residencia, con frecuencia los refugiados impedidos sufren mayores penurias que los que viven en campamentos, en particular cuando se encuentran en países en los que la legislación de bienestar social no está todavía totalmente desarrollada o en los que no existe una red de organizaciones privadas de beneficencia.

66. Los proyectos destinados a prestar asistencia a los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos son en principio análogos a los ejecutados para la población de los campamentos. Se trata con ellos de ayudar a los refugiados a bastarse a sí mismos, pero dicha asistencia se limita a la ayuda extraordinaria que el refugiado necesita para poder disfrutar de las mismas oportunidades que sus semejantes. Mientras que la población de los campamentos necesita sobre todo viviendas, los refugiados que viven fuera de los campamentos requieren más asistencia para establecerse, servicios de enseñanza así como formación profesional o readiestramiento, rehabilitación y asesoramiento. En la mayoría de los casos este problema puede resolverse mediante pequeños préstamos para establecerse en algún arte u oficio. El asesoramiento está resultando particularmente difícil de prestar en algunas zonas distantes donde no existen las organizaciones voluntarias o son escasas y en donde, debido a su ubicación geográfica, es difícil llegar a los refugiados.

67. El Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado ha recomendado que en el problema de los refugiados no asentados se dé la máxima prioridad a los impedidos, teniéndose debidamente en cuenta la si-

tuación individual de los refugiados de que se trate y las condiciones económicas que existan en su lugar de residencia.

68. En el período que se examina pudo utilizarse para la asistencia a los refugiados no asentados que vivían fuera de los campamentos una proporción mucho mayor de los fondos disponibles para los programas ordinarios; así, en el programa de 1961 se reservó una suma de 4.250.000 dólares para dicho fin y en el programa de 1962 una suma de 3.850.000 dólares. En 1961, los progresos realizados respecto de los problemas de los refugiados no asentados que vivían fuera de los campamentos fueron mucho mayores que en ningún otro año anterior. Así, se prestó asistencia a otros 20.501 refugiados, de los cuales 6.828 fueron asentados en forma estable, en comparación con los 7.544 refugiados que recibieron ayuda en 1960, entre los que figuraban 3.249 asentados en forma estable. Desde el 1° de enero de 1955 hasta el 31 de diciembre de 1961, el número de refugiados no asentados que vivían fuera de los campamentos se redujo de 185.000 a menos de 56.500. Como puede verse en el anexo IV, esta cifra comprende cierta proporción de refugiados que probablemente podrán ser asentados en cumplimiento de los programas aprobados, lo que dejará un saldo de unos 35.000 casos al 1° de enero de 1962.

69. A fin de que la Oficina pueda planear el último programa principal de ayuda mencionado en el párrafo 51 se han hecho esfuerzos considerables para investigar la composición de los grupos de refugiados restantes y el grado de asistencia que requieren en varios países y regiones, con miras a su asentamiento permanente.

70. En el anexo IV se indican la composición y el lugar en que se encuentran los distintos grupos de refugiados por países y regiones. El grado de asistencia necesaria varía según las condiciones económicas y sociales del país en que se hallan los refugiados. En algunos países en los que hay una escasez general de mano de obra, todos los refugiados no impedidos y algunos refugiados ligeramente impedidos, pueden encontrar empleo adecuado. Por consiguiente, en dichos países el programa puede restringirse a aquellos refugiados física y socialmente impedidos que no pueden aprovechar la situación favorable sin que se les preste alguna forma de asistencia. En uno de los principales países interesados, el Gobierno ha decidido hacer una contribución considerable al Programa de la Oficina del Alto Comisionado, en forma de vivienda para los refugiados no asentados.

71. En otros países donde la situación económica y social es algo menos favorable, todos los refugiados impedidos continuarán necesitando apoyo de fuentes internacionales para ayudarles a asentarse definitivamente. En algunos países donde con el transcurso de los años se ha admitido a una cantidad considerable de refugiados, hay un número limitado de refugiados ancianos o físicamente impedidos que son incapaces de valerse por sí mismos y que necesitarán alguna asistencia de la Oficina. Hay algunos otros países en los que, debido a la evolución de las circunstancias, los refugiados no pueden afianzar su condición económica y social, pero podrían establecerse en otra parte si se les ofrecieran las necesarias oportunidades de reasentamiento.

72. Es importante que se atienda a las necesidades esenciales de estos refugiados dentro del marco del último programa principal de ayuda, y que se realice un considerable esfuerzo final para resolver sus problemas

y evitar así que vuelva a acumularse una nueva cantidad de casos pendientes análoga a la que conoció la comunidad internacional a comienzos de este decenio.

Ayuda suplementaria

73. La ayuda suplementaria a los refugiados más necesitados ha constituido siempre un componente pequeño, pero indispensable, del programa ordinario de la Oficina del Alto Comisionado. En 1961, se proporcionó asistencia en todo el mundo a 5.700 refugiados en virtud de este programa.

Protección jurídica

74. Como se explica más detenidamente en el párrafo 24 relativo a la protección internacional, la asistencia jurídica prestada individualmente a los refugiados constituye un complemento indispensable de las actividades de protección y también del programa de asistencia material, puesto que con frecuencia permite que el refugiado afiance su situación económica y social y se resiente en forma estable. Uno de los principios básicos para proporcionar protección jurídica a los refugiados es que la misma sólo debe prestarse dentro del programa

ordinario de la Oficina del Alto Comisionado cuando el refugiado no puede obtener dicha asistencia gratuitamente.

75. Se han elaborado dos tipos de proyectos dentro del programa de protección jurídica. En algunos países, en los que existe un gran número de refugiados, la Oficina del Alto Comisionado, por conducto de las organizaciones privadas, emplea a abogados que deben dar asesoramiento y asistencia jurídicos para resolver extrajudicialmente las controversias, representar a los refugiados ante las autoridades administrativas y, excepcionalmente, proporcionar ayuda jurídica en los procedimientos judiciales. Para otras regiones se han creado fondos de ayuda jurídica que se utilizan para pagar los honorarios de los abogados particulares, las costas de los tribunales y otros gastos conexos. En algunos países, ha sido posible obtener asistencia jurídica voluntaria de abogados locales, sin que ello entrañe ningún gasto para la Oficina.

76. En 1961, 4.745 refugiados se beneficiaron del programa de protección jurídica para el cual se incluyó en el programa ordinario de dicho año una asignación de 120.000 dólares. En el programa ordinario de 1962 se ha incluido la misma cifra.

CAPÍTULO IV

PROBLEMAS RELATIVOS A NUEVOS GRUPOS DE REFUGIADOS

Observaciones generales

77. De conformidad con las resoluciones 1500 (XV) y 1672 (XVI) de la Asamblea General, el Alto Comisionado continuó ocupándose durante el período que se examina de los problemas de los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez y de los de otros nuevos grupos de refugiados a quienes se les autorizó a hacer extensivos sus buenos oficios en virtud de las resoluciones 1167 (XII), 1388 (XIV) y 1499 (XV). Se pidió su intervención en situaciones relacionadas con nuevos grupos de refugiados en Africa, en particular, en el problema planteado por la presencia de 150.000 refugiados en el Congo (Leopoldville), unos 6.000 en el Togo y aproximadamente 135.000 refugiados en Rwanda, en Tanganika, Uganda, Burundi y la Provincia de Kivu en el Congo (Leopoldville).

78. Las medidas adoptadas por el Alto Comisionado respecto de estos nuevos problemas de refugiados se basaron en el Estatuto de su Oficina, en las resoluciones aprobadas por la Asamblea, en particular la resolución 1673 (XVI), en la cual la Asamblea General, entre otras cosas, pide al Alto Comisionado que prosiga sus actividades en favor de los refugiados a quienes hace extensivos sus buenos oficios. En estas situaciones relacionadas con nuevos grupos de refugiados en los que se ha pedido la intervención del Alto Comisionado existe primordialmente la necesidad de asistencia material.

79. En todos los casos en que se pida al Alto Comisionado que estimule la asistencia internacional o que la suministre, en forma forzosamente modesta, el alcance de esa ayuda debe examinarse a la luz de la magnitud y naturaleza del problema, los recursos del país de asilo y la posibilidad práctica que se ofrezca al Alto Comisionado de emprender una acción eficaz ajustándose a

su misión de buenos oficios. Con arreglo a ésta, su principal papel es el de crear comprensión para los problemas respectivos, obtener la ayuda necesaria de todas las fuentes posibles y servir de conducto para las contribuciones financieras y de otra naturaleza.

80. Al igual que en los problemas corrientes de refugiados, el objetivo del ACNUR respecto de los nuevos grupos de refugiados es contribuir a lograr en la forma más rápida posible una solución permanente a sus problemas, lo que en la práctica significa prestarles ayuda para que se hagan económicamente independientes en el país de asilo a menos que haya posibilidad de repatriación o reasentamiento.

81. El Alto Comisionado estima que es de la mayor importancia que las soluciones permanentes sirvan al mismo tiempo para resolver los problemas humanitarios y para contribuir al progreso social y económico del país de asilo. Por otra parte, debe procurarse también que mejoren las condiciones de vida del país de residencia de los refugiados, a fin de crear una base más amplia para la solución de sus problemas dentro del marco del desarrollo social del país. Con este objetivo, el Alto Comisionado está tratando de aprovechar las posibilidades que puedan ofrecer a los refugiados los proyectos de asistencia técnica de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados en los países respectivos.

82. En la práctica, la primera medida que adopta su Oficina cuando se le plantea un nuevo problema es estudiarlo, a fin de determinar el tipo de solución que se requiere y el apoyo que debe obtenerse. Posteriormente puede formularse un plan de acción mediante consultas entre el gobierno del país de asilo, la Oficina del Alto Comisionado y otros organismos de las Naciones Unidas, según proceda. En cuanto a la aplicación de dichos planes, como el Alto Comisionado no cuenta

con los medios adecuados, tiene que recurrir, en caso necesario, a una o más organizaciones para que actúen como organismos de ejecución.

83. La tarea de la Oficina del Alto Comisionado abarca, entre otros, los siguientes aspectos: asegurar una adecuada coordinación de las actividades de todos los participantes, seguir de cerca los acontecimientos, lograr que se satisfagan en forma adecuada las necesidades esenciales, señalar a la atención de los gobiernos interesados las necesidades especiales que se presenten y suministrar su asesoramiento, cuando sea necesario. Esto ha inducido al Alto Comisionado a enviar a miembros de su personal en misión a las zonas respectivas y, en algunos casos, a nombrar un "encargado de misión", generalmente destacado en el país de asilo de los refugiados.

84. Respecto de algunas de las situaciones creadas por nuevos grupos de refugiados que se han señalado a su atención, la participación de la Oficina del Alto Comisionado ha sido necesariamente limitada y su asistencia apenas marginal, como ocurrió en el caso del problema de gran magnitud de los refugiados chinos en Hong Kong. En otros casos, cuando cabía esperar que el Alto Comisionado diera el ímpetu necesario a la labor de ayuda a los refugiados, su Oficina pudo desempeñar un papel útil con medios modestos. Por lo que hace a algunos de los problemas planteados por los nuevos refugiados en Africa, la ayuda de emergencia y asentamiento local ha podido financiarse en gran parte gracias a las considerables contribuciones en dinero y en especie hechas por varios gobiernos y organizaciones particulares y al aporte de las Naciones Unidas y algunos de sus organismos especializados.

85. A falta de contribuciones financieras, o en espera de ellas, era esencial que la Oficina del Alto Comisionado estuviera en condiciones de suministrar ciertos fondos propios o de proporcionar garantías mientras se obtenían los medios financieros o los suministros necesarios.

86. Del 1° de enero de 1961 hasta el 1° de abril de 1962, se pagaron o prometieron a la Oficina del Alto Comisionado contribuciones por valor de 527.171 dólares para prestar ayuda a los nuevos grupos de refugiados; el Fondo de Emergencia del ACNUR desembolsó la suma de 71.000 dólares y se obtuvieron 353.105 dólares procedentes del Plan Conjunto del ACNUR y del OOPSRPCO de emisión de sellos de correo, lo que representó en total 951.276 dólares.

87. En este momento resulta difícil evaluar hasta qué punto podrá disponerse todavía de las actuales fuentes de asistencia para prestar ayuda a los nuevos grupos de refugiados en 1963. A la luz de la experiencia adquirida al ocuparse de estos problemas, el Alto Comisionado ha sugerido al Comité Ejecutivo de su Programa que dentro del presupuesto de ayuda complementaria para 1963, que asciende a 1.400.000 dólares, se asigne la suma de 700.000 dólares para prestar ayuda a los nuevos grupos de refugiados. Los debates y recomendaciones del Comité sobre esta cuestión aparecen consignados en el informe sobre su séptimo período de sesiones que figura en el apéndice a este informe.

Programa de socorro para los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez

88. Durante el período que se examina, se continuó la operación conjunta de la Oficina del Alto Comisio-

nado y de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, sobre la base de la distribución de unas 300.000 raciones diarias en Marruecos y Túnez, con un costo total de unos 8 millones de dólares, inclusive unos 2.300.000 dólares en efectivo.

89. Lo mismo que en el año anterior, la operación conjunta incluyó un programa de distribución de raciones alimenticias a los refugiados, a razón de 1.540 calorías diarias por persona; continuó asimismo la distribución de ropas, mantas y tiendas de campaña. Con arreglo al programa suplementario, se establecieron 100 centros de distribución de leche en Túnez y 64 en Marruecos, a los que concurren diariamente más de 90.000 niños. Además, como parte del mismo programa se distribuyeron otros alimentos adicionales a los niños por conducto de centros para varios fines y de unidades móviles de distribución de sopa; se proporcionó atención médica por medio de dispensarios y de consultores móviles y fijos creados para complementar los servicios médicos facilitados por los gobiernos de Marruecos y Túnez. En los centros de fines múltiples se establecieron también servicios de enseñanza elemental.

90. En general, el estado de salud de los refugiados durante el período que se examina continuó siendo satisfactorio. Sin embargo, en vista de las condiciones de vida de los refugiados y de las raciones mínimas que se suministran, ha sido necesaria una atención cuidadosa para prevenir epidemias y especialmente para proteger la salud de los niños.

91. La Liga de Sociedades de la Cruz Roja, que en un principio había proyectado dar por terminado su programa de ayuda a los refugiados de Argelia el 30 de junio de 1961, decidió, en consulta con la Oficina del Alto Comisionado, continuar la operación conjunta durante todo el año 1961. La Junta de Gobernadores de la Liga, en una reunión celebrada en octubre de 1961, resolvió continuar participando en la operación conjunta hasta el 30 de junio de 1962, con la posibilidad de una nueva ampliación. Se adoptó esta decisión en el entendimiento explícito de que la Oficina del Alto Comisionado continuaría encargándose de la financiación de la operación de socorro en cuanto depende de contribuciones en efectivo.

92. A principios de 1961 el Alto Comisionado tuvo que dirigir un llamamiento a los gobiernos miembros del Comité Ejecutivo de su Programa solicitándoles fondos para continuar la operación. Posteriormente este llamamiento se hizo extensivo a los gobiernos de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados. Gracias a la favorable acogida que muchos gobiernos dieron a estos llamamientos, quedó asegurada la financiación de la operación durante todo el año 1961 y los primeros meses de 1962. El total de las contribuciones hechas por conducto del Alto Comisionado con destino a la operación conjunta en 1961 fue de 2.178.116 dólares (en 31 de diciembre de 1961), de los cuales 45.720 dólares correspondían a las contribuciones en especie.

93. El presupuesto de gastos de ejecución para 1962, que fue aprobado por el Comité Ejecutivo en su sexto período de sesiones, preveía que las operaciones de socorro se mantendrían en la misma escala de 1961. A fin de lograr la continuidad, el presupuesto tuvo que basarse en el supuesto de que tal vez hubiera que proseguir las operaciones de socorro durante todo el año 1962. El costo total de la operación para 1962 se calculó en 8.331.500 dólares, de los cuales 6.150.500 dólares

correspondían a las donaciones en especie y 2.181.000 a las contribuciones en efectivo. Este presupuesto se basaba en el plan de distribuir un total de 300.000 raciones en ambos países. De la suma de 2.181.000 dólares, en que se calcularon las necesidades totales se asignaron 250.000 dólares como reserva especial para imprevistos, para el caso de que en 1962 resultase posible la repatriación.

94. En su resolución 1672 (XVI) de la Asamblea General pidió al Alto Comisionado que:

"a) Prosiga la acción que desarrolla, en unión de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, hasta que dichos refugiados hayan regresado a sus hogares;

"b) Utilice los medios de que disponga a fin de contribuir a que dichos refugiados regresen a sus hogares de una manera ordenada y, en caso necesario, estudie la posibilidad de facilitar su reasentamiento en su patria tan pronto como lo permitan las circunstancias;

"c) Prosiga sus esfuerzos a fin de reunir los recursos que le permitan llevar esta labor a feliz término."

95. En el momento de prepararse este informe, un representante del Alto Comisionado participaba en las labores de la Comisión de Repatriación creada por las partes en el Acuerdo de Evian, y se habían elaborado planes para la repatriación de los refugiados.

Refugiados en otras partes de Africa

96. Durante el período a que se refiere este informe se solicitó la ayuda del Alto Comisionado en relación con tres problemas distintos de refugiados en diferentes regiones de Africa.

REFUGIADOS DE ANGOLA EN EL CONGO (LEOPOLDVILLE)

97. En mayo de 1961 el Gobierno del Congo (Leopoldville) pidió al Alto Comisionado que hiciera extensivos sus buenos oficios para socorrer a unos 60.000 refugiados que habían entrado a la región del Bajo Congo procedentes de Angola. Después de una investigación preliminar de la situación, la Oficina del Alto Comisionado nombró un encargado de misión en noviembre de 1961 con el fin de asesorar al Gobierno del Congo (Leopoldville) en lo relacionado con este problema, facilitar la coordinación y el enlace entre las autoridades congoleñas, la ONUC, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y las varias organizaciones privadas y ayudarles a buscar soluciones apropiadas para los problemas de estos refugiados. Para el 1° de julio de 1961, el número de refugiados había aumentado a 100.000 y el 31 de diciembre de ese año llegaba a casi 150.000. En su resolución 1671 (XVI), la Asamblea General pidió al Alto Comisionado que continuara prestando sus buenos oficios en la búsqueda de soluciones apropiadas para los problemas relativos a los refugiados de Angola.

98. El problema que se planteó desde un principio fue el de proporcionar atención y alimentos a los refugiados. Bajo la supervisión general de la ONUC y con su asistencia, especialmente en el suministro de alimentos y transporte, la delegación congoleña de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja se encargó de coordinar las actividades de socorro en cooperación con CARITAS, el Congo Protestant Relief Agency (CPRA) y la Cruz Roja del Congo. Bajo la dirección del delegado de la

Liga se estableció un comité de coordinación para lograr que los refugiados en todas las regiones recibieran raciones y tratamiento similares. CARITAS se encargó del territorio Madimba, la parte meridional de la zona de Thysville y del sector de Kimvula de la zona de Popukabaka; el CPRA tomó a su cargo el centro principal de abastecimientos en el territorio de Thysville y la tarea de socorro en la parte septentrional de la misma región; la Cruz Roja congoleña se encargó de los territorios de Boma-Matadi y Songololo. Representantes de las organizaciones privadas y las misiones locales se han encargado de la distribución de alimentos y suministros médicos a los refugiados en sus zonas de operaciones.

99. Desde que se inició la operación se dio a los refugiados la oportunidad de optar por la repatriación voluntaria. Se decidió además que, en espera de una solución permanente a sus problemas, debía prestárseles ayuda para que pudieran mantenerse a sí mismos tan pronto como fuera posible. Como procedían de regiones agrícolas, se les proporcionó tierra, semillas y herramientas para que pudieran obtener los alimentos necesarios después de la siguiente cosecha. De conformidad con la política esbozada anteriormente bajo el título "Observaciones generales", se ha utilizado la infraestructura existente establecida por la ONUC en el Congo (Leopoldville) en la forma más amplia posible, no sólo para el programa de socorro sino también para el asentamiento local de los refugiados. La mayoría de los refugiados pudieron recolectar una cosecha suficiente para atender a sus necesidades, lo que permitió suspender el programa de socorro a principios de 1962. Sin embargo, la Oficina del Alto Comisionado sigue de cerca el desarrollo de la situación.

100. La situación sanitaria de los refugiados ha continuado siendo razonablemente satisfactoria, en general, y no se han registrado epidemias ni casos graves de desnutrición. La OMS ha vigilado la situación sanitaria y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja ha suministrado personal y servicios médicos.

101. La Oficina del Alto Comisionado ha asignado la suma de 100.000 dólares para contribuir a sufragar los gastos en que incurre la Liga para socorrer a los refugiados de Angola. De dicha suma se han gastado ya 25.000 dólares para proporcionar vehículos a la Liga, a fin de que pueda transportar los suministros. La ONUC ha facilitado el resto de los medios de transporte necesarios.

102. El 1° de abril de 1962, el número de refugiados de Angola en el Congo continuaba siendo de unos 150.000. Aunque se han proporcionado facilidades para la repatriación voluntaria, ésta no se había iniciado todavía en escala apreciable. Por otra parte, la llegada de nuevos refugiados es ahora limitada y se estima que el total en lo que va del año no pasa de 5.000.

103. En el momento de preparar este informe, era evidente que la mayoría de los refugiados de Angola en el Congo estaban en condiciones de mantenerse a sí mismos y que sólo se requería asistencia en casos excepcionales y en escala muy reducida. Aún es necesario ejercer una cuidadosa vigilancia sobre la disponibilidad de alimentos y la situación sanitaria general de los refugiados. Las misiones que cumplen sus actividades en la región han establecido programas para proporcionar servicios de enseñanza a los niños refugiados y se están poniendo en práctica planes para ampliar estas actividades en cooperación con la UNESCO.

REFUGIADOS EN EL TOGO

104. En marzo de 1961 el Gobierno de Togo puso en conocimiento de las Naciones Unidas, y posteriormente del Alto Comisionado, la existencia de un problema de refugiados dentro de sus fronteras y pidió ayuda internacional para los refugiados. El 31 de diciembre de 1961 había en el Togo unos 6.000 refugiados que habían recibido asilo del Gobierno de ese país. Hasta el momento los refugiados del Togo han sido alojados y alimentados por la población local y los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado se han concentrado principalmente en promover un plan para el asentamiento local de estos refugiados.

105. Sin embargo, la mayoría de los refugiados viven en las zonas densamente pobladas del país donde hay considerable desempleo. En consecuencia, las oportunidades de asentamiento local son muy limitadas.

106. La Junta de Asistencia Técnica y varios organismos especializados están elaborando, en cooperación con el Gobierno del Togo, planes de desarrollo. La aplicación de tales planes en una determinada zona del Togo podría facilitar ulteriormente el asentamiento de refugiados en esa región, con lo que se beneficiarían no sólo éstos sino también la población togolesa.

107. Por sugerencia del Alto Comisionado, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja ha hecho arreglos con la Cruz Roja del Togo para realizar entre tanto un programa provisional de ayuda de urgencia, en virtud del cual se suministrarán alimentos básicos, ropas y medicamentos a los refugiados. La Oficina del Alto Comisionado ha asignado la suma de 22.500 dólares para ayudar a sufragar los gastos en que incurra la Liga para la prestación de esta asistencia.

REFUGIADOS EN RWANDA

108. En octubre de 1961 el Gobierno de Tanganyika solicitó la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado para hacer frente al problema que planteaba la presencia de refugiados de Rwanda en su territorio. En respuesta a esta solicitud, el Alto Comisionado envió un representante para que hiciese una investigación y presentara un informe sobre el problema. Dicho representante estableció también contactos con el Gobierno de Uganda y las autoridades administrativas de Ruanda Urundi a fin de poder comprender el problema en su conjunto. Después de esta investigación preliminar, el Alto Comisionado nombró un encargado de misión en Africa oriental para que ayudara al Gobierno de Tanganyika en la ejecución de sus planes de ayuda a los refugiados y, si era necesario y así lo solicitaba el Gobierno, actuara en forma similar en Uganda.

109. Además, se pidió al encargado de misión nombrado por la Oficina del Alto Comisionado en el Congo (Leopoldville) que asesorara al Gobierno de ese país en lo relacionado con la situación de los refugiados de Rwanda en la Provincia de Kivu, y así lo está haciendo.

110. El 31 de diciembre de 1961 había en las varias zonas vecinas a Rwanda unos 123.000 refugiados procedentes de ese Territorio. Para el 1° de abril de 1962 su número había aumentado a 135.000, de los cuales 5.000 estaban en Tanganyika, 30.000 en Uganda, 40.000 en Burundi y 60.000 en la Provincia de Kivu en el Congo (Leopoldville). La mayoría de estos refugiados eran antes importantes terratenientes y criadores de ganado en Rwanda.

111. Todos los gobiernos interesados han concedido asilo a los refugiados. Los Gobiernos de Tanganyika y Uganda han establecido centros de recepción y organizado un programa de socorro de urgencia a fin de atender a las necesidades inmediatas de los refugiados. Con arreglo a este programa, los refugiados reciben alojamiento temporal, alimentos y servicios médicos. Se está haciendo todo lo posible para ayudar a los refugiados a mantenerse a sí mismos. Las autoridades de ambos países les han proporcionado tierra, herramientas y semillas con miras a su asentamiento en el país.

112. Los Gobiernos de Tanganyika y Uganda, que antes de la llegada de los refugiados se enfrentaban ya con el problema de la sequía y del hambre que se cernía sobre sus propias poblaciones, han tropezado con dificultades para disponer de suministros adecuados para el programa de socorro y, en consecuencia, ha sido necesaria la ayuda internacional. Varios gobiernos y organizaciones privadas han donado dinero en efectivo, excedentes de alimentos y suministros médicos. Además, la Oficina del Alto Comisionado ha proporcionado 50.000 dólares para la prestación de ayuda de urgencia a los refugiados.

113. En Burundi, el Gobierno y la Autoridad Administradora se han encargado del suministro de la ayuda de urgencia. Muchos de los refugiados reciben ayuda de las organizaciones privadas y las misiones, que están distribuyendo alimentos y mantas.

114. En la Provincia de Kivu, en el Congo (Leopoldville), donde los refugiados estaban amenazados por el hambre, la Oficina del Alto Comisionado, en cooperación con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, ha establecido un programa de ayuda de urgencia similar al organizado para los refugiados de Angola. La ONU, el UNICEF, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y varias otras organizaciones privadas han proporcionado gran cantidad de suministros.

115. En Kivu, lo mismo que en Tanganyika y en Uganda, se ha ofrecido a los refugiados la oportunidad de establecerse en el país.

116. Se han establecido servicios de repatriación, pero en el momento de prepararse este informe no se tenía noticia de ningún movimiento importante de regreso a Rwanda.

Refugiados en Asia

REFUGIADOS CHINOS EN HONG KONG

117. Como se señaló en el informe del Alto Comisionado a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones, la Asamblea, en su resolución 1167 (XII) autorizó al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a interponer sus buenos oficios "para fomentar la adopción de medidas relativas a la aportación de contribuciones" a fin de prestar asistencia a los refugiados de Hong Kong. Hasta el 1° de abril de 1962, el Gobierno de Hong Kong había recibido por conducto de la Oficina del Alto Comisionado y con destino a proyectos de asistencia, un total de 941.362 dólares, de los cuales 457.534 fueron recibidos después del 1° de enero de 1961. Además, otros gobiernos y algunas organizaciones privadas hicieron contribuciones particularmente directas, con motivo del Año Mundial de los Refugiados. El Gobierno de Hong Kong, que ha asumido plena responsabilidad por la atención de los refugiados, está gastando cuantiosas sumas para lograr

su integración económica y social. Después del examen de esta cuestión por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado, en sus períodos de sesiones tercero y cuarto, la Oficina del Alto Comisionado estableció un pequeño fondo rotatorio suplementario para prestar asistencia a un número limitado de estos refugiados. El objeto del fondo, al cual se habían hecho contribuciones por valor de 51.688 dólares hasta el 31 de diciembre de 1961, es proporcionar préstamos individuales a algunos de los refugiados para que puedan dedicarse a algún arte u oficio, para el pago de servicios médicos y para viviendas.

118. También se estudia la posibilidad de reasentar un número limitado de familias de agricultores chinos en América Latina, donde pueden constituir una colonia agrícola.

REFUGIADOS DEL TIBET EN NEPAL

119. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha venido ocupándose activamente de este problema desde junio de 1960. A solicitud de dicho Comité, la Oficina del Alto Comisionado ha interpuesto sus buenos oficios para facilitar la tarea de asistencia a estos refugiados. De julio de 1960 al 1° de abril de 1962 se hicieron, por conducto de la Oficina del Alto Comisionado, contribuciones por un total de 151.493 dólares para prestar ayuda a estos refugiados. El Comité Internacional de la Cruz Roja aún se enfrenta con el serio problema que representa la obtención de los fondos que se requieren

para ejecutar el programa de socorro de urgencia a estos refugiados — cuya necesidad es extrema — y para su proyecto de asentamiento local en Dhor Patan.

120. La Oficina del Alto Comisionado está promoviendo la aplicación de un plan de enseñanza y formación profesional para refugiados jóvenes del Tibet, que se está ejecutando en Dinamarca, la República Federal de Alemania, Francia, Noruega, Suecia y Suiza y que cuenta con la ayuda de contribuciones gubernamentales y no gubernamentales en esos países. La Oficina del Alto Comisionado ha contribuido con 20.000 dólares de los ingresos procedentes del plan conjunto del Alto Comisionado y del OOPSRPCO de emisión de sellos de correo para prestar ayuda a un grupo de niños tibetanos refugiados en Francia.

REFUGIADOS EN CAMBOYA

121. Durante el período que se examina, el Alto Comisionado continuó prestando atención al problema de los 10.000 refugiados en Camboya, sobre el cual se proporcionaron detalles a la Asamblea General en el decimosexto período de sesiones. Se recordará que a solicitud del Gobierno de Camboya, la Oficina del Alto Comisionado investigó la situación y proporcionó a ese Gobierno el equivalente de 10.000 dólares de su Fondo de Emergencia. Además el Gobierno de Bélgica contribuyó con 8.000 dólares para ayudar a estos refugiados, suma que fue traspasada al Gobierno de Camboya por el ACNUR.

CAPÍTULO V

FINANCIACION DE LAS ACTIVIDADES DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO

Observaciones generales

122. Como en años anteriores, todos los programas de la Oficina del Alto Comisionado se han financiado mediante contribuciones voluntarias gubernamentales y no gubernamentales y, cuando fue necesario, con recursos del Fondo de Emergencia.

123. En 31 de diciembre de 1961 las contribuciones pagadas o prometidas al Alto Comisionado para sus programas de 1961 y para prestar ayuda a los refugiados de conformidad con las resoluciones sobre buenos oficios, más los ingresos varios a su disposición ascendían en total a 7.984.614 dólares, distribuidos así:

	(En dólares de los E.E.U.U.)
Contribuciones gubernamentales	3.937.864
Contribuciones no gubernamentales	2.263.772
Ingresos varios y promesas de contribución	1.782.978
TOTAL	7.984.614

124. Durante el período que se examina continuó haciéndose sentir la influencia del Año Mundial de los Refugiados (1959/1960) tanto en las contribuciones gubernamentales como en las no gubernamentales. Entre 1955 y 1958, es decir, antes del Año Mundial de los Refugiados, aportaban contribuciones cada año un promedio de 20 gobiernos. En 1959 el número de gobiernos contribuyentes fue de 42, en 1960 de 41 y en 1961 de 38.

125. El total de las contribuciones gubernamentales en 1961 siguió siendo mayor que el promedio anual

alcanzado antes del establecimiento del Año Mundial de los Refugiados, pese a la notable disminución sufrida respecto de 1960.

126. El total de las contribuciones no gubernamentales alcanzó un nivel sin precedentes en 1960, cuando superó al de las contribuciones gubernamentales por un tercio. Como se había previsto, en 1961 descendió notablemente, pero continuó siendo muy apreciable y representó más del 50% de las contribuciones gubernamentales.

127. Cabe esperar que las estrechas relaciones establecidas durante el Año Mundial de los Refugiados con un gran número de organizaciones no gubernamentales tendrá un valor duradero. Aunque muchas de estas organizaciones se establecieron sólo en forma temporal como comités del Año Mundial de los Refugiados, algunas han continuado en una u otra forma y la Oficina del Alto Comisionado ha podido mantener en 1961 sus relaciones con las organizaciones que las han sucedido o con los organismos que las constituyeron. Los ingresos procedentes de fuentes gubernamentales y no gubernamentales aumentaron en 1961 con las utilidades obtenidas del plan conjunto del Alto Comisionado y del OOPSRPCO de emisión de sellos de correo, que en 1961 ascendieron a 874.744 dólares.

128. Puede decirse que uno de los principales objetivos del Año Mundial de los Refugiados, a saber, despertar interés en los problemas de los refugiados y estimular el aporte de contribuciones financieras adicio-

nales para su solución, se logró y continúa sirviendo de norma. Además, se advierte entre los contribuyentes, tanto gubernamentales como no gubernamentales, una creciente tendencia a asignar donaciones para ayudar a nuevos grupos de refugiados.

Financiación del programa ordinario del ACNUR para 1961

129. Aunque no se logró el objetivo de 6 millones de dólares fijado por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado, el total de los fondos disponibles llegó a 5.864.008 dólares. Sin embargo, esta suma incluye no sólo las contribuciones gubernamentales pagadas y prometidas y las contribuciones privadas pagadas, sino también un saldo de más de un millón de dólares del ejercicio de 1960 y reembolsos y ajustes por valor de más de 400.000 dólares. Por haber sido el total de fondos obtenido un poco inferior al objetivo fijado de 6 millones de dólares, tuvieron que reducirse proporcionalmente las asignaciones para ciertos aspectos del programa ordinario.

Financiación de la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado en 1962

130. En la reunión de la Comisión Especial de la Asamblea para el anuncio de promesas de contribuciones voluntarias a los programas de los refugiados, celebrada en Nueva York el 6 de diciembre de 1961, 31 gobiernos anunciaron su intención de contribuir a los programas de la Oficina del Alto Comisionado en 1962. En las conferencias sobre promesas de contribuciones de 1959 y 1960, el número de gobiernos que se comprometió a prestar ayuda financiera a la Oficina del Alto Comisionado fue de 28 y 30, respectivamente.

131. Hasta el 31 de marzo de 1962 se habían prometido o pagado contribuciones por un total de 4.098.805 dólares para las actividades del Alto Comisionado en 1962. De esta suma, 3.244.310 dólares corresponden a contribuciones de gobiernos en las siguientes regiones: África (5), América (2), Asia (6), Europa (17), y Oceanía (1). Hay además una suma de 451.448 dólares constituida por pagos y promesas de contribución de organizaciones no gubernamentales; los restantes 403.047 dólares representan: a) contribuciones procedentes de las utilidades del plan conjunto del Alto Comisionado y del OOPSRPCO de emisión de sellos de correo (315.808 dólares) y b) ingresos varios (intereses y amortización de préstamos por valor de 87.239 dólares).

132. Del total de 4.098.805 dólares, se han asignado 2.685.000 dólares al programa ordinario del ACNUR en 1962, para el cual el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado estableció un objetivo de 5 millones de dólares en su quinto período de sesiones. El saldo, aproximadamente 1.413.000 dólares, incluye unos 879.000 dólares asignados para el programa conjunto de la Oficina del Alto Comisionado y de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja para los refugiados de Argelia y 304.286 dólares para prestar ayuda a nuevos grupos de refugiados. De las cifras antes mencionadas

se desprende en forma evidente que aún falta mucho para alcanzar el objetivo de 5 millones de dólares fijados para el programa ordinario de la Oficina del Alto Comisionado para 1962 y que se necesitarán otras contribuciones para continuar al ritmo actual la asistencia que se presta a nuevos grupos de refugiados en virtud de las resoluciones sobre buenos oficios.

133. En el momento de preparar este informe resulta difícil prever qué fondos se necesitarán aún para hacer frente al problema de los refugiados de Argelia.

134. Sin embargo, debe tenerse en cuenta el hecho de que varios gobiernos que normalmente prestan apoyo financiero al ACNUR no han anunciado hasta el momento sus intenciones para 1962. Se espera, asimismo, que continúen prestando su apoyo los gobiernos que aportaron contribuciones por primera vez durante el Año Mundial de los Refugiados y que algunos que no han contribuido antes a la labor del Alto Comisionado lo hagan ahora en vista del mayor alcance geográfico de sus actividades.

135. En el sector no gubernamental es necesario realizar nuevos esfuerzos para estimular la aportación de nuevas contribuciones destinadas a financiar las actividades de la Oficina del Alto Comisionado, pues aunque el apoyo de los gobiernos se aproximara al nivel alcanzado en 1961, ello no sería suficiente en manera alguna para realizar los programas previstos para 1962.

Fondo de Emergencia

136. El 1° de enero de 1961 el saldo no asignado del Fondo de Emergencia ascendía a la suma de 314.905,93 dólares. Durante el año 1961 se acumularon créditos a favor del Fondo por valor de 207.200,82 dólares y del 1° de enero al 31 de marzo de 1962 se acumularon otros 70.412,79 dólares más, con lo cual se llegó a un total de 277.613,61 dólares.

137. Del 1° de enero de 1961 al 31 de marzo de 1962 los gastos y obligaciones del Fondo ascendieron a un total de 70.960,20 dólares. Esta cantidad incluye 10.000 dólares suministrados en abril de 1961 para prestar ayuda a los refugiados de Camboya y 61.000 dólares destinados a ayudar a los refugiados de Angola en el Congo (Leopoldville) y en su cálculo se ha tenido también en cuenta una cancelación por valor de 39,80 dólares de las obligaciones del año anterior.

138. Así, pues, el total de los fondos disponibles el 31 de marzo de 1962 ascendía a 521.559,34 dólares. Como, de conformidad con la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General, el Fondo de Emergencia no puede exceder de 500.000 dólares, el saldo de 21.559 dólares se ha colocado en una cuenta transitoria.

139. La mayoría de las sumas pagadas al Fondo de Emergencia son reembolsos de préstamos para viviendas. El Alto Comisionado ha sugerido al Comité Ejecutivo de su Programa que las cantidades que no se necesitan para mantener el Fondo a su nivel máximo de 500.000 dólares se reasignen para la financiación de viviendas para refugiados, según se explica con mayor detalle en el informe del Comité Ejecutivo sobre su séptimo período de sesiones que figura en el apéndice al presente informe.

OTRAS ACTIVIDADES

Relaciones con otros servicios y organizaciones

140. El Alto Comisionado ha continuado recibiendo una valiosísima cooperación de otras organizaciones, tanto en el cumplimiento de sus funciones ordinarias como en el de las relacionadas con los problemas de los nuevos grupos de refugiados.

141. El constructivo apoyo de los servicios de asistencia técnica y de los organismos especializados de las Naciones Unidas ha sido cada vez más valioso, especialmente desde que se pidió a la Oficina que promoviera la ayuda a los refugiados en regiones donde esos organismos ejecutan programas de desarrollo, según se explica con mayor detalle en el capítulo IV de este informe. A este respecto debe mencionarse en forma especial a la ONUC que proporcionó sus suministros para programas de socorro a los refugiados de Angola y posteriormente de Rwanda. El UNICEF ha hecho una considerable aportación a los programas de socorro a varios grupos de refugiados en África, donando grandes cantidades de alimentos (inclusive leche), ropas, mantas y tiendas de campaña. La OMS ha prestado su ayuda asesorando en materia sanitaria a la Oficina del Alto Comisionado y a las autoridades de los países de asilo de los refugiados de África, y ha organizado servicios médicos en ciertas regiones. En el Togo, la OMS está cooperando con la FAO, la OIT y la JAT en un plan general para el desarrollo de una región del país en donde ulteriormente los refugiados tal vez tengan oportunidad de asentarse.

142. La UNESCO ha colaborado de nuevo estrechamente con la Oficina del Alto Comisionado en la publicación de folletos y material didáctico referente al problema de los refugiados y también en la producción de películas documentales y material para transmisiones radiales.

143. Como en ocasiones anteriores, la OIT ha cooperado con la Oficina del Alto Comisionado en materia de protección internacional, en especial en lo tocante a cuestiones de seguridad social, y ha dado al ACNUR ayuda práctica para informar a los interesados de los beneficios que pueden obtener con arreglo al acuerdo relativo a los marinos refugiados, que entró en vigor en 1961.

144. Las organizaciones intergubernamentales regionales de Europa han continuado desempeñando una importante labor en varias esferas de actividad del ACNUR. El CIME prosiguió encargándose del transporte de los refugiados que salen de Europa y del Lejano Oriente para reasentarse en otros países. El Consejo de Europa y su Representante Especial en lo relativo a refugiados nacionales y excedentes de población han dado a la Oficina del Alto Comisionado un apoyo inapreciable con miras a mejorar la condición de los refugiados dentro del marco de la integración europea. A este respecto se han celebrado consultas entre la Oficina del Alto Comisionado y la Comunidad Económica Europea; y la Organización de Cooperación y Fomento Económicos, que ha sucedido a la Organización Europea de Cooperación Económica, se hará cargo de los arreglos concertados con la misma.

145. Ha continuado manteniéndose una estrecha relación con las muchas organizaciones privadas naciona-

les e internacionales encargadas de la ejecución de la parte principal del programa ordinario del ACNUR relativo a los "antiguos" refugiados en Europa, y algunas de ellas están desempeñando un papel importante en la realización de los programas de socorro a los nuevos grupos de refugiados, especialmente en África. A este respecto debe mencionarse en forma especial la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, y de la Media Luna Roja que está ejecutando programas en favor de los refugiados en varias partes de África. El Comité Internacional de la Cruz Roja continúa, por su parte, su valiosísima obra humanitaria y ha participado en la organización de las labores de socorro a ciertos grupos de refugiados en Asia.

146. En un plano más general, se ha mantenido también estrecho contacto entre la Oficina del Alto Comisionado y las organizaciones no gubernamentales y su organismo representativo, la Conferencia Permanente de Organizaciones Voluntarias que trabajan para los Refugiados, la que a principios de este año se fusionó con la Conferencia de Organizaciones no Gubernamentales Interesadas en los Problemas de Migración para formar un nuevo organismo conocido con el nombre de Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias.

147. El Alto Comisionado agradece la inapreciable contribución que han hecho a su labor todas las organizaciones internacionales e intergubernamentales así como también las organizaciones privadas y tendrá que depender en gran medida de su continuo apoyo para lograr soluciones permanentes para los "antiguos" refugiados en Europa y para poder prestar una asistencia rápida y eficaz a los nuevos grupos de refugiados.

Información pública

148. Los dos principales objetivos del Alto Comisionado en materia de información pública durante el período que se examina han sido mantener el interés que en los problemas de los refugiados suscitó el Año Mundial de los Refugiados y tener al tanto de las actividades corrientes de su Oficina a los gobiernos, a las organizaciones y al público en general en el mundo entero. En cooperación con los servicios de información pública de las Naciones Unidas y de otras organizaciones, la Oficina del Alto Comisionado ha empleado todos los medios de información disponibles, inclusive televisión, películas, transmisiones radiales y exposiciones, a fin de ilustrar la trágica situación de los refugiados y las medidas mediante las cuales pueden resolverse sus problemas. Respecto del problema de la asistencia a los "antiguos" refugiados, la Oficina del Alto Comisionado ha tratado de explicar cómo el interés concentrado previamente en la clausura de los campamentos se dirige ahora a las necesidades de los refugiados impedidos que viven fuera de los campamentos. También ha tratado de explicar el papel que corresponde al ACNUR en la solución de los problemas de los nuevos grupos de refugiados, de conformidad con las resoluciones sobre buenos oficios.

149. Teniendo en cuenta la perspectiva de repatriación de los refugiados argelinos, la Oficina del Alto Comisionado, en cooperación con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y con ayuda

de las autoridades de Marruecos y Túnez, produjo una película titulada "El hombre es al hombre" en la que se describe la situación de los refugiados argelinos y las medidas de asistencia adoptadas en virtud de la operación conjunta de socorro. Esta película se está exhibiendo por televisión en todo el mundo en inglés, francés, español y árabe y será distribuida ampliamente por conducto de las sociedades nacionales de la Cruz Roja, la Media Luna Roja y el León Rojo y el Sol.

150. De conformidad con una recomendación aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su quinto período de sesiones, el Alto Comisionado dio publicidad al centenario del nacimiento de Fridtjof Nansen y promovió su celebración según se indica a continuación.

Centenario del nacimiento de Fridtjof Nansen

151. En cumplimiento de la recomendación antes mencionada, se establecieron contactos con los gobiernos de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados y con las organizaciones no gubernamentales interesadas. Se obtuvo una reacción muy favorable de muchos países del mundo, en donde a través de la prensa, la radio y la televisión, se señaló a la atención pública el centenario de Nansen

y su obra. En muchas capitales se celebraron reuniones públicas para conmemorar el centenario. El 10 de octubre, fecha del nacimiento de Nansen, se celebró una ceremonia especial en Oslo y en la Sede de las Naciones Unidas. Se realizaron esfuerzos especiales para interesar a los escolares y a los jóvenes en la vida y la obra de Fridtjof Nansen, mediante la distribución de material educativo y la celebración de conferencias en muchos países.

Adjudicación de la Medalla Nansen

152. En 1961 se concedió la Medalla Nansen a Su Majestad el Rey Olav V de Noruega por los extraordinarios servicios prestados a la causa de los refugiados. Al conceder la medalla, el Comité de Adjudicación rindió tributo al inspirador ejemplo personal y a la actitud orientadora de Su Majestad el Rey Olav al patrocinar la campaña del Año Mundial de los Refugiados en Noruega.

153. Por invitación del Gobierno noruego, el Comité de Adjudicación de la Medalla Nansen, presidido por el Alto Comisionado, entregó la medalla a Su Majestad el Rey Olav el 10 de octubre de 1961, en una ceremonia especial celebrada en Oslo para conmemorar el centenario del nacimiento de Nansen.

ANEXOS

ANEXO I

Estadísticas globales

Cuadro 1

DISTRIBUCIÓN DE LOS REFUGIADOS QUE SE CONSIDERAN COMPRENDIDOS EN LA JURISDICCIÓN DEL ALTO COMISIONADO AL 31 DE DICIEMBRE DE 1961

Ubicación	Número
Europa	820.000
Oriente Medio	7.400
Lejano Oriente	4.200
Otras regiones	500.000
TOTAL APROXIMADO	1.330.000

Cuadro 2

EVOLUCIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN CIERTOS PAÍSES EUROPEOS^a ENTRE EL 1° DE ENERO Y EL 31 DE DICIEMBRE DE 1961

	Número
Número de refugiados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado al 1° de enero de 1961, aproximadamente	540.000
Refugiados recién llegados	5.500
Nuevos refugiados "sur place"	3.500
Aumento natural	1.100
AUMENTO BRUTO	10.100
Repatriados	1.500
Naturalizados	20.000
Emigrados	9.000
DISMINUCIÓN BRUTA	30.500
Número de refugiados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado al 31 de diciembre de 1961, aproximadamente	520.000

^a Alemania, Austria, Francia, Grecia e Italia.

Cuadro 3

DISTRIBUCIÓN DE LOS REFUGIADOS NO ASENTADOS QUE HABÍA EN CIERTAS ZONAS AL 1° DE ENERO Y AL 31 DE DICIEMBRE DE 1961

Ubicación	1° enero 1961	31 diciembre 1961
Europa ^a	80.000	56.000
En campamentos	15.000 ^b	8.500 ^c
Fuera de campamentos	65.000	48.000
Oriente Medio	2.800 ^d	2.600
Lejano Oriente	6.800	4.200
TOTAL APROXIMADO	90.000	65.000

^a Con inclusión de nuevos refugiados húngaros.

^b Con inclusión de 10.700 refugiados que tienen derecho a recibir asistencia con cargo al programa de clausura de campamentos del ACNUR.

^c Con inclusión de 5.725 refugiados que tienen derecho a recibir asistencia con cargo al plan de clausura de campamentos del ACNUR.

^d Cifra corregida.

Protección internacional

A. INSTRUMENTOS INTERNACIONALES APLICABLES
A LOS REFUGIADOS*Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados*

1. Durante el período que se examina, tres Estados más se adhirieron a la Convención de 1951: Argentina, Colombia y Turquía. Los cuatro nuevos Estados independientes que se mencionan a continuación, ex territorios franceses, han declarado oficialmente al Secretario General que se consideran obligados por la Convención: Camerún, Costa de Marfil, Dahomey y Níger.

2. La Santa Sede, que en la época en que ratificó la Convención hizo una declaración en el sentido de que las palabras "acontecimientos ocurridos antes del 1° de enero de 1951", que figuran en la sección A del artículo 1, debían interpretarse como "acontecimientos ocurridos antes del 1° de enero de 1951 en Europa", ha ampliado últimamente el alcance de su ratificación interpretando dicha expresión del siguiente modo: "acontecimientos ocurridos antes del 1° de enero de 1951 en Europa o en otro lugar". El Gobierno del Camerún ha hecho una declaración similar.

3. El Gobierno de Suecia ha notificado al Secretario General que retiraba la reserva que formuló respecto del artículo 14 al ratificar la Convención. Dicho artículo se refiere a los derechos de la propiedad intelectual e industrial.

4. Los treinta y cuatro Estados siguientes han ratificado últimamente la Convención de 1951 o se han adherido a ella, o bien han declarado oficialmente al Secretario General que se consideran obligados por la misma: Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Camerún, Colombia, Costa de Marfil, Dahomey, Dinamarca, Ecuador, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Marruecos, Mónaco, Nueva Zelanda, Níger, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Federal de Alemania, Santa Sede, Suecia, Suiza, Túnez, Turquía y Yugoslavia.

Acuerdo de 1957 relativo a los marinos refugiados

5. El 28 de septiembre de 1961, la República Federal de Alemania ratificó este Acuerdo, que fue aprobado a petición del Gobierno de los Países Bajos, depositarios de dicho instrumento. Esta fue la octava y última ratificación de los signatarios del Acuerdo, el cual entró, por tanto, en vigor el 27 de diciembre de 1961. Los siguientes Estados son partes en el mismo: Bélgica, Dinamarca, Francia, Marruecos, Mónaco, Noruega, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Federal de Alemania y Suecia.

6. El Reino Unido ha hecho extensiva su ratificación del Acuerdo a los siguientes territorios británicos: Dominica, Honduras Británica, Gambia, Granada, Isla Mauricio, Islas Falkland, Islas Gilbert y Ellice, Islas Seichelles, Islas Viti, Jamaica, Protectorado de las Islas Salomón, San Vicente y Santa Elena.

7. En diciembre de 1961, el Consejo de Administración de la OIT aprobó una resolución en la cual instaba a los gobiernos que aún no eran partes en el Acuerdo a que se adhirieran al mismo, y recomendaba a las

organizaciones de armadores y de gente de mar que cooperaran en la difusión de la información pertinente.

8. Se ha destacado a un consultor especial a la Oficina Auxiliar del ACNUR en los Países Bajos para que asesore a los marinos refugiados en el puerto de Rotterdam.

Convención de 1954 sobre el Estatuto de los Apátridas

9. Los Gobiernos de Guinea y de Madagascar se han adherido a esta Convención. También el Parlamento italiano ha aprobado la ratificación de este instrumento. Los siguientes Estados son ya partes en dicha Convención: Bélgica, Dinamarca, Francia, Israel, Luxemburgo, Noruega, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Yugoslavia.

Convención de 1961 sobre la Reducción de la Apatridia

10. En marzo y abril de 1959 se celebró en Ginebra una Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Supresión o la Reducción de la Apatridia en lo Porvenir, conferencia que se reanudó en Nueva York del 15 al 28 de agosto de 1961. El ACNUR estuvo representado por un observador en los dos ciclos de sesiones y dio a conocer sus puntos de vista al Secretario General sobre el proyecto de texto que se discutió en la segunda parte de la Conferencia. Esta aprobó una Convención sobre la Reducción de la Apatridia. El acta final respectiva fue firmada el 30 de agosto de 1961.

11. El objeto de la Convención es reducir la apatridia y, en particular, hacer que los niños que, a no ser por dicho instrumento, serían apátridas desde su nacimiento, puedan adquirir una nacionalidad. La Convención es importante para el ACNUR, especialmente por ser aplicable a los hijos de los refugiados en países de asilo, ya que de otro modo esos niños serían apátridas *de jure* desde el momento de su nacimiento. Sin embargo, el término "apatrida" no se define en la Convención, y hay muchas personas que, aunque no sean apátridas *de jure*, carecen de nacionalidad efectiva y son, por tanto, apátridas *de facto*; tal es especialmente el caso de muchos refugiados que, aun cuando jurídicamente hayan conservado la nacionalidad de su país de origen, no pueden valerse de ella por las razones indicadas en el Estatuto del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados o en la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados. Aunque en la Convención no se ha incluido ninguna disposición que se refiera a las personas que son apátridas *de facto*, la resolución No. 1 aprobada por la Conferencia dice lo siguiente:

"La Conferencia

"Recomienda que los apátridas de hecho sean tratados en la medida de lo posible como apátridas de derecho a fin de que puedan adquirir una nacionalidad efectiva."

12. La Convención entrará en vigor dos años después de la fecha en que se haya depositado el sexto instrumento de ratificación o adhesión. Hasta ahora, los siguientes Estados han suscrito la Convención a reserva de ratificación posterior: Israel, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y República Dominicana.

Convención Universal de 1952 sobre Derechos de Autor

13. Los nuevos Estados siguientes han ratificado la Convención Universal sobre Derechos de Autor y el Protocolo No. 1 que hace extensivos los beneficios de aquella a los refugiados que residen habitualmente en los Estados contratantes: Dinamarca, Nicaragua, Paraguay y Suecia.

Convención de 1956 sobre la Obtención de Alimentos en el Extranjero

14. Los nuevos Estados siguientes han ratificado esta Convención: Chile y Mónaco. De ahí que en la actualidad 20 Estados sean partes en esta Convención, de importancia para muchos refugiados.

Proyecto de declaración sobre el derecho de asilo

15. La Comisión de Derechos Humanos aprobó en 1960 un proyecto de declaración sobre el derecho de asilo, proyecto que el Consejo Económico y Social, por resolución 772 E (XXX), de 25 de julio de 1960, transmitió a la Asamblea General. La Asamblea General, en virtud de sus resoluciones 1571 (XV), de 18 de diciembre de 1960, y 1682 (XVI), de 18 de diciembre de 1961, aplazó el examen de este tema hasta su decimosexto y su decimoséptimo períodos de sesiones, respectivamente.

B. INDEMNIZACIONES

Acuerdo de 5 de octubre de 1960 suscrito entre el Gobierno de la República Federal de Alemania y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados respecto al pago de indemnizaciones a las personas que hayan sido perseguidas por razón de su nacionalidad

16. Tal como se informó a la Asamblea General el año pasado, se ha establecido una Sección de Indemnizaciones en la sede del ACNUR para dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 2 del Acuerdo de 5 de octubre de 1960.

17. Con vistas a asegurar que todos los posibles beneficiarios del fondo administrado por el Alto Comisionado tengan la oportunidad de exponer su caso, el Alto Comisionado, después de consultar al Comité Consultivo del Fondo de Indemnizaciones — órgano integrado por representantes de los organismos particulares, de los propios refugiados y del ACNUR — decidió aplazar por un período de tres meses, es decir, hasta el 31 de marzo de 1962, el plazo para presentar las solicitudes respectivas. Hasta la fecha límite del 31 de marzo de 1962 se habían recibido, en total, unas 40.000 peticiones. El 60% aproximadamente de las solicitudes procedían de ciudadanos polacos. Las peticiones recibidas han sido formuladas por personas que residen en más de 50 países distintos.

18. En la selección de solicitudes cooperan con el ACNUR diversas autoridades de carácter nacional y de otra índole, así como varios organismos particulares y organizaciones de refugiados.

19. Se está haciendo todo lo posible por asegurar la rápida distribución del fondo, dándose prioridad a los casos en que los interesados se encuentran en situación difícil. Los primeros pagos se hicieron en junio de 1961. Hasta el 31 de marzo de 1962 se habían tomado

decisiones con respecto a 1.500 pagos que representaban una suma de 256.375 dólares y que beneficiaban en particular a solicitantes residentes en Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia y Reino Unido.

20. Mediante el pago inicial, que asciende a un máximo de 250 dólares en cada caso, el ACNUR trata en primer lugar de proporcionar asistencia rápida en cuanto se seleccionan las solicitudes y se comprueba que los peticionarios reúnen los requisitos respectivos. El segundo pago, que será el principal, se efectuará en el curso de 1962, y su cuantía dependerá del número de solicitudes válidas que se hayan recibido. Se prevé que una vez efectuado el segundo pago se habrá distribuido gran parte del fondo administrado por el ACNUR. Se piensa hacer un tercer pago en fecha posterior, con objeto de entregar a los beneficiarios el saldo del fondo, inclusive los intereses devengados.

21. La aplicación del artículo 1 del Acuerdo sobre el pago de indemnizaciones incumbe a las autoridades federales alemanas. La fecha fijada como límite para la presentación de solicitudes con arreglo a dicho artículo es el 31 de diciembre de 1962. Las primeras decisiones de carácter positivo se adoptaron en diciembre de 1961. Como se establece en el Protocolo del Acuerdo, el ACNUR colabora con las autoridades alemanas en el cumplimiento del mismo, tanto en lo que respecta a cuestiones generales como a casos individuales.

Leyes alemanas sobre indemnizaciones

22. El ACNUR sigue prestando su cooperación a las autoridades alemanas competentes en lo que concierne a los problemas que han surgido en relación con las reclamaciones presentadas por los refugiados con arreglo a la Ley Alemana de Indemnizaciones; y, en particular, sigue ayudando a dichas autoridades a determinar la condición de refugiados tal como lo requieren los reglamentos correspondientes.

23. En cuanto a la proyectada legislación alemana definitiva sobre indemnizaciones, el ACNUR se mantiene en contacto con las autoridades competentes al objeto de proteger los intereses de los refugiados.

C. ADMISIÓN Y RESIDENCIA

24. En los países de Europa donde la Oficina del Alto Comisionado toman parte en el procedimiento establecido para determinar si los refugiados se hallan comprendidos en las disposiciones de la Convención de 1951 o bien dependen de la jurisdicción del ACNUR, en 1961 se reconoció a más de 16.000 personas como refugiados. Este número incluye tanto a los refugiados que pasaron de un país de asilo a otro como a los recién llegados, o a los que, aunque habían residido desde hacia algún tiempo en el país donde se les ha reconocido ahora, sólo este año han sido reconocidos oficialmente como refugiados.

25. El ACNUR ha seguido examinando y certificando la condición de refugiados de las personas que solicitaban ser admitidas en los Estados Unidos al amparo de la Ley Federal No. 86-648 cuando dichas personas no podían, de otra manera, presentar pruebas de su condición de refugiados como exige la expresada ley.

D. DERECHOS DE LOS REFUGIADOS EN SUS PAÍSES DE RESIDENCIA

Derecho al trabajo

26. El 26 de mayo de 1961 el Consejo Federal Suizo publicó un decreto en virtud del cual todos los médicos, dentistas, farmacéuticos y veterinarios refugiados (así como los estudiantes de estas disciplinas) que fueron admitidos en Suiza antes del 24 de junio de 1960 con miras a obtener la residencia permanente, podrán presentarse al examen oficial de dicho país y ejercer en éste posteriormente su profesión en iguales condiciones que los ciudadanos suizos que trabajan profesionalmente en las diversas ramas de la medicina. Dicho decreto es similar al que promulgaron las autoridades suizas en junio de 1960 en relación con los refugiados húngaros.

Seguridad social — Medidas tomadas por la OIT

27. En cumplimiento de una decisión adoptada por el Consejo de Administración de la OIT en 1959, el tema de igualdad de trato a los nacionales y extranjeros (Seguridad social) fue examinado en el 45° período de sesiones de la Conferencia de la OIT, celebrado en Ginebra del 7 al 29 de junio de 1961. La Conferencia aprobó por unanimidad un informe de la Comisión de Seguridad Social en el que se propone la redacción de una Convención de la OIT y de una recomendación de la OIT sobre este asunto.

28. La Comisión de Seguridad Social decidió por unanimidad que los refugiados y los apátridas fuesen incluidos también en estos instrumentos. Cabe, pues, esperar que los refugiados y los apátridas tendrán derecho al mismo trato que los nacionales, sin necesidad del requisito de reciprocidad, en todos los países que ratifiquen la Convención de la OIT, cuya aprobación se espera tenga efecto durante el 46° período de sesiones (1962) de la Conferencia de la OIT.

Naturalización

29. En Bélgica se ha aprobado una ley relativa a la naturalización de personas nacidas o residentes en el Congo (Leopoldville) o en Ruanda Urundi. Según dicha ley, el hecho de que cualesquiera personas, con inclusión de refugiados, hayan residido en el Congo o en Ruanda Urundi bajo administración belga, o residan allí durante tres años a partir de la fecha de la independencia, se considerará como requisito para la naturalización sobre la misma base que la residencia en Bélgica. Además, una nueva ley de naturalización apro-

bada en Bélgica el 28 de febrero de 1962 favorecerá la adquisición de la nacionalidad belga en el caso de muchos niños refugiados residentes en dicho país.

F. MOVIMIENTO DE REFUGIADOS

30. El Acuerdo Europeo para la Supresión de los Visados para los Refugiados ha sido ratificado por el Gobierno de la República Federal de Alemania. En la actualidad, los ocho países siguientes son partes en dicho acuerdo: Bélgica, Dinamarca, Francia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, República Federal de Alemania y Suecia.

31. Una vez ratificado el Acuerdo Europeo para la Supresión de los Visados para los Refugiados, la República Federal de Alemania abolió el requisito del visado impuesto en 1957 con respecto a nuevos refugiados húngaros. Según la práctica establecida antes de imponerse esta restricción, todos los refugiados, con inclusión de los húngaros, que sean titulares de documentos de viaje expedidos de conformidad con la Convención y válidos para cuatro meses, como mínimo, pueden visitar la República Federal de Alemania durante tres meses o menos sin necesidad de ningún visado.

32. Las autoridades de los Estados Unidos no expiden ningún documento especial de viaje para los refugiados que residen en ese país y desean viajar al exterior, y hasta ahora dichos refugiados han tenido que viajar con un certificado oficial de identidad. El Servicio de Inmigración y Naturalización expide ahora un nuevo formato del "Permiso para volver a entrar en los Estados Unidos" a los extranjeros que tienen residencia permanente, inclusive los refugiados, y desean viajar por el extranjero durante un corto tiempo. Dicho documento tiene la forma de una libreta con páginas en blanco para estampar los visados de los otros países.

33. Los Gobiernos de Grecia y Nueva Zelandia expiden en la actualidad el documento de viaje para refugiados indicado en el artículo 28 de la Convención de 1951 relativa al Estatuto de los Refugiados. Otros gobiernos que han ratificado últimamente la expresada Convención están adoptando las disposiciones necesarias para expedir estos documentos en sus respectivos países. En la actualidad, 18 Estados expiden el documento de viaje de la Convención, que está reconocido oficialmente por 31 Estados más.

34. El Gobierno de Italia ha adoptado un nuevo documento de viaje para los extranjeros, documento que podrán obtener, entre otras personas, los refugiados residentes en Italia que no estén comprendidos en las disposiciones de la Convención de 1951.

ANEXO III

Refugiados que se consideran comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y que fueron trasladados por el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas, 1° de enero a 31 de diciembre de 1961

Zona de emigración	Total 1º enero a 31 dic. 1961	País de emigración										Otros			
		Argentina	Australia	Brasil	Canadá	Colombia	Chile	Estados Unidos	Israel	Nueva Zelandia	Sud Africa	Uruguay	Venezuela	Otros países	Europa
Austria	1.406	14	202	3	94	—	—	800	4	23	7	—	—	1	258
España	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Grecia	361	4	26	—	42	—	—	231	—	26	1	—	—	7	24
Italia (incluido Trieste)	2.473	22	674	25	418	—	—	1.028	4	18	—	1	8	—	275
Países Bajos	19	—	12	—	—	—	—	4	—	—	3	—	—	—	—
República Federal de Alemania	1.482	2	80	—	266	—	—	800	—	5	—	—	—	—	329
Otros países	5.986	64	2.097	367	509	11	14	2.526	—	24	4	4	7	9	350
SUBTOTAL, 1º enero-31 diciembre 1961	11.728	106	3.092	395	1.329	11	14	5.389	8	96	15	5	15	17	1.236
Programa del Lejano Oriente	2.205	39	1.275	482	8	6	9	43	15	7	—	—	7	26	288
Fondo Especial para casos diversos	228	—	125	8	—	—	—	31	—	—	—	—	—	—	64
TOTAL de todos los programas:															
1º enero-31 diciembre 1961	14.161	145	4.492	885	1.337	17	23	5.463	23	103	15	5	22	43	1.588

**Detalle de los refugiados no asentados que se encuentran en ciertos países:
situación al 1º de enero de 1962**

(Cálculos provisionales)

País o zona	Total de refugiados no asentados	Personas que fueron reconocidas como refugiados, después del 31 de diciembre de 1960	"Antiguos" refugiados no asentados			
			Total	Número de refugiados que probablemente serán asentados por el PEAFA o por medio del programa aprobado por el ACNUR	Casos pendientes	
					Total	De los cuales, refugiados físicamente impedidos
América Latina ^b	600 ^b	300	300	300
Austria	10.000	500	9.500	6.500	3.000	—
España	250
Francia	22.000	2.000	20.000	4.000	16.000	12.000
Grecia	6.300	200	6.100	4.700	1.400	450
Italia	3.200	1.100	2.100	2.100	—	—
Lejano Oriente	4.200	—	4.200	2.200	2.000	1.000
Marruecos	1.400	—	1.400	250	1.150	500
Oriente Medio ^c	1.250	50	1.200	550	650	400
República Federal de Alemania ...	15.000	500	14.500	8.500	6.000	...
Túnez	—
Turquía	1.150	50	1.100	1.100	—	—
TOTAL APROXIMADO ^d	65.000	4.500	60.000	30.000	30.000	...

Nota: Tres puntos (...) en el cuadro indican que no se dispone de datos.

^a Programa de ayuda de los Estados Unidos a los Fugitivos.

^b Únicamente los casos identificados.

^c Líbano y República Árabe Unida.

^d Sin incluir a España ni a Túnez.

ANEXO V

Ingresos y promesas de contribuciones, 1961^a

(En dólares de los EE.UU.)

Finalidad	Contribuciones de los gobiernos	Donaciones particulares	Ingresos diversos y promesas de contribuciones	Total
A. Programa ordinario del ACNUR para 1961.....	2.605.097	971.842	494.391	4.071.330
B. Refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez.....	1.317.314	530.254	470.819	2.318.387
C. Fondos de aplicación limitada.....	15.453	469.727	114.012	599.192
D. Asistencia proporcionada en virtud de las resoluciones sobre interposición de buenos oficios.....	—	288.103	466.482	754.585
E. Refugiados húngaros	—	3.846	—	3.846
F. Por determinarse	—	—	30.073	30.073
G. Fondo de Emergencia	—	—	207.201	207.201
TOTAL	3.937.864	2.263.772	1.782.978	7.984.614

^a Para un resumen completo de las contribuciones de los gobiernos al ACNUR, véase el documento A/AC.96/163 (Estados financieros provisionales de los fondos particulares administrados por el ACNUR). Para detalles de las donaciones y promesas de contribuciones particulares, véase el documento A/AC.96/161 (Notas sobre el estado de las contribuciones al ACNUR en 31 de diciembre de 1961).

Análisis general de los programas del FONUR y del ACNUR al 31 de diciembre de 1961 **NÚMERO GLOBAL DE BENEFICIARIOS EFECTIVOS* POR PAÍS O ZONA Y POR ETAPA DE REASENTAMIENTO**

País o zona	Asentados de manera estable			Otros beneficiarios			Casos terminados ^b			Todos los beneficiarios		
	En vías de reasentamiento		Total	En vías de reasentamiento		Total	En vías de reasentamiento		Total	En vías de reasentamiento		Total
	De los campamentos	De fuera de los campamentos		De los campamentos	De fuera de los campamentos		De los campamentos	De fuera de los campamentos		De los campamentos	De fuera de los campamentos	
Argentina	—	161	161	—	1,134	1,134	—	1,126	1,126	—	2,421	2,421
Australia	—	14	14	—	—	—	—	—	—	—	14	14
Austria	10,104	8,449	18,553	1,644	851	2,495	—	3,143	6,018	14,623	12,443	27,066
Bélgica	—	781	781	—	—	—	—	1,074	1,074	—	1,855	1,855
Brasil	—	275	275	—	18	18	—	143	143	—	436	436
Canadá	—	5	5	—	—	—	—	—	—	—	5	5
Colombia	—	72	72	—	36	36	—	31	31	—	139	139
Chile	—	6	6	—	—	—	—	66	66	—	72	72
España	—	2	2	—	—	—	—	—	—	—	2	2
Etiopía	—	6	6	—	—	—	—	—	—	—	6	6
Francia	—	2,151	2,151	—	208	208	—	382	382	—	2,741	2,741
Grecia	1,255	2,834	4,089	102	798	900	86	188	274	1,443	3,820	5,263
Guatemala	—	6	6	—	—	—	—	—	—	—	6	6
Irak	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Irán	—	13	13	—	886	886	—	—	—	—	899	899
Israel	—	25	25	—	—	—	—	—	—	—	25	25
Italia	1,170	1,679	2,849	403	1,199	1,602	1,209	153	1,362	2,782	3,031	5,813
Jamaica	—	8	8	—	—	—	—	—	—	—	8	8
Jordania	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Lejano Oriente	—	11,754	11,754	—	321	321	—	—	—	—	12,075	12,075
Líbano	—	27	27	—	4	4	—	—	—	—	31	31
Marruecos	—	153	153	—	1,089	1,089	—	345	345	—	1,587	1,587
Mozambique (Portugal)	—	2	2	—	—	—	—	—	—	—	2	2
Perú	—	9	9	—	—	—	—	—	—	—	9	9
República Árabe Unida	—	280	280	—	84	84	—	59	59	—	423	423
República Dominicana	—	48	48	—	—	—	—	—	—	—	48	48
República Federal de Alemania	13,664	2,642	16,306	5,847	4,745	10,592	5,314	9,327	14,641	24,825	16,714	41,539
Siria	—	23	23	—	26	26	—	—	—	—	49	49
Suiza	—	12	12	—	—	—	—	—	—	—	12	12
Turquía	—	394	394	—	280	280	—	37	37	—	711	711
Uruguay	—	4	4	—	—	—	—	—	—	—	4	4
Venezuela	—	19	19	—	12	12	—	39	39	—	70	70
Yugoslavia	256	1	257	145	—	145	—	—	—	401	1	402
TOTAL	26,449	31,857	58,306	8,141	11,691	19,832	9,484	16,113	25,597	44,074	59,661	103,735
Progreso realizado durante 1961..	5,327	6,828	12,155	-4,175	6,245	2,070	577	7,428	8,005	1,729	20,501	22,230
Progreso realizado durante 1960..	4,410	3,249	7,659	3,310	7,544	10,854

* No están comprendidos los refugiados que sólo son beneficiarios de los proyectos de ayuda complementaria y de capacitación en idiomas.

^b Refugiados considerados como asentados de manera estable a quienes en otra época se les prestó ayuda en virtud de los programas del ACNUR, pero cuyo reasentamiento fue suspendida con anterioridad a su "asentamiento estable".

permanente no es consecuencia directa de dichos programas, y otros refugiados a quienes en otra época se les prestó ayuda en virtud de los citados programas pero a quienes les fue suspendida con anterioridad a su "asentamiento estable".

APENDICE

Informe sobre el séptimo período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado

(Ginebra, 14 a 22 de mayo de 1962)^a

	Párrafos	Página
Parte I. Cuestiones generales		
INTRODUCCIÓN		
Apertura del período de sesiones	1- 6	24
Aprobación del programa	7	25
Participación de las organizaciones intergubernamentales	8	25
Consulta a las organizaciones no gubernamentales	9-10	25
DECLARACIÓN DE APERTURA DEL ALTO COMISIONADO	11-14	25
DECISIONES ADOPTADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU DECIMOSEXTO PERÍODO DE SESIONES	15	25
Parte II. Informe sobre las actividades de la Oficina del Alto Comisionado		
Informe sobre la protección internacional	16-23	26
Informe sobre la marcha de los programas ordinarios del ACNUR correspon- dientes a 1959, 1960 y 1961 y sobre el antiguo programa del FONUR al 31 de diciembre de 1961	24-37	26
Informe sobre el reasentamiento de los refugiados	38-45	27
Informe sobre la operación en el Lejano Oriente	46-49	28
Informe sobre la salud mental de los refugiados comprendidos en la categoría de casos especiales	50-53	28
Informe sobre protección jurídica	54-59	28
Estado de las contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado para 1951 y 1952	60-62	29
Estados financieros provisionales para el año 1961	63	29
Informe sobre los nuevos problemas de refugiados	64-78	29
Informe sobre la utilización del Fondo de Emergencia	79-82	31
Informes sobre la vivienda de los refugiados	83-86	31
Parte III. Programa de la Oficina del Alto Comisionado		
Asistencia a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez	87-105	31
Programa de asistencia material para 1962 (Proyectos nuevos y revisados)	106-110	33
Asignaciones propuestas para el programa de 1963	111-142	33
* * *		
		<i>Página</i>
<i>Anexo I.</i> Declaración de apertura del Alto Comisionado en el séptimo período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado		35
<i>Anexo II.</i> Declaración del Alto Comisionado Adjunto acerca del informe sobre los proble- mas de nuevos grupos de refugiados		36
<i>Anexo III.</i> Declaraciones formuladas al final del período de sesiones		37

^a Publicado anteriormente con la signatura A/AC.96/170.

PARTE I. CUESTIONES GENERALES

Introducción

Apertura del período de sesiones

1. El Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado celebró su séptimo período de sesiones del

14 al 22 de mayo de 1962 en el Palacio de las Naciones, Ginebra. El Sr. K. Salvesen (Noruega), Presidente en ejercicio, abrió el período de sesiones.

2. El Comité eligió, por aclamación, la mesa siguiente: Presidenta: Lady Tweedsmuir (Reino Unido); Vicepresidente: Sr. H. F. Alaçam (Turquía); Relator: Sr. J. Desy (Bélgica).

3. Estuvieron representados en este período de sesiones todos los miembros del Comité, a saber:

Australia	Noruega
Austria	Países Bajos
Bélgica	Reino Unido de Gran
Brasil	Bretaña e Irlanda del
Canadá	Norte
Colombia	República Federal de
China	Alemania
Dinamarca	Santa Sede
Estados Unidos de	Suecia
América	Suiza
Francia	Túnez
Grecia	Turquía
Irán	Venezuela
Israel	Yugoeslavia
Italia	

4. Los Gobiernos de Cuba, Irak, Nueva Zelandia y Portugal estuvieron representados por un observador, y lo mismo la Orden Soberana de Malta.

5. La Organización Internacional del Trabajo, el Consejo de Europa, el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas y la Organización de Cooperación y Fomento Económicos estuvieron también representados por observadores.

6. En nombre del Comité, la Presidenta dio la bienvenida al Príncipe Sadrudin Aga Khan que había sido nombrado recientemente Alto Comisionado Adjunto.

Aprobación del programa

7. El Comité aprobó el programa siguiente:

1. Elección de la Mesa
2. Aprobación del programa (A/AC.96/150/Rev.1)
3. Declaración de apertura del Alto Comisionado
4. Decisiones adoptadas por la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones (A/AC.96/151)
5. Informe sobre la protección internacional (A/AC.96/152)
6. Informe sobre la marcha de los programas ordinarios anuales del ACNUR y sobre el antiguo programa del FONUR, al 31 de diciembre de 1961 (A/AC.96/153 y A/AC.96/167)
7. Informe sobre el reasentamiento de los refugiados (A/AC.96/154)
8. Informe sobre la operación en el Lejano Oriente (A/AC.96/155)
9. Informe sobre la salud mental de los refugiados comprendidos en la categoría de casos especiales (A/AC.96/156)
10. Informe sobre la protección jurídica (A/AC.96/157)
11. Informe sobre los nuevos problemas de refugiados (A/AC.96/158)
12. Informe sobre la utilización del Fondo de Emergencia (A/AC.96/159)
13. Ayuda a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez (A/AC.96/160)
14. Estado de las contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado para 1961 y 1962 (A/AC.96/161 y A/AC.96/165)
15. Programa de asistencia material para 1962 (proyectos nuevos y revisados) (A/AC.96/164)
16. Asignaciones propuestas para el programa de 1963 (A/AC.96/162)
17. Informe sobre la vivienda de los refugiados (A/AC.96/166)
18. Estados financieros provisionales correspondientes al año 1961 (A/AC.96/163 y A/AC.96/168).

Participación de las organizaciones intergubernamentales

8. El Comité decidió incluir a la Organización de Cooperación y Fomento Económicos, que ha reemplaza-

do a la Organización Europea de Cooperación Económica en la lista de las organizaciones intergubernamentales prevista en el artículo 38 del reglamento.

Consulta a las organizaciones no gubernamentales

9. El Comité tomó nota de la creación del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias, nuevo organismo que sustituirá en adelante a la Conferencia Permanente de Organizaciones Voluntarias que trabajan para los Refugiados y la Conferencia de Organizaciones no Gubernamentales interesadas en los problemas de migración.

10. Después de oír una exposición del Vicepresidente del Comité Directivo del nuevo organismo, el Comité Ejecutivo rindió homenaje a la labor cumplida por las organizaciones voluntarias que trabajan para los refugiados y expresó su deseo de continuar con el Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias y las organizaciones que lo integran las relaciones ya establecidas entre el Comité Ejecutivo y la Conferencia Permanente.

Declaración de apertura del Alto Comisionado

11. En su declaración de apertura, cuyo texto íntegro se reproduce en el anexo 1 al presente informe, el Alto Comisionado resumió la reciente evolución de la labor de asistencia internacional a los refugiados. Se refirió especialmente a los esfuerzos realizados por la Oficina del Alto Comisionado, por una parte, para resolver los problemas de los antiguos refugiados y, por otra, para utilizar el procedimiento de buenos oficios conforme a lo dispuesto en las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en tal sentido. El Alto Comisionado se refirió asimismo a las medidas que se están adoptando actualmente con miras a lograr la repatriación de los refugiados argelinos.

12. Varios oradores subrayaron el interés de la exposición del Alto Comisionado, rindieron homenaje a su obra y aprobaron las opiniones expuestas en su informe.

13. El representante de Suecia anunció además que en respuesta al llamamiento formulado por el Alto Comisionado, su Gobierno había asignado la suma de 48.327,86 dólares para la repatriación de los refugiados argelinos.

14. El representante de la República Federal de Alemania declaró que los problemas de los refugiados extranjeros en Alemania posiblemente quedarían resueltos en fecha próxima y que su Gobierno podría en adelante, con ayuda de las administraciones provinciales y de las organizaciones voluntarias alemanas, resolver en breve plazo los problemas todavía pendientes. Por otra parte, en vista de las urgentes necesidades que existían en otras partes del mundo, su Gobierno había decidido aumentar de 220.000 a 300.000 dólares el volumen de su contribución a los programas del Alto Comisionado.

Decisiones adoptadas por la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones (tema 4 del programa)

15. El Comité Ejecutivo tomó nota con interés del informe presentado por el Alto Comisionado respecto de las decisiones adoptadas por la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones que se referían en particular a las actividades de la Oficina del Alto Comisionado (A/AC.96/151).

PARTE II. INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO

Informe sobre la protección internacional (tema 5 del programa)

16. Al presentar este tema, el representante del Alto Comisionado puntualizó que el informe sobre la protección internacional de los refugiados (A/AC.96/152) tenía por objeto principalmente indicar la naturaleza de las actividades del Alto Comisionado en ese terreno. Subrayó el aspecto humanitario de las tareas de protección y destacó la importancia que tenía, junto a las medidas de orden general, la ayuda práctica que se prestaba cotidianamente a los refugiados para ayudarles a sobrellevar las dificultades de orden administrativo o jurídico a que debían hacer frente. Para concluir, el representante del Alto Comisionado enunció los principales objetivos de la protección internacional de los refugiados.

17. El Comité manifestó vivo interés por el informe presentado por el Alto Comisionado a este respecto. Varios oradores hicieron suyas las consideraciones expuestas en el informe y destacaron la importancia que asignaban a la función de protección internacional, cuya continuación resultaba tanto más necesaria cuanto que ya estaban llegando a su fin los grandes proyectos de ayuda material.

18. El Comité oyó con interés las exposiciones de los representantes de Bélgica, China, Italia, el Reino Unido, Turquía y Suiza^b a propósito de las medidas que estos países habían tomado o se proponían tomar para mejorar la condición y la situación de los refugiados. Tanto si se trataba de la legislación interna como de acuerdos bilaterales o multilaterales o de decisiones de orden administrativo todas estas medidas tenían por objeto acercar lo más posible la condición de los refugiados a la de los nacionales de los países de asilo, consolidar su situación económica y social y acelerar su asentamiento definitivo.

19. El representante de China destacó la importancia que tenía para los refugiados el proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho de asilo y expresó el deseo de que el Alto Comisionado continuase ocupándose de esta cuestión y extendiese su protección a todos los refugiados dondequiera se encontrasen.

20. En respuesta a una pregunta del representante de Francia, el representante del Alto Comisionado informó de que se presentaría a la Asamblea General un informe más completo en el que figurarían detalles sobre los derechos acordados a los refugiados en materia económica y social.

21. El observador de la Organización de Cooperación y Fomento Económicos anunció al Comité que la OCFE, que ha sustituido a la Organización Europea de Cooperación Económica, había decidido mantener en vigor la decisión y las recomendaciones aprobadas por esta última relativas a la libertad de circulación de los trabajadores en lo que se refiere a los refugiados.

22. El Alto Comisionado destacó la importancia que asignaba al apoyo que recibía de las organizaciones europeas tales como el Consejo de Europa y su representante especial para los refugiados nacionales, la Comunidad Económica Europea y la OCFE y también de los miembros de dichas organizaciones. Su acción concertada particularmente debía facilitar, dentro del marco

de la integración europea, la solución permanente del problema que planteaban los 800.000 refugiados aproximadamente comprendidos dentro del mandato del Alto Comisionado en Europa.

23. Para concluir, el Comité Ejecutivo tomó nota con satisfacción del informe sobre la protección internacional y de los progresos realizados en ese terreno.

Informe sobre la marcha de los programas ordinarios del ACNUR correspondientes a 1959, 1960 y 1961 y sobre el antiguo programa del FONUR al 31 de diciembre de 1961

(tema 6 del programa)

24. Al presentar el informe sobre la marcha de los programas así como la nota sobre los progresos realizados en lo relativo a la clausura de los campamentos (A/AC.96/153 y A/AC.96/167), el representante del Alto Comisionado señaló que en 1961 se había asentado en forma definitiva a más de 12.000 refugiados con lo que había llegado a 58.000 el número de refugiados asentados gracias a las actividades del Alto Comisionado desde 1955. Cerca de 44.000 se habían integrado en sus países de residencia, 14.300 se habían reasentado en otras partes y algunos habían recibido asistencia para repatriarse voluntariamente. La población de los campamentos se había reducido en cerca de la mitad o sea en 6.650 personas en 1961. De los 65.000 refugiados no asentados cuyo problema no se había resuelto todavía al 1° de enero de 1962, unos 30.000 se beneficiarían probablemente con los proyectos en curso, y parte de los 35.000 restantes se encontraban en países donde podrían establecerse sin ayuda internacional.

25. La mayor parte de los oradores expresó su satisfacción por los progresos realizados en la búsqueda de soluciones permanentes a los problemas de los "antiguos" refugiados. Algunos representantes destacaron la importancia que sus gobiernos asignaban a la satisfactoria terminación del programa de clausura de los campamentos.

26. El representante de Venezuela se manifestó complacido por los progresos realizados en 1961, particularmente respecto de la protección jurídica prestada a los refugiados en su país.

27. En el curso del debate se formularon algunas preguntas respecto de ciertos aspectos de los programas. Las preguntas y las respuestas a las mismas aparecen en forma detallada en el acta resumida de la 57a. sesión.

28. El representante de Australia pidió que se le informase sobre el saldo de 9 millones de dólares que el Alto Comisionado había comprometido para fines de 1961 pero que todavía no había sido gastado.

29. El representante de la República Federal de Alemania declaró que a su Gobierno le preocupaba el problema del grupo de 100 casos especiales aproximadamente que se mencionaba en el párrafo 161 del informe y expresó la esperanza de que se le prestaría especial atención. También destacó el gran número de refugiados extranjeros que habían sido reasentados con ayuda de su Gobierno.

30. El representante de Noruega, que era el Presidente del Comité cuando los miembros del mismo visitaron Grecia, agradeció al Gobierno de este país su hospitalidad y elogió la labor que se estaba realizando allí en favor de los refugiados.

31. La Presidenta recordó asimismo complacida su visita a Grecia y la cordial recepción que se le había dispensado en Italia y Turquía.

^b Véase el acta resumida de la 57a. sesión.

32. En el curso del debate el representante de Yugoslavia formuló una declaración^a en la cual hizo una reseña de la labor realizada por su país para ayudar a los refugiados y recordó que en 1961 y como resultado del esfuerzo conjunto de Yugoslavia, la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados y los Gobiernos de Bélgica, Francia y los Estados Unidos de América había sido posible clausurar el campamento de Geroovo. El representante de los Estados Unidos señaló que el Gobierno de su país y la Oficina del Alto Comisionado habían contribuido con su ayuda al reasentamiento de los refugiados de Geroovo en Bélgica, que el Gobierno italiano había acogido asimismo un número considerable de refugiados de ese centro y que el Gobierno francés tenía el plan de encargarse de una parte de los que habían sido trasladados recientemente de Geroovo a los alrededores de Zagreb.

33. El representante de Bélgica informó al Comité de que las organizaciones voluntarias que colaboraban en el reasentamiento de los refugiados se proponían tomar medidas similares en beneficio de los refugiados de otros países.

34. El Alto Comisionado agregó que las autoridades de Yugoslavia proyectaban instalar un nuevo centro de recepción. La Oficina del Alto Comisionado enviaría periódicamente al centro a un miembro de su personal y procuraría encontrar el modo de ayudar al Gobierno de Yugoslavia a financiar el establecimiento del mismo. Recientemente se habían señalado a su atención los gastos incurridos por Yugoslavia para proporcionar vivienda a los refugiados en ese país.

35. El representante de la Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales, al referirse al párrafo 24 del informe sobre la marcha de los programas, señaló que a pesar de que se habían hecho considerables progresos la tarea de prestar ayuda a los refugiados no estaría de ningún modo terminada para fines de 1963. El problema de los refugiados estaba pasando de Europa a Asia y Africa y por lo tanto la Oficina del Alto Comisionado continuaría desempeñando un papel indispensable. El representante de los Países Bajos se adhirió plenamente a las declaraciones del representante de la Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales.

36. La Presidenta convino en que se trataba de un problema importante.

37. El Comité Ejecutivo tomó nota con satisfacción del informe y de la nota sobre la clausura de los campamentos y de los progresos realizados durante el período a que se referían dichos informes.

Informe sobre el reasentamiento de los refugiados (tema 7 del programa)

38. El representante del Alto Comisionado, al presentar el informe sobre el reasentamiento de los refugiados (documento A/AC.96/154), insistió en la importancia de lograr que hubiese en todo momento oportunidades de reasentimiento para aquellos refugiados que tuviesen realmente el deseo de emigrar e insistió en la utilidad de una estrecha colaboración entre los gobiernos y las organizaciones interesadas en las actividades de reasentamiento. Aunque el número de refugiados que deseaban el reasentamiento como una solución permanente no era excesivo, individualmente constituían

casos que cada vez resultaban más difíciles de resolver. Por esa razón el Alto Comisionado, gracias al amable concurso del Gobierno de Australia, había contratado los servicios del Dr. Jensen, que estaba haciendo una encuesta exhaustiva de los refugiados impedidos con miras a aumentar sus posibilidades de reasentamiento. Esta técnica se había aplicado ya en Italia y había resultado eficaz.

39. El Sr. M.B. Haveman, Director del CIME, formuló una declaración en que se refirió a la fructífera cooperación que se había establecido entre el ACNUR y el CIME. El reasentamiento de los refugiados mediante la migración se consideraba acertadamente como una responsabilidad internacional puesto que, entre otras cosas, tenía como resultado aliviar la carga que recaía sobre los países de primer asilo. Su organización mantendría a los gobiernos miembros de la misma ampliamente informados sobre cualquier problema de refugiados que pudiese relacionarse con las actividades del CIME. También insistió en el interés especial del CIME en colaborar en el reasentamiento de los refugiados impedidos, que estaban comprendidos en ese momento en seis planes que ejecutaba su organización. El CIME continuaría cooperando con el Programa de Ayuda de los Estados Unidos a los Fugitivos y con la Oficina del Alto Comisionado para promover un estudio especial emprendido en Austria y en Italia a fin de proporcionar a las personas seriamente impedidas las mejores oportunidades de migración posibles. El orador manifestó que le sería asimismo grato ayudar al Alto Comisionado a aumentar las posibilidades de integración y de asimilación en los países de asilo y subrayó que la vivienda constituía un elemento primordial en el problema. Para concluir, el Sr. Haveman declaró que su organización estaba dispuesta a desempeñar el papel que le correspondía en los nuevos problemas de refugiados que pudieran plantearse.

40. La mayor parte de los representantes que hicieron uso de la palabra subrayaron la importancia del reasentamiento como una solución para los problemas de los refugiados. Elogiaron las medidas adoptadas por el Alto Comisionado en este terreno y recomendaron que se las continuara. Los refugiados impedidos se habían beneficiado de los criterios de admisión más liberales adoptados con ocasión del Año Mundial de los Refugiados y que en la mayor parte de los casos seguían en vigor, y a juicio de los oradores era esencial que se hiciesen nuevos esfuerzos en tal sentido. A este respecto, los miembros del Comité se manifestaron particularmente interesados en las encuestas realizadas por el Dr. Jensen y sugirieron que se las extendiese a otras regiones donde tal vez permitirían que un número mayor de refugiados se beneficiase de las posibilidades de reasentamiento.

41. El representante de Italia destacó la importancia especial de la migración como una solución para los refugiados en Italia. Los países de primer asilo, como por ejemplo Italia, estaban contribuyendo al cuidado y mantenimiento de los refugiados en sus territorios y a su reasentamiento por conducto del CIME y de las organizaciones voluntarias. Además su país sobrellevaba la carga financiera correspondiente a la asistencia a los refugiados comprendidos dentro del mandato del Alto Comisionado así como de otros refugiados. Elogió la encuesta realizada por el Dr. Jensen que revelaba que muchos refugiados que estaban todavía en los campamentos pertenecían en realidad a la categoría de casos especiales y exhortó a los gobiernos a que incluyesen un número adecuado de refugiados impedidos en sus planes

^a El texto de esta declaración se reproduce en su totalidad en el documento A/AC.96/169.

de reasentamiento y a que liberalizasen aun más los criterios de selección.

42. Los representantes de Australia, Canadá y Suiza resumieron ante el Comité algunas de las medidas adoptadas por sus países para la admisión de refugiados y en particular los refugiados impedidos. También informaron al Comité de las nuevas oportunidades de reasentimiento que sus gobiernos esperaban poder ofrecer a los refugiados.

43. El representante de Noruega preguntó hasta qué punto se consideraba que los refugiados comprendidos en la categoría de los refugiados impedidos se adaptarían más fácilmente en un país como Noruega que podría admitir todavía a un cierto número. El representante del Alto Comisionado manifestó que cada caso debía ser considerado individualmente después de consultar con el gobierno del país de recepción, la Oficina del Alto Comisionado y los consejeros de las organizaciones voluntarias interesadas.

44. El representante del Reino Unido recordó que desde la segunda guerra mundial se había recibido en su país a 250.000 refugiados y que aunque su delegación consideraba favorablemente el llamamiento del Alto Comisionado para que se brindasen nuevas oportunidades de reasentamiento, su Gobierno no podía ofrecer ninguna esperanza de que aceptaría nuevos refugiados salvo con arreglo a las normas ordinarias de inmigración. El Reino Unido era una isla pequeña y con exceso de población y recientemente había sido necesario promulgar nuevas normas de inmigración más restrictivas respecto de los ciudadanos del *Commonwealth*.

45. El Comité tomó nota del informe sobre el reasentamiento y en particular de las sugerencias contenidas en los párrafos 55, y 58 a 60. Expresó su aprobación general de los planes previstos por la Oficina del Alto Comisionado para la prestación de asistencia en el reasentamiento de refugiados procedentes de ciertas regiones donde no pueden lograr un asentamiento definitivo y expresó su apoyo a los planes esbozados en la sección 7 del informe.

Informe sobre la operación en el Lejano Oriente (tema 8 del programa)

46. Al presentar el informe relativo a la operación en el Lejano Oriente (A/AC.96/155), el representante del Alto Comisionado señaló a la atención del Comité el hecho de que los progresos realizados en 1962 no eran tan alentadores como los que se habían logrado en 1961 y que si la llegada de refugiados a Hong-Kong se mantenía con el ritmo actual, el programa no se podría ejecutar en los plazos previstos. A medida que la operación se acercaba a su término, las posibilidades de reasentamiento se hacían cada vez más difíciles de encontrar y al mismo tiempo, prácticamente todas las familias de refugiados incluían una o más personas impedidas que requerían la asistencia de los servicios de orientación de la Oficina del Alto Comisionado.

47. La encuesta especial que se proyectaba emprender en Hong Kong facilitaría la búsqueda de soluciones para el grupo residual de refugiados impedidos que actualmente se encontraba en tránsito en Hong Kong, lo mismo que para los recién llegados.

48. En el curso del debate se manifestó un gran interés en este problema, y se expresó la satisfacción del Comité por los progresos realizados y por la útil cooperación de las autoridades de Hong Kong. El representante de Australia subrayó que su país había mos-

trado siempre el mayor interés por la operación en el Lejano Oriente y había recibido al 40% aproximadamente de los 17.000 refugiados del Lejano Oriente que habían sido reasentados en virtud de la operación conjunta ADNUR-CIME. El representante del Canadá manifestó que su Gobierno estaba considerando la posibilidad de admitir cierto número de estos refugiados. El representante de China recordó que su Gobierno había aportado una considerable contribución para la ayuda a los refugiados europeos en el Lejano Oriente a fines de la segunda guerra mundial.

49. El Comité Ejecutivo tomó nota del informe sobre la operación en el Lejano Oriente y en particular de los párrafos 11 a 15 del documento y advirtió con satisfacción los progresos alcanzados en el reasentamiento de los refugiados de origen europeo procedentes del Lejano Oriente.

Informe sobre la salud mental de los refugiados comprendidos en la categoría de casos especiales (tema 9 del programa)

50. El asesor de higiene mental señaló que su informe (A/AC.96/156) se refería exclusivamente a los trabajos que estaban en curso de ejecución en el segundo semestre de 1961. Señaló a la atención del Comité el aumento en el número de refugiados que no requerían ya tratamiento especial y que debían simplemente permanecer bajo observación. La situación de los refugiados "bajo tratamiento" había mejorado también hasta tal punto que muchos de ellos podían vivir en sus casas. En el documento A/AC.96/156/Add.1 figuraba información adicional sobre los casos especiales en Alemania. Además el Gobierno de Italia acababa de aprobar la organización en el sitio que ocupaba previamente el campamento de San Antonio, de una comunidad protegida donde se acogería a un cierto número de casos especiales.

51. El representante de Italia manifestó que su Gobierno se había hecho cargo de los gastos administrativos y de atención y mantenimiento de la comunidad protegida de San Antonio, lo cual representaba unos 90.000.000 de liras por año. En 1961, el Gobierno de Italia había costado también los gastos de hospitalización de los refugiados tuberculosos y casos especiales por un total de 53 millones de liras.

52. En respuesta a una pregunta del representante de Turquía, el asesor en higiene mental explicó que los gastos que exigía la asistencia prestada a ciertos casos especiales en Turquía, a que se referían los párrafos 42 a 44 del informe, se costearían con créditos destinados a los proyectos en ejecución.

53. El Comité tomó nota del informe del asesor en higiene mental y aprobó las sugerencias formuladas en los párrafos 42 a 44 del mismo.

Informe sobre protección jurídica (tema 10 del programa)

54. Al presentar este tema del programa (A/AC.96/157) el representante del Alto Comisionado recordó que, en respuesta a una solicitud formulada por el Comité en su sexto período de sesiones, el Alto Comisionado había considerado juntamente con los gobiernos interesados en qué medida se consideraba necesario mantener o modificar el programa de protección jurídica que en la actualidad se aplicaba en diversos países.

55. En el curso del debate los representantes de la República Federal de Alemania, Italia y el Reino Uni-

do hicieron una reseña del sistema de protección jurídica en vigor en sus respectivos países y en el acta resumida de la 58a. sesión figura una descripción de tales sistemas. Señalaron que los refugiados también tenían derecho a beneficiarse del sistema de protección jurídica previsto para las personas de medios limitados. Los representantes de la República Federal de Alemania e Italia consideraron sin embargo, que en vista de los complejos problemas jurídicos y las dificultades de idioma con que a menudo debían enfrentarse los refugiados, convenía mantener el programa de protección jurídica de la Oficina del Alto Comisionado.

56. Los representantes de Bélgica y el Canadá manifestaron que sus delegaciones retiraban las reservas que habían formulado previamente a este respecto. Análogamente varios otros representantes insistieron en la importancia que asignaban a la ejecución del programa de protección jurídica del ACNUR. En respuesta al deseo expresado por un representante, se convino en proporcionar información más detallada sobre el número de beneficiarios.

57. El representante de Australia insistió en la necesidad de prestar tal protección en los países en que no existían servicios gratuitos de asistencia jurídica. De mantenerse en estrecho contacto con las autoridades competentes de los países interesados, el Alto Comisionado podría considerar los medios de facilitar el traspaso ulterior de estas tareas a los servicios pertinentes de dichos países.

58. El representante del Alto Comisionado, refiriéndose a la sugerencia del representante de Australia, dijo que la Oficina del Alto Comisionado continuaría observando atentamente la situación con miras a adaptar el programa de protección jurídica a las nuevas circunstancias.

59. El Comité Ejecutivo tomó nota del informe sobre protección jurídica y en particular de las conclusiones expuestas en los párrafos 19 y 20.

Estado de las contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado para 1951 y 1952
(tema 14 del programa)

60. Al presentar el informe sobre el estado de las contribuciones (A/AC.96/161) y el informe sobre el plan conjunto ACNUR/OOPSRPCO de emisión de sellos (A/AC.96/161), el representante del Alto Comisionado dijo que si bien las necesidades financieras para el programa de 1961 habían sido prácticamente cubiertas, en lo que se refería al programa de 1962 las contribuciones gubernamentales pagadas, comprometidas en firme o prometidas al 31 de marzo de 1962 sólo ascendían a 2.539.510 dólares, mientras que el objetivo financiero era de 5 millones de dólares. Expresó su esperanza de que los gobiernos estuviesen dispuestos a considerar la posibilidad de aumentar sus contribuciones; también convenía que un mayor número de países apoyaran el esfuerzo internacional en favor de los refugiados; de más de 100 Estados Miembros de las Naciones Unidas sólo 33 habían anunciado hasta ese momento contribuciones para 1962. Con respecto a las contribuciones procedentes de fuentes privadas, se requeriría cierto tiempo para iniciar nuevas campañas.

61. En el curso del período de sesiones, el Comité expresó su gratitud por las contribuciones aportadas, comprometidas en firme o prometidas desde el sexto período de sesiones y que figuraban en una adición al informe del Comisionado sobre el estado de las contri-

buciones (A/AC.96/161/Add.1) y por las contribuciones anunciadas durante el período de sesiones.

62. Después de un breve intercambio de opiniones, el Comité tomó nota del informe presentado por el Alto Comisionado sobre el estado de las contribuciones y la utilización del producto de la venta de sellos de correo emitidos en virtud del plan ACNUR-OOPSRPCO. También tomó nota de la labor realizada por el Alto Comisionado para recaudar fondos de fuentes gubernamentales y no gubernamentales. El Comité recomendó que el Alto Comisionado continuase sus esfuerzos para recaudar fondos a fin de alcanzar los objetivos fijados por el Comité Ejecutivo y estar en condiciones de ayudar a los grupos de refugiados de los cuales está encargado.

Estados financieros provisionales para el año 1961
(tema 18 del programa)

63. Después que el representante del Alto Comisionado proporcionó aclaraciones sobre los estados financieros provisionales contenidos en el documento A/AC.96/163 y los saldos del FONUR a que se refería el documento A/AC.96/168, el Comité Ejecutivo tomó nota de los estados financieros provisionales y del estado de los saldos no utilizados del Fondo de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Informe sobre los nuevos problemas de refugiados
(tema 11 del programa)

64. Al presentar el informe sobre los nuevos problemas de refugiados (A/AC.96/158), el Alto Comisionado Adjunto formuló una declaración⁴ en que resumió el papel que el Alto Comisionado podía verse llamado a desempeñar en virtud de las resoluciones de buenos oficios. También informó al Comité acerca del número de refugiados de Rwanda y de las medidas tomadas para prestarles asistencia. Finalmente informó al Comité sobre el plan presentado por el observador de Portugal para el reasentamiento de los refugiados chinos en Macao. Como en el caso de los otros problemas de refugiados, la contribución que podría hacer la oficina del Alto Comisionado dependería del interés manifestado por la comunidad internacional.

65. El Comité oyó luego una declaración del encargado de misión de la Oficina del Alto Comisionado en Africa Oriental, quien hizo una reseña de la situación de los refugiados de Rwanda en Tanganyika, Uganda y Burundi. Señaló los problemas que planteaba la organización del programa de asistencia: las grandes distancias a que debían transportarse los materiales para las actividades de socorro, el clima frío en las altas mesetas que aumentaba el riesgo de enfermedad y las necesidades de los refugiados en materia de vivienda, ropas y alimentos ricos en proteínas. La Oficina del Alto Comisionado seguía de cerca la situación y recientemente había facilitado 20.000 dólares al Gobierno de Tanganyika para ayudarlo a sufragar los cuantiosos gastos que suponía la asistencia a los refugiados. Los refugiados también recibían ayuda de las autoridades de Uganda y Burundi.

66. Otro testigo presencial, el Director de la Oficina del Alto Comisionado, informó sobre la visita que había hecho al Congo, particularmente a la provincia de Kivu, donde había en ese momento alrededor de 60.000 refu-

⁴ El texto de esta declaración figura en el anexo II a este informe.

giados de Rwanda, más de la mitad de los cuales subsistían gracias a los alimentos proporcionados por intermedio de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, mientras que unos 27.000 atendían a sus propias necesidades. El Director se había sentido particularmente impresionado por la angustiosa situación de un gran número de estos refugiados y también por las dificultades prácticas que había que resolver para la ejecución del programa. El Alto Comisionado, por consiguiente, había aportado una contribución de 65.000 dólares para la adquisición de ambulancias y otros vehículos que se necesitaban para la operación de socorro. Si bien tenía la impresión de que los refugiados de Rwanda podrían asentarse en el lugar y dedicarse en particular a la agricultura, era posible que algunos de ellos pudiesen posteriormente ser repatriados, posibilidad que el Alto Comisionado tendría, por supuesto, en cuenta. Entre tanto había sido posible salvar la vida de más de 30.000 personas mediante la acción conjunta e inmediata de los gobiernos interesados, la Oficina del Alto Comisionado y otras organizaciones.

67. Los miembros del Comité que formularon declaraciones expresaron su satisfacción por las medidas adoptadas por el Alto Comisionado para ayudar a los nuevos grupos de refugiados. Señalaron que las medidas adoptadas eran a la vez humanitarias y realistas y destacaron la importancia que asignaban al papel de catalizador y coordinador que permitía al Alto Comisionado estimular la acción conjunta de los gobiernos, otras organizaciones internacionales, las organizaciones voluntarias y los misioneros que a menudo eran los primeros en hacer frente a los problemas que planteaban los nuevos grupos de refugiados. Un orador manifestó asimismo que apoyaba el criterio, expresado en el informe, de que era particularmente importante capacitar a los refugiados para atender lo antes posible a sus propias necesidades.

68. El representante de la Santa Sede dijo que ésta asignaba gran importancia al carácter universal de la labor del Alto Comisionado. Recientemente había contribuido con 5.000 dólares al programa de asistencia a los refugiados en el Togo a fin de poner de manifiesto su preocupación por todos los problemas de los refugiados y alentar a la comunidad internacional a interesarse en todos los casos que se plantearan.

69. El representante de Bélgica recordó que su Gobierno había apoyado todas las decisiones adoptadas en favor de los nuevos grupos de refugiados y había destinado a ese fin parte de su contribución anual a la Oficina del Alto Comisionado. Además, el Gobierno de Bélgica, en cooperación con las autoridades de Rwanda y Burundi, estaba tratando de encontrar soluciones permanentes para el problema de los refugiados de Rwanda ya fuera mediante la repatriación o el asentamiento en el lugar. En vista de los cuantiosos fondos requeridos para esa asistencia, su delegación, por sugerencia de la Comisión de las Naciones Unidas para Ruanda Urundi, había pedido al Alto Comisionado que prestase toda la asistencia posible a los refugiados que estaban en Burundi y que no podrían regresar a Rwanda en una fecha inmediata.

70. El representante de Francia dio detalles sobre las medidas que se habían tomado en Francia para acoger a 20 niños tibetanos que estaban en Nepal.

71. El representante de China señaló a la atención del Comité el hecho de que refugiados chinos que huían a Hong Kong habían sido rechazados, según lo había informado la prensa y la *Hong Kong Government Ga-*

zette. Pidió al Alto Comisionado y al Comité que considerasen atentamente esta cuestión y buscasen el modo de ayudar a las autoridades de Hong Kong a resolver este problema y otros que se planteaban a los refugiados chinos, inclusive el de su asentamiento definitivo. El Gobierno de China estaba dispuesto a cooperar, por conducto de la Oficina del Alto Comisionado, en las medidas de asistencia que fuesen necesarias para ayudar a esos refugiados.

72. El representante del Reino Unido manifestó a este respecto que el Gobierno de Hong Kong había aplicado la misma política de control de la inmigración desde 1956. Las autoridades de Hong Kong debían preocuparse en primer término por la comunidad de la cual eran responsables. La población de Hong Kong, que pasaba en ese momento de 3 millones de habitantes, había aumentado muy rápidamente en los últimos años y el Gobierno de Hong Kong no podía permitir que ese aumento continuase sin que se pusiese seriamente en peligro el nivel de vida de los habitantes de la colonia. El Gobierno de Hong Kong, sin embargo, permitía diariamente que un contingente de 50 inmigrantes entrase en Hong Kong siempre que tuviese el permiso de entrada expedido por la Oficina de Inmigración y por los representantes británicos de Macao, Peking y Shanghai.

73. El observador de Portugal anunció que se había presentado al Alto Comisionado un plan de ayuda a los refugiados chinos en Macao y que el mismo había sido distribuido a los miembros del Comité. El plan preveía en particular la construcción de viviendas, escuelas y establecimientos industriales y estaba encaminado a permitir que unos 30.000 refugiados se asentasen y pudiesen atender a sus propias necesidades. El costo de la ejecución se calculaba en 11 millones de dólares, excluida la tierra cuyo valor se estimaba en 8 millones, suma que sería proporcionada por el Gobierno de Portugal.

74. El observador de Cuba se refirió al párrafo 69 del informe (A/AC.96/158) en el que se aludía a la presencia en España de más de 5.000 refugiados cubanos. En su opinión, esas personas no eran refugiados en el sentido tradicional del término; aparentemente no habían tenido dificultades en encontrar fondos para pagar su viaje a España. Además consideraba que el procedimiento de "buenos oficios" no podía aplicarse a dichos refugiados.

75. El Director recordó que en vista de que el Gobierno de España le había solicitado que se ocupase del problema, el Alto Comisionado había realizado una investigación sobre el terreno. Por razones puramente humanitarias y dentro de sus funciones de buenos oficios, había transmitido a una organización voluntaria española que se ocupaba de un cierto número de estos refugiados una contribución financiera recibida de fuentes privadas con ese propósito.

76. El observador de la Orden Soberana de Malta recordó que, a pedido del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y de acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado, su Orden había puesto a disposición de la CIRC, para su programa de asistencia a los refugiados tibetanos de Nepal, un avión DC-3 de propiedad de la Orden para el transporte de socorros de carácter urgente. El avión se utilizaría por varias semanas para el transporte de materiales de socorro entre las bases principales y los campamentos situados a gran altura y a los que no se pudiese llegar de otro modo.

77. El Comité oyó asimismo una declaración del representante del CICR quien expuso las medidas toma-

das por el CICR en beneficio de los refugiados tibetanos en Nepal. El CICR estaba proporcionando asistencia técnica para la integración de unos 30.000 refugiados y había organizado además un programa de socorro de urgencia y un proyecto experimental para el reasentamiento de unos 750 refugiados en Dhor Patan, en un valle en el interior de Nepal. La financiación de este programa había sido facilitada por los buenos oficios del Alto Comisionado.

78. Para concluir, el Comité Ejecutivo tomó nota con satisfacción de las medidas adoptadas por el Alto Comisionado con miras a ayudar a los nuevos grupos de refugiados y de los principios, expuestos en los párrafos 5 a 13 del informe, que observaba en este terreno.

Informe sobre la utilización del Fondo de Emergencia (tema 12 del programa)

79. El representante de la Oficina del Alto Comisionado, al presentar el informe sobre la utilización del Fondo de Emergencia (A/AC.96/159), explicó la forma en que se utilizaba dicho fondo. Su explicación se reseña en el acta resumida de la 61a. sesión. También proporcionó cierta información básica sobre las propuestas contenidas en los párrafos 4 y 5 del informe.

80. Varios representantes consideraron que una vez alcanzado el límite máximo de 500.000 dólares del Fondo de Emergencia, toda suma destinada a dicho Fondo debería ser asignada a programas de emergencia.

81. El representante de Suecia sugirió que las sumas pagadas para reembolsar los préstamos para viviendas que excediesen el límite máximo vigente del Fondo de Emergencia no se utilizasen primordialmente para fines relacionados con la vivienda sino que se incorporasen al Fondo, cuyo límite máximo debía elevarse a fin de que resultase un instrumento más adecuado para que el Alto Comisionado pudiese hacer frente a los problemas de nuevos grupos de refugiados. Por consiguiente, sugirió que se volviese a estudiar este problema.

82. El Comité tomó nota del informe sobre la utilización del Fondo de Emergencia*.

Informe sobre la vivienda de los refugiados (tema 17 del programa)

83. El representante del Alto Comisionado señaló a la atención del Comité el gran número de refugiados no asentados que vivían en viviendas deficientes pero que no podían, en virtud de los criterios en vigor, beneficiarse de los programas de vivienda incluidos en el programa ordinario del Alto Comisionado. A fin de ayudar a esos refugiados a obtener alojamiento, el Alto Comisionado había propuesto medidas que no requerirían contribuciones adicionales de la comunidad internacional. En vista de la modesta participación que se esperaba por parte de su Oficina, el Alto Comisionado podría proporcionar los fondos necesarios utilizando las sumas procedentes del reembolso de los préstamos concedidos para proyectos de viviendas siempre que tales sumas no se necesitaran para mantener el Fondo de Emergencia en su nivel máximo de 500.000 dólares. Este subsidio de la Oficina del Alto Comisionado actuaría a modo de catalizador estimulando la contribución de fondos considerables para la construcción de viviendas para los refugiados, como, por ejemplo, en el caso del plan de

viviendas propuesto en el documento A/AC.96/166 para los refugiados no asentados residentes en Francia.

84. Varios representantes se manifestaron de acuerdo con las propuestas del Alto Comisionado. Otros, aunque se mostraron partidarios de la ayuda en materia de vivienda, consideraron que el volumen de tal ayuda debía guardar relación con la situación económica del país en que se la prestara. Esos proyectos, en su opinión, debían incluirse en los programas ordinarios del Alto Comisionado y financiarse con los fondos previstos para tales programas. También consideraron que toda suma destinada al Fondo de Emergencia y que excediera del límite fijado para el mismo debía ser reservada para programas de carácter urgente.

85. El Comité oyó con atención las declaraciones formuladas por los representantes de Australia, Francia y la República Federal de Alemania sobre las posibilidades en materia de vivienda ofrecidas a los refugiados en esos países⁴. En respuesta a una pregunta, el representante del Alto Comisionado explicó las medidas adoptadas en diversos países en que residían refugiados, y más especialmente en Austria, para ayudar a los refugiados que no podían reembolsar los préstamos para vivienda que les habían sido concedidos en virtud de los programas del Alto Comisionado.

86. El Comité Ejecutivo manifestó su interés en las sugerencias relativas a la concesión de préstamos para vivienda a los refugiados, contenidas en los documentos A/AC.96/159 y A/AC.96/166, y a fin de llegar a una decisión en su próximo período de sesiones, pidió al Alto Comisionado que volviese a considerar los medios de financiar tales sugerencias.

PARTE III. PROGRAMA DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO

Asistencia a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez (tema 13 del programa)

87. Al comentar su informe sobre la asistencia a los refugiados de Argelia (A/AC.96/160) el Alto Comisionado señaló que la operación conjunta de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la Oficina del Alto Comisionado había entrado en una fase nueva y decisiva: la de la repatriación de los refugiados. Como resultado de los esfuerzos concertados de todos los que habían participado en el programa de socorro o contribuido al mismo, se habían salvado miles de vidas humanas. El problema era decidir cómo alentar a los refugiados a construir una nueva vida en su propio país.

88. El Alto Comisionado Adjunto al presentar el informe dijo que en el mismo se reseñaba lo que ya se había hecho con arreglo al programa de asistencia desde el último período de sesiones del Comité. La asistencia a los refugiados había continuado sin interrupción. En Marruecos unos 65.000 nacionales de ese país figuraban entre los beneficiarios de las raciones. Oportunamente se había señalado a la atención de las autoridades marroquíes este problema. También se había resuelto la cuestión del pago del transporte interno dentro de Marruecos de los suministros para los refugiados. Pero el acontecimiento más importante había sido la concerta-

* El Comité examinó los párrafos 4 y 5 del documento A/AC.96/159 juntamente con la cuestión de la vivienda de los refugiados (tema 17 del programa).

⁴ En el acta resumida de la 61a. sesión se reseñan esas exposiciones.

ción de los acuerdos de Evian que preveían la repatriación de los refugiados. De este modo podría encontrarse una solución permanente para sus problemas. La principal tarea en ese momento era ayudar a los refugiados a regresar a sus hogares. El Alto Comisionado había tomado las medidas necesarias a tal efecto, con la cooperación de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que había contratado personal suplementario y organizado el control sanitario de los refugiados en los cruces de frontera. En respuesta al llamamiento formulado por el Alto Comisionado y por la Liga para que se proporcionaran tiendas de campaña, se habían enviado ya 14.000 de las 15.000 solicitadas.

89. El Alto Comisionado Adjunto manifestó que los refugiados habían comenzado a abandonar a Marruecos y pronto empezarían a salir de Túnez. Agregó que el costo de la operación sería considerable: la oficina del Alto Comisionado y la Liga habían gastado ya o se habían comprometido a gastar más de 400.000 dólares para la adquisición de tiendas y vehículos y para pagar el personal suplementario. En esa suma no estaban incluidos los gastos de transporte de los refugiados hasta la frontera. Tan pronto como fuera posible se prepararía el presupuesto de los gastos de repatriación y se lo distribuiría a los miembros del Comité.

90. El Alto Comisionado Adjunto subrayó que una vez que se hubiese repatriado a los refugiados quedaría todavía mucho por hacer antes de que éstos estuviesen reasentados satisfactoriamente. De conformidad con la resolución 1672 (XVI), el Alto Comisionado se proponía utilizar sus buenos oficios a fin de transmitir la ayuda de la comunidad internacional a las autoridades respectivas con objeto de facilitar la solución de ese problema.

91. El Secretario General de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja manifestó que la operación conjunta de la Oficina y de la Liga era la más prolongada y más transcendental que la Liga hubiera emprendido nunca puesto que había contado con el apoyo de las sociedades de 55 países. También era la más importante si se consideraba el valor de la asistencia proporcionada, que a fines de marzo de 1962 ascendía a 83.000.000 de francos suizos.

92. El Secretario General de la Liga manifestó que normalmente su organización sólo intervenía en casos de emergencia inmediatamente después de un desastre. Por esa razón había tenido que reexaminar su participación en la operación conjunta a intervalos regulares como cuestión de principio. Aunque ya se entreveía el final del problema sería un error desentenderse de la suerte futura de esos refugiados.

93. La Presidenta dio las gracias a la Liga en nombre del Comité y de todos los gobiernos y organizaciones interesadas.

94. En el curso del debate que siguió todos los oradores expresaron su satisfacción por la perspectiva de que se encontrase una solución definitiva a los problemas de los refugiados argelinos. Rindieron homenaje a la labor cumplida por el Alto Comisionado y por la Liga para ayudar a los refugiados, y a los miembros de la comunidad internacional que habían contribuido al programa de socorro o habían participado en el mismo.

95. Los representantes de los Estados que se mencionan a continuación informaron al Comité sobre las contribuciones en efectivo o en especie que sus gobiernos habían hecho o se proponían hacer para el programa de socorro, sea por conducto del Alto Comisionado o de

las sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Grecia, Italia, Noruega, Reino Unido, Santa Sede, Suecia, Suiza, Túnez, Turquía, Yugoslavia. En el párrafo 13 de la parte I de este informe, en el acta resumida de la 62a. sesión y en los documentos A/AC.96/160 y 161 se dan detalles sobre estas contribuciones.

96. El representante de la Santa Sede dijo que el papel desempeñado por el Alto Comisionado en la solución del problema de los refugiados argelinos debía bastar para demostrar la necesidad de mantener su Oficina.

97. El representante de Túnez recordó los esfuerzos realizados por su país para ayudar a los refugiados desde su llegada y las medidas adoptadas por las autoridades tunecinas a fin de lograr su repatriación en las mejores condiciones posibles. Expresó la esperanza de que las autoridades competentes de Argelia tomarían todas las medidas necesarias para que los refugiados pudiesen regresar rápidamente a su país. Después de destacar que el problema de la asistencia a esos refugiados no podría, sin embargo, resolverse definitivamente mediante la repatriación, el representante de Túnez expresó la esperanza de que otros problemas de refugiados pudiesen también ser resueltos con el mismo éxito.

98. El representante de Francia dijo que a su Gobierno le complacía comprobar que la Oficina del Alto Comisionado estaba representada en la Comisión Tripartita de Repatriación. El Gobierno de Francia consideraba esencial que todos los que regresasen a su país lo hiciesen antes del 1º de julio, fecha en la cual deberían decidir su porvenir. El Gobierno de Francia había proporcionado y continuaría proporcionando a la Comisión Tripartita los recursos materiales y financieros necesarios. Como primera contribución, le había proporcionado 10.000.000 de francos (alrededor de 2.000.000 de dólares) suma que completaría según fuese necesario en la forma requerida para atender a las necesidades que se presentasen en las semanas siguientes.

99. De este modo el Gobierno francés esperaba que el problema inmediato del regreso se resolviese muy rápidamente y creía que correspondía al Gobierno que surgiese de las elecciones previstas elegir los medios que prefiriese para el reasentamiento de los refugiados en sus hogares.

100. El representante de los Estados Unidos recordó que desde 1958 su país había proporcionado mercancías por valor de cerca de 14.000.000 de dólares, incluido el costo de transporte, para alimentar a los refugiados en Marruecos y Túnez. A fines de 1961 su Gobierno había remitido a la Oficina del Alto Comisionado más de 1.750.000 dólares en efectivo. Para 1962 había continuado el envío de productos alimenticios y había aportado una contribución de 600.000 dólares. Puesto que parecía que dicha suma no sería necesaria para el programa de socorro en ejecución, su Gobierno había sugerido que el Alto Comisionado la utilizase para financiar el programa de repatriación. Los Estados Unidos proporcionarían asimismo alimentos y tiendas de campaña, según los detalles expuestos en el acta resumida de la 62a. sesión.

101. La observadora de Irak expresó su gratitud por los esfuerzos realizados para ayudar a los refugiados de Argelia. La solución de este problema demostraba que el concepto de la ayuda a los refugiados se había ampliado y podía aplicarse a cualquier ser humano necesitado dondequiera estuviese.

102. El observador de la Orden Soberana de Malta informó al Comité de que en respuesta a la solicitud

del Alto Comisionado, la Orden participaría en el programa de repatriación proporcionando el transporte aéreo para una parte del equipo necesario.

103. El representante de la Liga de Estados Árabes expresó hasta qué punto el mundo árabe apreciaba la feliz solución que se había encontrado al problema de los refugiados argelinos.

104. El Comité tomó nota con satisfacción del informe presentado por el Alto Comisionado sobre la ayuda a los refugiados argelinos. Tomó nota de que la Oficina del Alto Comisionado estaba participando en la labor de la Comisión Tripartita de Repatriación y también de las medidas adoptadas por la Oficina del Alto Comisionado para facilitar el regreso de los refugiados.

105. El Comité tomó nota asimismo de que el Alto Comisionado continuaría su acción en favor de los refugiados de conformidad con las disposiciones de la resolución 1672 (XVI) aprobada por la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones y que presentaría, lo antes posible, por escrito a los miembros del Comité un presupuesto relativo a la repatriación de dichos refugiados.

Programa de asistencia material para 1962 (proyectos nuevos y revisados)
(tema 15 del programa)

106. El Comité examinó el documento A/AC.96/164 que se refiere en particular a la asignación de 75.000 dólares para la ejecución de proyectos de asistencia en España y Túnez, en virtud del programa de 1962.

107. En respuesta a una pregunta, el representante del Alto Comisionado manifestó que se estaban realizando negociaciones con las autoridades españolas a fin de establecer un programa amplio para los refugiados no asentados que vivían en España y que se solicitarían contribuciones de fuentes gubernamentales para dicho programa. El proyecto de pensiones anuales requería una contribución sustancial por el organismo de ejecución.

108. El Comité Ejecutivo decidió que de los 110.000 dólares que en su sexto período de sesiones había decidido reservar principalmente para Túnez y España, se destinarían 20.000 dólares, según se indicaba en el párrafo 6 del informe, a proyectos de asistencia en Túnez y 55.000 dólares a proyectos de asistencia en España.

109. El Comité aprobó los proyectos presentados por el Alto Comisionado en los párrafos 7 a 13 y 16 a 18 del documento. El Comité autorizó el traspaso del saldo de 35.000 dólares a la reserva descrita en los párrafos 169-171 del documento A/AC.96/132. El Comité aprobó asimismo la propuesta de que se cancelase el proyecto VAR/C/62 y que se transfiriese la correspondiente asignación de 24.000 dólares a la reserva.

110. Además el Comité autorizó al Alto Comisionado a retirar de la reserva la suma necesaria para reponer, hasta llegar al límite de 30.000 dólares, el fondo especial de información pública a que se hace referencia en el párrafo 170 del documento A/AC.96/132.

Asignaciones propuestas para el programa de 1963
(tema 16 del programa)

111. El Comité examinó el documento A/AC.96/162 en el cual el Alto Comisionado propone asignaciones por un total de 6.800.000 dólares para su programa de 1963.

112. El Presidente señaló a la atención del Comité dos elementos importantes del informe: las necesidades de asistencia de los refugiados y la forma como el Alto Comisionado se proponía hacer frente a dichas necesidades.

113. El Alto Comisionado insistió en la importancia del informe, que contenía una evaluación de las tareas concretas que todavía debían realizarse e indicó los principios en que se proponía inspirarse en su labor. Esta información permitiría a la Asamblea General adoptar una decisión sobre el porvenir de la Oficina del Alto Comisionado con pleno conocimiento de los hechos, y al Comité Ejecutivo adoptar normas para orientar a la Oficina en la preparación de sus planes. El Alto Comisionado recordó que el programa preveía ante todo la ejecución de importantes proyectos de ayuda para los "antiguos" refugiados (esto es los refugiados comprendidos en su mandato el 31 de diciembre de 1960), una tarea compleja que requería la acción coordinada de los poderes públicos, las organizaciones voluntarias, la Oficina del Alto Comisionado y otras organizaciones.

114. En un momento en que la solución del programa estaba a la vista era esencial que se redoblasen los esfuerzos, y el Alto Comisionado pensaba que debía ser posible reunir la suma de 5.400.000 dólares aproximadamente que se necesitaban con este propósito.

115. Las necesidades permanentes que el Alto Comisionado podía verse llamado a satisfacer después que este programa final de ayuda quedase terminado eran de una magnitud diferente y sólo requerirían fondos relativamente modestos para la solución de nuevos problemas a medida que éstos se presentaran. Con tal propósito el Alto Comisionado proponía un programa complementario de asistencia por valor de 1.400.000 dólares.

116. Con respecto a los problemas "clásicos" de los refugiados comprendidos dentro del mandato del Alto Comisionado, se calculaba que el costo anual de la asistencia indispensable para complementar la protección internacional ascendería a 700.000 dólares. Este gesto de solidaridad internacional aliviaría la carga que sobrelevaban los países de asilo.

117. El programa de asistencia complementaria beneficiaba también a los nuevos grupos de refugiados a que se refería el documento A/AC.96/158. Para prestar asistencia a los mismos el Alto Comisionado había recurrido hasta ese momento a su Fondo de Emergencia, y sobre todo a las utilidades del plan de emisión de sellos ACNUR/OOPS/PCO. El Alto Comisionado tenía que reservarse el derecho de formular llamamientos especiales para resolver problemas de gran magnitud como había ocurrido en el caso de los refugiados de Argelia. Pero como no podía multiplicar tales llamamientos, el Alto Comisionado necesitaba una fuente regular de ingresos — estimada en 700.000 dólares — para hacer frente a las situaciones con que pudiera verse enfrentado. De este modo estaría en condiciones de tomar medidas eficaces y de obtener contribuciones suplementarias mayores de diversas otras fuentes internacionales y privadas.

118. Además el Alto Comisionado recordó que el Fondo de Emergencia debía reservarse para que pudiese actuar inmediatamente cuando debiese hacer frente a situaciones nuevas inesperadas y particularmente urgentes o garantizar la financiación y continuidad de programas de socorro, como estaba ocurriendo en la operación

conjunta del ACNUR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en Marruecos y Túnez.

119. El Director insistió en que se debía principalmente al Año Mundial de los Refugiados y a la expansión económica de muchos países europeos el que fuese posible prever una pronta solución de los problemas de los "antiguos" refugiados. Mientras que el costo del asentamiento definitivo de los refugiados impedidos se estimaba en 25 millones de dólares en 1960, en la actualidad se calculaba que la suma requerida para terminar los proyectos principales de ayuda ascendía a 5.400.000 dólares. Esa suma incluía una subvención de 600.000 dólares al presupuesto de las Naciones Unidas para costear los gastos administrativos correspondientes a la ejecución en 1963 de los proyectos finales de ayuda a los "antiguos" refugiados y ciertos programas anteriores.

120. Agregó que la Oficina del Alto Comisionado debía con todo continuar con un programa limitado en Europa a fin de impedir que la pequeña pero constante corriente de nuevos refugiados crease un nuevo problema, cuya solución podría requerir una vez más asistencia internacional en gran escala. Con respecto a la asistencia a los nuevos grupos de refugiados, el Alto Comisionado había previsto, según se indicaba en el documento A/AC.96/158, procedimientos que le permitirían, mediante una modesta contribución de su parte, obtener importantes contribuciones de otras fuentes. Si el Comité aprobaba el programa, el Alto Comisionado le presentaría en su próximo período de sesiones datos más detallados sobre las asignaciones propuestas.

121. La mayoría de los representantes que participaron en el debate acogieron favorablemente las propuestas del Alto Comisionado relativas a los proyectos finales de ayuda a los "antiguos" refugiados.

122. Ciertos representantes señalaron que la ejecución de algunos de los proyectos incluidos en el programa final de asistencia requeriría probablemente dos o tres años: esto planteaba la cuestión de la prórroga del mandato de la Oficina del Alto Comisionado, cuestión sobre la cual no podían comprometer la posición de su Gobierno en ese momento.

123. Un representante observó que la suma de 5.400.000 dólares que se necesitaba para los proyectos finales de ayuda a los "antiguos" refugiados podía parecer relativamente alta cuando se la comparaba con el cálculo de 700.000 dólares previstos para los nuevos grupos de refugiados, especialmente en vista de que en algunos países de residencia de los "antiguos" refugiados las autoridades parecían estar en condiciones de resolver en adelante los problemas pendientes sin asistencia internacional. También pidió información sobre la forma en que se habían calculado las asignaciones propuestas en el párrafo 18 del informe.

124. El Director manifestó que el volumen de la asistencia variaba necesariamente según el país. En algunos países de residencia sólo se requería un proyecto de orientación para que los refugiados pudiesen obtener el máximo beneficio de los proyectos ya aprobados, mientras que en otros era evidente que resultaba esencial ejecutar importantes proyectos de vivienda y conceder subsidios de instalación para resolver los problemas de los "antiguos" refugiados.

125. El representante de Francia señaló que el número de refugiados impedidos residentes en Francia que todavía requerían asistencia era mucho más elevado

que en los otros países de residencia, según se decía claramente del cuadro que figuraba en la del documento A/AC.96/162. Además, su consideraba que los refugiados impedidos que no pudieron integrarse hasta ese momento a pesar de condiciones favorables existentes no tendrían en lo porvenir a menos que recibieran una adecuada. Con respecto al programa de protección, el representante de Francia solicitó que en el próximo período de sesiones se facilitasen datos detallados sobre el número de beneficiarios y la distribución por países.

126. También se formularon preguntas re el sistema de clasificación adoptado en el párrafo del informe y los criterios utilizados para establecer a qué refugiado pertenecía a la categoría de los refugiados impedidos. En el acta resumida de la 60a. sesión, una reseña de estas preguntas y de las respuestas dadas.

127. Con respecto a la financiación del programa final de asistencia a los "antiguos" refugiados, los representantes recomendaron al Alto Comisionado que utilizase todos los saldos no comprometidos a disposición y que solicitase el envío de contribuciones así como contribuciones complementarias de los países de residencia. Uno de los representantes pidió que se informase al Comité sobre el estado de los saldos no comprometidos que podrían utilizarse para financiar el nuevo programa.

128. En respuesta a las preguntas formuladas por los representantes de Francia y el Reino Unido sobre una cifra de 600.000 dólares destinada a gastos administrativos, que consideraban bastante elevada, el representante del Alto Comisionado manifestó que esa cifra era inferior en 50.000 dólares a la asignación aprobada en 1962. A pesar de los gastos administrativos que las actividades de la Oficina del Alto Comisionado en virtud de las resoluciones de buenos oficios, se reducían ese rubro en los próximos años, según se indicaba con mayor detalle en el párrafo 49 del documento A/AC.96/162.

129. Con respecto al programa de asistencia complementaria, la mayor parte de los oradores que participaron en el debate apoyaron las propuestas y los procedimientos expuestos por el Alto Comisionado en el capítulo II del documento A/AC.96/162. Las delegaciones expresaron su satisfacción por el hecho de que la ayuda financiera requerida de la Oficina del Alto Comisionado fuese limitada, y de que el Alto Comisionado se propusiese principalmente estimular a los Gobiernos y de otras organizaciones que en condiciones de aportar contribuciones más importantes.

130. Sin embargo, no hubo unanimidad de opiniones en el Comité acerca de los métodos para financiar el programa corriente y particularmente sobre la necesidad de crear uno o dos fondos abiertos.

131. Varias delegaciones apoyaron las opiniones expresadas en el informe del Alto Comisionado. Una de ellas insistió en las ventajas de establecer un fondo abierto y señaló que puesto que el Alto Comisionado se veía a menudo llamado a intervenir en numerosos casos de refugiados debía estar en condiciones de prestar asistencia inmediata a fin de estimular una asistencia financiera más considerable. Esto le evitaría el tener que hacer llamamientos con demasiada frecuencia.

132. Sin embargo, otros representantes consideraron que sería preferible utilizar el Fondo de Emergencia para prestar asistencia a nuevos grupos de refugiados proponiendo, en caso necesario, que la Asamblea General elevase el límite máximo de dicho fondo, fijado en 500.000 dólares.

133. El representante del Reino Unido estimó que toda propuesta que pareciese que podría ampliar el mandato del Alto Comisionado debía considerarse con el máximo cuidado. En situaciones excepcionales el Alto Comisionado tenía siempre la posibilidad de consultar al Comité Ejecutivo.

134. El representante de los Estados Unidos expresó la esperanza de que la Oficina del Alto Comisionado proporcionase datos más concretos sobre los gastos previstos dentro del programa de asistencia complementaria en vigor; entre tanto se vería obligado a reservar la posición de su Gobierno con respecto a esa asignación.

135. El Director recordó que se había hecho un estudio a fondo de la posibilidad de formular llamamientos para atender a los nuevos problemas de los refugiados. Señaló que si el Alto Comisionado formulaba un llamamiento requiriendo la contribución de fondos para poder socorrer a nuevos grupos de refugiados, corría el riesgo de ser el único responsable de la solución del problema, mientras que su política era actuar como un elemento catalizador.

136. En el curso del debate, el representante de Yugoslavia pidió que el Comité autorizase al Alto Comisionado a considerar la posibilidad de incluir en sus programas futuros una asignación para los refugiados en Yugoslavia.

137. Al final del debate, el Comité oyó asimismo declaraciones del Vicepresidente de la Junta Directiva del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias, del representante de la Conferencia Internacional Católica de Caridad y del representante de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos. Estas declaraciones se reseñan en el acta resumida de la 61a. sesión.

138. Para concluir, el Comité Ejecutivo aprobó el informe del Alto Comisionado, habida cuenta de las reservas formuladas en el curso del debate. Quedó entendido que el Alto Comisionado seguiría en constante consulta con el Comité y que en su octavo período de sesiones le proporcionaría datos más detallados sobre las asignaciones propuestas para 1963.

139. El Comité aprobó la asignación propuesta por el Alto Comisionado para el programa de 1963, que ascendía en total a 6.800.000 dólares distribuidos del modo siguiente:

		Dólares de los EE.UU.
Programa para la terminación de los proyectos principales de ayuda:		5.400.000
Proyectos principales de ayuda....	4.800.000	
Subvención para gastos administrativos	600.000	
Programa corriente de asistencia complementaria		1.400.000

140. El Comité aprobó la asignación de 600.000 dólares ya mencionada como una subvención al presupuesto de las Naciones Unidas para sufragar los gastos administrativos correspondientes a 1963, y aprobó las sugerencias contenidas en el párrafo 49 del documento.

141. El Comité aprobó asimismo las propuestas relativas al establecimiento de un programa ordinario

de asistencia complementaria expuesto en los párrafos 62 a 71 del documento que se estaba considerando, y autorizó al Alto Comisionado a crear con ese propósito un fondo de carácter continuo. Este programa cubriría las necesidades corrientes de 1963 calculadas en 700.000 dólares, con respecto a los problemas "clásicos" de los refugiados e incluiría una suma análoga que permitiría al Alto Comisionado hacer frente a los problemas de nuevos grupos de refugiados.

142. El Comité aprobó además en principio los métodos y procedimientos propuestos por el Alto Comisionado en los párrafos 63 y 64 del documento.

ANEXO I

Declaración de apertura del Alto Comisionado en el séptimo período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado

1. Los documentos que el Comité Ejecutivo tiene ante sí proporcionan, a mi juicio, una idea bastante completa y precisa de las actuales actividades de la Oficina del Alto Comisionado.

2. Como lo habrán advertido, el material es a la vez variado y de interés actual. En efecto, estamos pasando por un período rico en acontecimientos y estos acontecimientos se reflejan, naturalmente, en las actividades del ACNUR, a las cuales imprimen su carácter y su ritmo produciendo un cambio significativo en los métodos de trabajo de la Oficina.

3. El año pasado presenté una reseña sucinta de la situación tal como yo la veía, con sus elementos básicos y sus dos características principales: el fin de los programas principales de asistencia a los refugiados en Europa y los nuevos problemas de refugiados fuera de Europa que imponían la introducción de cierta flexibilidad en nuestros métodos habituales de trabajo. De una evaluación teórica de las necesidades y de las medidas necesarias para satisfacerlas, hemos pasado ahora a los datos concretos que se exponen en los documentos que el Comité tiene ante sí. Como lo había prometido, nos hemos esforzado por determinar, por una parte, qué falta efectivamente por hacer y, por otra, el esfuerzo que ello representa para la comunidad internacional, tanto en tiempo como en dinero. Las propuestas contenidas en el programa para 1963 se basan, por supuesto, en las orientaciones que hemos recibido del Comité: no pretenden dar una solución completa a todos los problemas sino aportar el concurso de la comunidad internacional a la solución de problemas determinados, de conformidad con las ideas y los métodos elaborados por el Comité y por la Oficina del Alto Comisionado a lo largo de 10 años de cooperación internacional.

4. En lo que se refiere a los nuevos problemas de refugiados, la Asamblea General nos ha proporcionado, como sabe el Comité, los medios para una acción limitada aunque concreta y adaptada a las circunstancias. Con este propósito, ha introducido algunas modificaciones de detalle que resultaban necesarias en nuestro mecanismo administrativo. El procedimiento de "buenos oficios", que ahora forma parte de las actividades normales del ACNUR, ha introducido en la estructura ya antigua del mandato un elemento de flexibilidad y de dinamismo que responde a las exigencias de la situación actual. Al referirse exclusivamente a las necesidades de los refugiados, el procedimiento de "buenos oficios" ha señalado al mismo tiempo y ha acentuado el carácter especialmente humanitario de la labor del ACNUR. Pero estos ajustes no han ampliado en modo alguno la competencia de la Oficina en una forma anárquica o ilimitada, y la tarea esencial del ACNUR sigue intacta: utilizar la protección internacional, combinada donde resulte necesario con una adecuada asistencia, como medio de contribuir a la solución definitiva de los problemas de los refugiados facilitando la repatriación de los refugiados en los casos en que éstos hayan consentido libremente en ello o su admisión y completa asimilación en una nueva comunidad. De este modo, lejos de modificar la función tradicional de la Oficina, el propósito y el efecto de las recientes decisiones de la Asamblea han sido adaptarla a las necesidades a que debe hacer frente

5. En la realización de estos ajustes progresivos así como en el cumplimiento de las tareas tradicionales de esta Oficina, el Comité Ejecutivo es y sigue siendo nuestro consejero y nuestro guía. Y esto es lo que la Asamblea General ha querido reafirmar al precisar la función que en adelante corresponde al Comité en la aplicación de los buenos oficios. Por mi parte no podría nunca insistir demasiado, Sra. Presidenta, en la importancia que concedemos a la posibilidad de beneficiarnos constantemente de las opiniones de los gobiernos que en todo momento se han interesado en forma directa y asidua en la obra del ACNUR.

7. Desde la creación del FONUR el procedimiento de presentación y aprobación de los proyectos por el Comité Ejecutivo no ha dejado de evolucionar. En esa evolución impuesta por la experiencia es necesario, me parece, buscar fórmulas bastante flexibles para conciliar nuestro afán de eficacia con la función de dirección y de control que incumbe al Comité. Al parecer este fin podría lograrse, por lo que se refiere más especialmente a los problemas temporales en que la intervención de la Oficina del Alto Comisionado debe ser tan rápida como limitada en sus objetivos, si el Comité formulase por adelantado algunas normas de carácter general para establecer en cierto modo los límites dentro de los cuales la Oficina estaría autorizada a actuar, y controlase luego la aplicación de esas normas en los diversos sectores en que las circunstancias la obligan a intervenir. Pero éste es un tema sobre el cual tendré ocasión de volver a hablar cuando se discuta el programa propuesto para 1963.

9. Así pues, el esfuerzo de clasificación que hemos debido hacer respondía a la doble finalidad de lograr claridad en la presentación y eficacia en la acción, una acción que es preciso adaptar a las circunstancias y a las necesidades particulares de cada grupo de refugiados. En el momento en que la Asamblea General ha de decidir el porvenir de la Oficina del Alto Comisionado, esta clasificación debería permitirle formarse

10. Sra. Presidenta, ya he tenido oportunidad de expresar al Comité Ejecutivo hasta qué punto me parece esencial mantener vivo el espíritu de solidaridad internacional del que depende el éxito de la humanitaria labor del ACNUR. Pero para que la llama no se apague, es preciso presentar objetivos claros y razonables. Tal fue nuestra preocupación cuando preparamos nuestros planes para 1963. Al hacerlo pensamos en las miserias que podían aliviarse pero también en los límites fijados a la labor de la Oficina del Alto Comisionado. Porque la solidaridad internacional, de la cual el ACNUR es el instrumento, extrae su fuerza, como sin duda lo sabe el Comité, de la búsqueda de un difícil pero constante equilibrio entre los sacrificios que impone a ciertos países la admisión de refugiados y la parte equitativa de esos sacrificios que la comunidad internacional estima que debe asumir.

ANEXO II

1. El Comité Ejecutivo tiene ante sí el informe sobre los problemas de nuevos grupos de refugiados publicado con signatura A/AC.96/158. En este documento se exponen los problemas relativos a los grupos de refugiados distintos de los que tradicionalmente están comprendidos en la competencia de la Oficina del Alto Comisionado y con respecto a los cuales la acción del Alto Comisionado se funda en una serie de resoluciones a las cuales se alude a menudo con el título abreviado de "resoluciones de buenos oficios".

3. En los últimos años, se han señalado a la atención del Alto Comisionado varios problemas nuevos. A este respecto el Comité habrá advertido que ha habido una evolución en los métodos y procedimientos y que la comunidad internacional está actualmente en condiciones de contribuir a hacer fren

a una situación nueva y a resolver de manera satisfactoria, en un plazo relativamente breve, el problema respectivo. A menudo la Oficina del Alto Comisionado ha desempeñado sólo un papel marginal, en particular, en lo que se refiere a la asistencia financiera; sin embargo, su intervención sigue siendo indispensable para la iniciación de las operaciones así como para la movilización de las diversas organizaciones que deben prestar su concurso para la solución de los problemas.

4. No deseo abusar de la atención del Comité extendiéndome sobre lo que se podría llamar la filosofía general de la Oficina del Alto Comisionado respecto de este problema; si lo hiciera no habría más que repetir conceptos que aparecen en el documento que se está examinando y los que el Alto Comisionado ha expuesto brevemente el lunes en su declaración de apertura. Por lo tanto, me limitaré a resumir, bajo su aspecto más concreto, los últimos acontecimientos relacionados con los nuevos problemas de refugiados.

5. Por lo que se refiere a los refugiados de Angola, aparte de zonas aisladas en las que se ha creído necesario mantener ciertas medidas de socorro de carácter temporal y limitado, el problema ha perdido su carácter de urgencia y los refugiados están en vías de asentarse en la República del Congo (Leopoldville). Nuestro encargado de misión trabaja actualmente en estrecha cooperación con el representante local de la UNESCO, el representante de los grupos misionales y las autoridades competentes en la organización de servicios de enseñanza para los niños refugiados.

6. La primera distribución de raciones alimenticias efectuada como parte del programa de socorro de urgencia a los refugiados en el Togo se ha realizado el mes pasado. A fin de acelerar la ejecución del plan preparado para la solución a largo plazo del problema, el Alto Comisionado ha nombrado un encargado de misión ante la República del Togo que ha asumido sus funciones la semana pasada.

7. Por lo que se refiere a los refugiados de Rwanda en Tanganyika, Uganda, Burundi y la Provincia de Kivu en el Congo, el número de los mismos en estos países es en realidad más elevado que el que figura en el informe que estamos examinando.

8. Desde septiembre de 1961 llegaron a Tanganyika de 7.000 a 9.000 personas procedentes de Rwanda. Un cierto número de ellas se instalaron por su propia iniciativa. Quedan, sin embargo, más de 5.000 a los cuales el Gobierno de Tanganyika debe prestar ayuda para atender a sus necesidades esenciales. El Gobierno ha establecido campamentos provisionales donde se proporciona a los refugiados alimentos, albergue, atención médica y algunas ropas y ya ha destinado a esta ayuda 70.000 dólares. El Gobierno procura integrar al mayor número posible de estos refugiados en la población local (se ha elegido con este fin una zona situada al noroeste de Tanganyika) y los resultados de esta primera tentativa son alentadores. El Gobierno se propone evacuar los campamentos de recepción tan pronto como sea posible e integrar a todos los refugiados. Aunque los que ya se han integrado reciben alimentos suplementarios de manera que la carga de su manutención no recae completamente en la población local, se espera que estos refugiados ganarán su subsistencia trabajando con los habitantes del país y para los mismos. Hace tres semanas, el Alto Comisionado, por recomendación de su encargado de misión, puso a disposición del Gobierno de Tanganyika la suma de 20.000 dólares como contribución al mantenimiento de los refugiados.

9. Desde septiembre de 1961, 35.000 personas aproximadamente pasaron de Rwanda a Uganda. Posteriormente, un número indeterminado pero poco importante de esos refugiados ha regresado a sus hogares. Otros refugiados han encontrado en Uganda amigos o parientes o han sido acogidos por la población local y no dependen de la asistencia del Gobierno para atender a sus necesidades esenciales. Finalmente, otros han avanzado hacia el interior del país en busca de empleo. Al 1° de mayo 25.000 refugiados estaban bajo la protección de las autoridades de Uganda; de ellos, 10.000 fueron instalados en el valle Orichinga no lejos de la frontera de Rwanda. Otros 1.000 esperan actualmente que se les reasiente en otra región de Uganda ya que el actual plan de reasentamiento ha agotado la capacidad de absorción del valle de Orichinga. Quedan

alrededor de 14.000 refugiados en la zona de la frontera. La mayor parte son criadores de ganado que han cruzado la frontera con sus animales y las autoridades deben encontrar tierras de tipo diferente para reasentarlos. La afluencia de refugiados procedente de Rwanda continúa. Hasta ahora, la administración de Uganda ha gastado 300.000 dólares para socorrer a este grupo.

10. El 1° de mayo, Bélgica, Potencia administradora, estaba prestando asistencia en Burundi a más de 38.000 refugiados de Rwanda. Alrededor de 13.000 de estos refugiados se encuentran en la región de Usumbura; los demás están dispersos a lo largo de la frontera que separa a Rwanda de Burundi así como en la parte oriental de este territorio. Se tiene entendido que la Potencia administradora gastó en 1961 170.000 dólares aproximadamente para prestar ayuda a estos refugiados; sin embargo, es urgente la necesidad de socorros complementarios.

11. Todas estas informaciones se han extraído de los informes más recientes del encargado de misión del Alto Comisionado que acaba de regresar de un amplio viaje de inspección por Tanganyika, Uganda, Burundi y el propio territorio de Rwanda.

12. De los 60.000 refugiados que se encuentran en la provincia de Kivu, entre 30.000 y 40.000 están sumamente necesitados de asistencia. La Liga de Sociedades de la Cruz Roja coordina un programa de asistencia y de reasentamiento que se está ejecutando actualmente y la Oficina del Alto Comisionado ha reservado recientemente con este propósito una nueva asignación de 65.000 dólares, con lo que ascenderá a 135.000 dólares el total de los fondos reservados para esta provincia.

13. Para concluir, desearía decir dos palabras sobre los recientes acontecimientos relacionados con la situación de los refugiados chinos en Macao. El Comité recordará que en sus dos últimos períodos de sesiones el observador de Portugal mencionó un plan de reasentamiento de esos refugiados, preparado por el Gobierno portugués, que ha sometido en efecto a la Oficina del Alto Comisionado un plan sumamente amplio. Entiendo que a pedido del observador de Portugal se está distribuyendo en este momento a los miembros del Comité un resumen de ese documento. También aquí, como en el caso de todos los demás problemas de refugiados, el concurso que la Oficina del Alto Comisionado pueda prestar dependerá, naturalmente, del interés y la buena voluntad de la comunidad internacional.

ANEXO III

Declaraciones formuladas al final del período de sesiones

A. DECLARACIONES RELATIVAS AL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS CHINOS

Declaración del Alto Comisionado

El Alto Comisionado declaró que las proporciones que había adquirido en los últimos tiempos la afluencia de refugiados chinos a Hong Kong había sido ampliamente comentada en la prensa y que había recibido una serie de mensajes en que se le preguntaba qué medidas estaba tomando la Oficina del Alto Comisionado para facilitar la solución de este problema humano.

El Alto Comisionado recordó que en 1957 la Asamblea General de las Naciones Unidas había aprobado la resolución 1167 (XII) en la cual reconocía "que el problema es de tal naturaleza que merece la atención de la comunidad internacional". Ya en esa resolución se hablaba de los buenos oficios del Alto Comisionado y éste estaba dispuesto a hacer cuanto estuviese dentro de sus modestas posibilidades para aliviar la situación de esos refugiados teniendo en cuenta los deseos de las autoridades directamente responsables.

El Alto Comisionado agregó que había conversado sobre la cuestión con el Ministro de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Sr. Godber, a quien había expuesto los medios de que disponía la Oficina del Alto Comisionado. El Sr. Godber había convenido en poner en conocimiento de su Gobierno esta conversación.

Declaración del representante de China

El representante de China manifestó que había sido encargado por su Gobierno de formular la siguiente declaración ante el Comité:

"El Gobierno de la República de China está dispuesto a acoger a nuevos refugiados chinos que hayan huido a Hong Kong por su propia voluntad, cualesquiera sean las dificultades que ello le cree.

"El Gobierno de la República de China ha decidido donar 1.000 toneladas de arroz a las autoridades de Hong Kong como contribución al socorro de urgencia.

"El Gobierno de la República de China desea colaborar con todos los gobiernos y todas las organizaciones internacionales para dar ayuda a esos refugiados.

"El Gobierno de la República de China se propone destinar créditos para la asistencia a esos refugiados y para su reasentamiento.

"El Gobierno de la República de China ha creado un comité especial para organizar la aplicación de estas medidas."

Declaración del representante de la República Federal de Alemania

El representante de la República Federal de Alemania manifestó que deseaba informar al Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado para los Refugiados que desde principios de 1961 el Gobierno Federal había aportado fondos por un total de 350.000 marcos alemanes, o sea 87.500 dólares, para las actividades de socorro a los refugiados de Hong Kong. Estas sumas estaban destinadas especialmente a atención médica, educación e instrucción así como a la adquisición de cantinas móviles para proporcionar ayuda alimentaria a los niños refugiados.

Declaración del Vicepresidente del Comité Directivo del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias

El Vicepresidente del Comité Directivo del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias declaró que las organizaciones que formaban parte del Consejo deseaban contribuir a resolver, dentro del marco de la resolución 1167 (XII) de la Asamblea General, el problema planteado por los refugiados chinos.

Declaración del representante del Reino Unido

El representante del Reino Unido manifestó que las declaraciones formuladas con respecto al problema de los refugiados chinos serían puestas en conocimiento de su Gobierno.

Declaración del representante de los Estados Unidos

El representante de los Estados Unidos declaró que su Gobierno aprobaba las medidas adoptadas por el Alto Comisionado en virtud de las resoluciones de buenos oficios a fin de promover la aportación de contribuciones para la ejecución del plan de asentamiento de los refugiados chinos en Macao.

Declaración del representante de Bélgica

El representante de Bélgica declaró que su Gobierno había destinado una parte de su contribución al programa del Alto Comisionado para el año 1961 al programa de asistencia elaborado por el Gobierno portugués en beneficio de los refugiados chinos en Macao.

B. OTRAS DECLARACIONES

Declaración del observador de la Liga de Estados Arabes

El representante de la Liga de Estados Arabes agradeció en nombre de los refugiados de Argelia a los gobiernos, al Alto Comisionado y al Alto Comisionado Adjunto cuanto habían hecho para contribuir a resolver el problema de dichos refugiados. Expresó el deseo de que se mantuviese la Oficina del Alto Comisionado como centro de cooperación para la ayuda a los refugiados.

Declaración del observador del Consejo de Europa

El observador del Consejo de Europa declaró que el Consejo de Europa continuaría prestando todo su apoyo a la Oficina del Alto Comisionado.

Declaración de la Presidenta

La Presidenta señaló a la atención de los miembros del Comité el informe conjunto de la Oficina del Alto Comisionado y del OOPSRPCO sobre el plan de emisión de sellos que había producido más de 1.500.000 dólares, gracias a la participación de 77 países. También señaló a la atención del Comité el detallado informe relativo a la utilización de los fondos aportados por el Reino Unido en ocasión del Año Mundial de los Refugiados.

AFRICA

CAMERUN: LIBRAIRIE DU PEUPLE AFRICAINE
La Gérante, B. P. 1197, Yaoundé.

ETIOPIA: INTERNATIONAL PRESS AGENCY
P. O. Box 120, Addis-Abeba.

GHANA: UNIVERSITY BOOKSHOP
University College of Ghana, Legon, Accra.

MARRUECOS: CENTRE DE DIFFUSION
DOCUMENTAIRE DU B.E.P.I.
8, rue Michaux-Bellaire, Rabat.

REPUBLICA ARABE UNIDA: LIBRAIRIE
"LA RENAISSANCE D'EGYPTE"
9 Sh. Adly Pasha, Le Caire.

SUDAFRICA: VAN SCHAICK'S BOOK
STORE (PTY.), LTD.

AMERICA DEL NORTE

CANADA: THE QUEEN'S PRINTER
Ottawa, Ontario.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA: SALES SECTION,
UNITED NATIONS, New York.

AMERICA LATINA

ARGENTINA: EDITORIAL SUDAMERICANA, S. A.
Avenida 500, Buenos Aires.

BOLIVIA: LIBRERIA SELECCIONES
Casilla 972, La Paz.

BRASIL: LIVRARIA AGIR
Rua México 98-B, Caixa Postal 3291,
Rio de Janeiro.

CHILE:
EDITORIAL DEL PACIFICO
Ahumada 57, Santiago.
LIBRERIA IVENS
Casilla 205, Santiago.

COLOMBIA: LIBRERIA BUCHHOLZ
Av. Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá.

COSTA RICA: IMPRENTA Y LIBRERIA TREJOS
Apartado 1313, San José.

CUBA: LA CASA BELGA
O'Reilly 455, La Habana.

ECUADOR: LIBRERIA CIENTIFICA
Casilla 362, Guayaquil.

EL SALVADOR: MANUEL NAVAS Y CIA.
1a. Avenida Sur 37, San Salvador.

GUATEMALA: SOCIEDAD ECONOMICA-
FINANCIERA
6a Av. 14-33, Ciudad de Guatemala.

HAITI: LIBRAIRIE "À LA CARAVELLE"
Port-au-Prince.

HONDURAS: LIBRERIA PANAMERICANA
Tegucigalpa.

MEXICO: EDITORIAL HERMES, S. A.
Ignacio Mariscal 41, México, D. F.

PANAMA: JOSE MENENDEZ
Agencia Internacional de Publicaciones,
Apartado 2052, Av. 8A, Sur 21-58, Panamá.

PARAGUAY: AGENCIA DE LIBRERIAS
DE SALVADOR NIZZA
Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción.

PERU: LIBRERIA INTERNACIONAL
DEL PERU, S. A.
Casilla 1417, Lima.

REPUBLICA DOMINICANA: LIBRERIA
DOMINICANA
Mercedes 49, Santo Domingo.

URUGUAY: REPRESENTACION DE EDITORIALES,
PROF. H. D'ELIA
Plaza Cagancha 1342, 1° piso, Montevideo.

VENEZUELA: LIBRERIA DEL ESTE
Av. Miranda, No. 52, Edf. Galipán, Caracas.

ASIA

BIRMANIA: CURATOR, GOVT. BOOK DEPOT
Rangoon.

CAMBOYA: ENTREPRISE KHMÈRE
DE LIBRAIRIE
Imprimerie & Papeterie, S. à R. L., Phnom-Penh.

CEILAN: LAKE HOUSE BOOKSHOP
Assoc. Newspapers of Ceylon, P. O. Box 244,
Colombo.

CHINA:
THE WORLD BOOK COMPANY, LTD.
99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.
THE COMMERCIAL PRESS, LTD.
211 Honan Road, Shanghai.

COREA (REPUBLICA DE): EUL-YOO PUBLISHING
CO., LTD.
5, 2-KA, Chongno, Seoul.

FILIPINAS: ALEMAR'S BOOK STORE
769 Rizal Avenue, Manila.

HONG KONG: THE SWINDON BOOK COMPANY
25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA:
ORIENT LONGMANS
Bombay, Calcutta, Hyderabad, Madras
y New Delhi.

OXFORD BOOK & STATIONERY COMPANY
Calcutta y New Delhi.

P. VARADACHARY & COMPANY
Madras.

INDONESIA: PEMBANGUNAN, LTD.
Gunung Sahari 84, Jakarta.

JAPON: MARUZEN COMPANY, LTD.
6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

PAKISTAN:
THE PAKISTAN CO-OPERATIVE BOOK SOCIETY
Dacca, East Pakistan.
PUBLISHERS UNITED, LTD.
Lahore.

THOMAS & THOMAS
Karachi.

SINGAPUR: THE CITY BOOK STORE, LTD.
Collyer Quay.

TAILANDIA: PRAMUAN MIT, LTD.
55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

VIET-NAM (REPUBLICA DE): LIBRAIRIE-
PAPETERIE XUÂN THÚ
185, rue Tu-do, B. P. 283, Saigón.

EUROPA

ALEMANIA (REPUBLICA FEDERAL DE):
R. EISENSCHMIDT
Schwanthaler Str. 59, Frankfurt/Main.

ELWERT UND MEURER
Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

ALEXANDER HORN
Spiegelgasse 9, Wiesbaden.
W. E. SAARBACH
Gertrudenstrasse 30, Köln (1).

AUSTRIA:
GEROLD & COMPANY
Graben 31, Wien, 1.
B. WÜLLERSTORFF
Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.

BELGICA: AGENCE ET MESSAGERIES
DE LA PRESSE, S. A.
14-22, rue du Persil, Bruxelles.

CHECOSLOVAQUIA: ČESKOSLOVENSKÝ
SPISOVATEL
Národní Třída 9, Praha 1.

DINAMARCA: EJNAR MUNKSGAARD, LTD.
Nørregade 6, København, K.

ESPAÑA:

LIBRERIA BOSCH
11 Ronda Universidad, Barcelona.
LIBRERIA MUNDI-PRENSA
Castelló 37, Madrid.

FINLANDIA: AKATEEMINEN KIRJAKAUPPA
2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA: ÉDITIONS A. PÉDONE
13, rue Soufflot, Paris (V°).

GRECIA: LIBRAIRIE KAUFFMANN
28, rue du Stade, Athènes.

IRLANDA: STATIONERY OFFICE
Dublin.

ISLANDIA: BÓKAVERZLUN SIGFÚSAR
EYMUNDSSONAR H. F.
Austurstraeti 18, Reykjavík.

ITALIA: LIBRERIA COMMISSIONARIA
SANSONI
Via Gino Capponi 26, Firenze,
y via D. A. Azuni 15/A, Roma.

LUXEMBURGO: LIBRAIRIE J. TRAUSCH-
SCHUMMER
Place du Théâtre, Luxembourg.

NORUEGA: JOHAN GRUNDT TANUM
Karl Johansgate, 41, Oslo.

PAISES BAJOS: N. V. MARTINUS NIJHOFF
Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

PORTUGAL: LIVRARIA RODRIGUES & CIA.
186 rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO: H. M. STATIONERY OFFICE
P. O. Box 569, London, S.E.1
(y HMSO en Belfast, Birmingham, Bristol,
Cardiff, Edinburgh, Manchester).

SUECIA: C. E. FRITZ'S KUNGL. HOVBOK-
HANDEL A-B
Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA:
LIBRAIRIE PAYOT, S. A.
Lausanne, Genève.

HANS RAUNHARDT
Kirchgasse 17, Zürich 1.

TURQUIA: LIBRAIRIE HACHETTE
469 Istiklal Caddesi, Beyoğlu, Istanbul.

**UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS
SOVIETICAS:**
MEZHDUNARODNAYA KNYGA
Smolenskaya Ploshchad, Moskva.

YUGOSLAVIA:
CANKARJEVA ZALOŽBA
Ljubljana, Slovenia.

DRŽAVNO PREDUZEĆE
Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11,
Beograd.

PROSVJETA
5, Trg Bratstva i Jedinstva, Zagreb.

PROSVETA PUBLISHING HOUSE
Import-Export Division, P. O. Box 559,
Terazije 16/1, Beograd.

OCEANIA

AUSTRALIA: MELBOURNE UNIVERSITY
PRESS
369 Lonsdale Street, Melbourne, C.1.

NUEVA ZELANDIA: UNITED NATIONS
ASSOCIATION OF NEW ZEALAND
C. P. O. 1011, Wellington.

ORIENTE MEDIO

IRAK: MACKENZIE'S BOOKSHOP
Bagdad.

ISRAEL: BLUMSTEIN'S BOOKSTORES
35 Allenby Rd. y 48 Nachlat Benjamin St.,
Tel Aviv.

JORDANIA: JOSEPH I. BAHOU & CO.
Dar-ul-Kutub, Box 66, Amman.

LIBANO: KHAYAT'S COLLEGE BOOK
COOPERATIVE
92-94, rue Bliss, Beyrouth.